



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE EDUCACION DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MENCIÓN: HISTORIA DE VENEZUELA



**Proceso histórico de la destrucción del casco colonial
del centro de Valencia.
(1974-2000)**

Autor: Botello Luís

Naguanagua, abril del 2013



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE EDUCACION DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MENCIÓN: HISTORIA DE VENEZUELA



**Proceso histórico de la destrucción del casco colonial
del centro de Valencia.
(1974-2000)**

Tutor: De Castro María.

Autor: Botello Luís

Naguanagua, abril del 2013



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE EDUCACION DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MENCIÓN: HISTORIA DE VENEZUELA



**Proceso histórico de la destrucción del casco colonial
del centro de Valencia.
(1974-2000)**

Autor: Botello Luís

Trabajo de grado presentado en la ilustre
Universidad de Carabobo para optar al título
de magister en Historia de Venezuela

Naguanagua, abril del 2013



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE EDUCACION DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MENCIÓN: HISTORIA DE VENEZUELA



VEREDICTO

Nosotros, miembros del jurado designado para la evaluación del trabajo de grado titulado **Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia. (1974-2000)**, presentado por el Licenciado Botello Domínguez Luís Alfredo, para optar al título de magíster en Historia de Venezuela, estimamos que el mismo reúne los requisitos para ser considerado como Magíster en historia de Venezuela.

Nombre, Apellido y firma del jurado.

Presidente. Prof. Marcano Luzmila _____

Prof. Rosmel Orfila _____

Prof. Ángel García _____

Naguanagua, abril del 2013

DEDICATORIA

En primer lugar se encuentra Dios y la Virgen que sin ellos nada hubiese sido posible y mucho menos el haber llegado hasta aquí. En segundo lugar a mi esposa que me ha tenido la paciencia y comprensión que implica estudiar hasta tan altas horas de la noche y por mucho tiempo consecutivo, a mis morochos que llegaron a mi vida desde el primer semestre de esta hermosa carrera y fueron el segundo motivo para lograr otro título profesional en mi carrera, no podría dejar a un lado a mis dos viejos que sin preguntar el por qué me han apoyado siempre y han sido mi orgullo y un gran ejemplo a seguir.

AGRADECIMIENTO

Son muchas las personas que quisiera darle mis más sincero agradecimiento, pero terminarían siendo muchas páginas llenas de nombres y palabras que me gustaría que todo el que leyera el mismo, supiera el por qué están en esas líneas esos nombres y sobre todo el por qué son tan importante en mi vida, pero sólo puedo decirle a todo el que en mi ha creído Gracias por darme su apoyo y palabras de aliento e incluirme entre sus oraciones para que todo saliera excelente y muchas puertas se abrieran a lo largo del camino. Que Dios y la Virgen los llenen de mucha salud y vida para disfrutar de sus propios éxitos al lado de los seres queridos.

INDICE GENERAL

	Pág.
Resumen	IX
Summery	X
Introducción	01
 Capítulo I.	
1 El Problema.	05
1.1 Planteamiento del Problema.	05
1.2 Formulación del Problema.	10
1.3 Delimitación del problema	10
1.4 Objetivos de la Investigación.	11
1.5 Justificación de la investigación	12
1.6 Importancia.de la Investigación	13
 Capítulo II.	
2 Marco Teórico.	15
2.1 Antecedentes de la Investigación.	15
2.2 Bases Teóricas.	20
2.3 Definición de Términos Básicos	22
 Capítulo III.	
3. Marco Metodológico.	25
3.1 Tipo de Investigación.	25
3.2 Método de Investigación.	26
3.3 Técnicas e Instrumentos.	28

Capítulo IV.	Pág.
4. Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia entre 1974 y el 2000.	30
4.1 Aproximación histórica a la formación de la Nueva Valencia del Rey.	30
4.2 Auge de la Nueva Valencia del Rey.	38
4.3 Estructura, diseño y tiempo histórico de la arquitectura del casco colonial de la Nueva Valencia del Rey.	48
4.4 Crecimiento demográfico valenciano y su influencia en la destrucción progresiva del casco colonial de Valencia.	70
4.5 Estructuras coloniales del casco central de la ciudad de Valencia desaparecidas a partir de 1950.	82
4.6 Estructuras coloniales deterioradas para finales del siglo XX.	89
4.7 Crecimiento y Predominio del proceso industrial-comercial en la destrucción progresiva del casco colonial del centro de Valencia.	98
4.8 Sustitución de las casas coloniales del centro de Valencia por centros de comercio.	104
Recomendaciones.	111
Conclusiones	113
Bibliografía General.	118
Anexos	126



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE EDUCACION DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MENCIÓN: HISTORIA DE VENEZUELA



Autor: Botello D. Luís A.
Tutor: De Castro María
Bárbula, abril del 2013

**Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia.
(1974-2000).**

RESUMEN

Valencia, fue fundada en la segunda mitad del siglo XVI, siguiendo el modelo español y basándose en las Leyes de India. Después de establecida su fundación, específicamente en el siglo XVII comenzaron a levantarse grandes edificaciones que adornaron las calles valencianas y a su vez fueron centro de importantes reuniones para el desarrollo de la historia local y nacional. El proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia durante el siglo XX comenzó a desarrollarse paulatinamente después de la década de 1926, con la destrucción de la casa consistorial, y posteriormente se afianzó con el proceso industrial en 1950 y el auge de las tiendas comerciales en el centro de Valencia en la década de 1960. La investigación tuvo como objetivo general analizar el proceso de destrucción del casco histórico colonial del centro de Valencia durante los años 1974-2000, mientras que como objetivos específicos, describir el proceso de establecimiento del casco histórico colonial del centro de Valencia; establecer la influencia del crecimiento demográfico en la destrucción progresiva de Valencia y; por último, determinar el predominio del proceso industrial-comercial en la destrucción progresiva del casco colonial del centro de Valencia, llegándose a la conclusión que el principal factor de destrucción en un comienzo fue la industrialización seguido posteriormente de un enfoque comercial dado al centro colonial. El estudio se desarrolló en base a la investigación histórico documental, dentro de la línea investigación de la historia local y regional, bajo el método de investigación histórica, desde el punto de vista del análisis documental.

Palabras Claves: Casco Histórico Colonial, Cuadrícula, Memoria Arquitectónica.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE EDUCACION DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MENCIÓN: HISTORIA DE VENEZUELA



Autor: Botello D. Luís A.
Tutor: De Castro María
Bárbula, abril del 2013

Summery

The historical process of destruction of the Historical colonial Valencia s downtown (1974-2000)

Valencia was founded in the second half of the sixteenth, following a Spanish model and based on laws in India. After the establishment of its foundation, specifically in the seventeenth century began to rise in the city big buildings that adorned the streets of Valencia which also were important meeting centers for the development of the national and local history. The historical process of destruction of the Historical colonial Valencia s downtown during the twentieth century began to develop gradually after the decade of 1926, with the destruction of the town hall, and then further strengthened by the industrial process in 1950 and the rise of commercial stores in Valencia s downtown in 1960. This research aimed to analyze the destruction process of the Historical colonial Valencia s downtown during the years 1974-2000, while specific objectives, specify the establishment of the Historical colonial Valencia s downtown, establish the influence of population growth in progressive destruction of the colonial center helmet of Valencia. The study aimed to analyze the process of destruction of the Historical colonial Valencia s downtown during the years 1974 - 2000, while specific objectives, specify the establishment of the Historical colonial center of Valencia, establish the influence of population growth in Valencia progressive destruction and, finally, to determine the prevalence of the industrial process in progressive destruction the colonial center helmet of Valencia, concluding that the main factor of destruction was at first the industrialization subsequently followed an approach given to the colonial commercial center. The study was conducted based on historical documentary research, within the line of investigation of the local and regional history, under the method of historical research, from the point of view of analysis documentary.

Keywords: Colonial center helmet, grid, architectural memory.

INTRODUCCIÓN

Hablar de la ciudad es hablar del hombre que la compone, cada ciudad posee un tiempo y un espacio histórico muy distinto la una de la otra. Para que esto se cumpla, para llegar a la configuración actual de ciudad, cada una debe haber transitado junto a los seres que la habitaron, distintos tiempos que representan su historia y desarrollo.

La conservación de los espacios arquitectónicos de las ciudades y pueblos de Venezuela resulta una tarea no sólo interesante, sino también esclarecedora de muchos aspectos que forman parte de nuestra vida en sociedad. El presente no es una circunstancia fortuita, no ha surgido de la noche a la mañana. Comprender el sentido de esa evolución hasta el presente, además del estudio y análisis de las características del desarrollo, arquitectónico, social y cultural alcanzado, requiere de la comprensión del pasado.

El estudio del pasado y la preservación de los lugares importantes que marcaron la historia en su tiempo no es una inquietud del ahora sino desde hace mucho tiempo. En general, estos estudios tienden a definir y a clasificar el patrimonio y a explicar la importancia que posee la protección del mismo para las futuras generaciones. En América Latina, es necesario señalar la experiencia de México, que para preservar su historia y su identidad creó la extensa red de museos locales y comunitarios.

Venezuela posee sectores urbanos, con interesantes cascos históricos, los cuales representan la identidad, la diversidad cultural y el patrimonio del país. Entre ello se puede mencionar, el casco histórico de Ciudad Guayana, la Ciudad de Coro en el Estado Falcón, San Pedro del Río en el Estado Táchira o Santa Lucía en el Estado Zulia, entre otros. Valencia no escapa de ello, debido a que también posee sectores de interés histórico tal es el caso del Casco histórico colonial del centro de la ciudad.

En el caso del centro de Valencia, es reconocido por muchos historiadores y cronistas como una zona de gran importancia histórica, debido a su arquitectura colonial, las construcciones estables que hoy día permanecen en pie se remontan a finales del siglo XVII y comienzo del XVIII, como por ejemplo tenemos el antiguo Hospital de los Españoles hoy día conocido como la “Casa de la Estrella” el famoso “Puente Morillo” el cual fue el primer puente sobre el hoy río Cabriales, el Capitolio de Valencia, la Catedral, entre otros. Pero la mayoría de sus habitantes desconocen los orígenes de estas construcciones y por ende no le dan el valor que tiene para la sociedad, debido a que no existe una difusión con respecto al reconocimiento de estos espacios como el inicio de la historia de la ciudad de Valencia.

La presente investigación procuró realizar una aproximación del Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia. (1974-2000), dado que en las últimas décadas del siglo XX, los espacios urbanos a nivel nacional y local han venido sufriendo paulatinamente un gran impacto en sus estructuras arquitectónico colonial, en su gran mayoría por la mano del hombre debido a múltiples factores, ya sea de expansión o de remodelación.

El interés de realizar una investigación referida al Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia (1974-200), se debe a la inquietud de no contar con estudios que hagan referencia a la gran cantidad de arquitectura colonial que ha ido desapareciendo paulatinamente, sin ninguna preocupación por parte oficial ni de la población. Con esta afirmación no es que se este negando el desconocimiento de algunos trabajos que hagan relación al tema y se hayan publicado, pero de forma exacta, específica y profunda no existe una bibliografía sobre la destrucción colonial que aqueja a esta ciudad.

En consecuencia, esta investigación busca contribuir con la conservación de la identidad de la localidad valenciana, interpretando el valor que tiene una herencia arquitectónica y las obligaciones que poseen para su conservación. Esta actitud afianzará la identidad y el valor de lo local, regional y nacional, logrando así el fortalecimiento y preservación de la memoria histórica de la localidad y el sentido de pertenencia con la nación.

Por otro lado, el capítulo I comprenderá, el planteamiento, la formulación y delimitación del problema, los objetivos que se persiguieron con la investigación y por ultimo la justificación y la importancia de la investigación; el capítulo II hace referencia al marco teórico que sustenta la investigación, trabajos relacionados con la destrucción del casco histórico colonial del centro de Valencia, la base teórica que le da respaldo al mismo y la definición de términos básicos utilizados en el vocabulario de la investigación, los cuales dependiendo del enfoque o la ciencia que los utilice tendrá una definición determinada.

A demás, se cuenta con el capítulo III, el cual aborda el marco metodológico donde se destaca que la investigación a realizar es una investigación documental que se encuentra dentro de la línea investigativa de la historia local y regional, resaltando que el estudio se realizó de acuerdo al método de investigación histórica, desde el punto de vista del análisis documental, usando como técnica e instrumentos de recolección de datos de acuerdo a la búsqueda, revisión, crítica y verificación de bibliografías relacionadas a la investigación.

Por ultimo, el capítulo IV donde se plantea el desarrollo de la investigación, el surgimiento de Valencia como ciudad, la creación de las infraestructuras más importantes del lugar a través de sus dueños y la relevancia que tuvieron los mismo para la región o en tal caso para el país, por otro lado se destaca como ha sido la destrucción y las causas que conllevaron a la desaparición de esas infraestructuras sin importar que formen parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad.

CAPÍTULO I

1 El problema

1.1 Planteamiento del Problema

Durante años el patrimonio, ha sido argumento de discusiones de abogados, arquitectos, artistas, personajes públicos y en especial de los historiadores. En el siglo XX, con la transdisciplinariedad de las ciencias, se abre una discusión desde variados puntos de vista, trasladando como aporte al patrimonio una valoración holística, para lo cual es sumamente importante tomar en cuenta la sociedad que soporta y contextualiza el patrimonio. Por eso el siglo XX, ha encauzado la definición del patrimonio en forma integral.

Por todo lo anteriormente mencionado, es de gran importancia la preservación del patrimonio histórico colonial de la ciudad de Valencia, el cual en la actualidad se esta viendo afectado por la indiferencia de sus gobernantes y habitantes, al extremo de continuar su destrucción la ciudad quedaría sin memoria histórica.

Por otro lado, Valencia la capital del estado Carabobo, se encuentra ubicada en la región centro-norte de Venezuela. Es probable que la primera ciudad de la Valencia del Rey iniciara sus primeros pasos con cuatro calles, cuatro avenidas y

cinco manzanas compuestas por cuatro casas en cada manzana, dejando en el centro un sitio bastante amplio para la plaza. En torno a la Plaza Mayor, surge la casa del cabildo, la iglesia y las viviendas de sus más ilustres pobladores; todo esto debido a que los primeros lugareños trataron de copiar la organización urbana de España, la cual estaba basada en un modelo de ordenación urbanística conocida como damero o cuadrícula, el cual se trataba de un trazado paralelo de las calles y avenidas. Referente a ello:

Gasparini. (2005), señala lo siguiente:

La Arquitectura colonial como producto de la interacción de grupo, nos señala que, la mayoría de los planos coloniales representan a las ciudades perfectamente ortogonales... El caso de Valencia es atípico porque las fotos aéreas revelan una perfección geométrica del damero, más exacta que la de los planos del siglo XIX. (p. 33).

También es preciso mencionar que Gasparini hace referencia a que las casas eran levantadas con adobe, bahareque, vigas de madera, caña amarga, entre otros; todo al estilo español, caracterizadas por tener amplios patios centrales con espaciosos pasillos a su alrededor. Éstas se podían distinguir de acuerdo al cargo que tuviesen sus dueños, ya que las grandes mansiones eran de los servidores del Rey de España, en cambio la de los demás habitantes de clase humilde eran de bahareque y se encontraban distantes de la plaza mayor, es decir, fuera de la ciudad para ese entonces.

Valencia hoy día es una ciudad potente a nivel industrial en el país, en el pasado sobresalió por el resplandor y majestuosidad de sus casas ubicadas en el

centro de esta destacada ciudad. Poseía edificios de gran perfección y que debieron ser restaurados y conservados a través del tiempo como icono de la historia colonial y republicana de la localidad, pero en algunos casos se tomó la mala opción de demolerlos, y de este modo abrirle camino a nuevas estructuras, sin tomar en cuenta que esto ocasionaría espacios grises visuales y palpables a las nuevas generaciones por venir y sobre todo a la historia de la ciudad.

Pocos son los edificios que se han conservado y se han valorado como una joya para la historia de la ciudad de Valencia, como es el caso del Capitolio, sede del gobierno regional de Valencia, la Casa de los Celis, donde hoy día funciona el Museo de Arte e Historia de la Ciudad, la Casa Páez donde tiene sede el Centro Bolivariano de Valencia, la Casa de la Estrella sede del primer Congreso de Valencia hoy día Museo de Historia. Estas estructuras se han mantenido, porque han resistido el pasar del tiempo y, sobre todo fueron sede de acontecimientos importantes para la ciudad y para el país, sin embargo se le han hecho algunas restauraciones sin tomar en cuenta que afectaba su fachada original. De acuerdo a ello:

Zuloaga (1988), comenta que:

Valencia guarda entre sus entrañas una soberana riqueza histórica y cultural. Desde los albores del siglo XVIII, fue escenario de trascendentales acontecimientos... (...)... El entorno reducido de sus calles, sus vistosas casonas coloniales, la rígida arquitectura de sus templos, son signos inequívocos de ese inmenso reservorio de historia Colonial y Republicana. (p.13).

Hoy día con tantas demoliciones y remodelaciones hechas en el centro colonial de Valencia, se ha producido una reducción del patrimonio arquitectónico colonial valenciano y más aún debido a las remodelaciones sin material de la época o adecuado para la misma, ha cambiado su estilo original transformando la fuente primaria, todo con el fin de progresar a costa de las fuentes evidenciales como lo son esas enormes mansiones de la época. Esto ha ocasionando para las futuras generaciones que sólo quede el recuerdo de lo que fue aquel gran centro poblado de Valencia, donde se podía vivir, asistir a su gran plaza para despejar la mente y disfrutar de un rato familiar agradable, sin tener el suburbio de los grandes comercios que hoy la conforman y deforman su historia al mismo tiempo.

En la actualidad asistir al centro de Valencia se convierte en una epopeya que se genera por el conglomerado de los almacenes y sobre todo por los trabajadores informales, ocasionando que frecuentar el centro se haga por la necesidad de adquirir un determinado artículo o prenda y no por la distracción que puede generar el recorrer las calles del casco colonial de Valencia.

Algunos historiadores miran con preocupación que esté desapareciendo y en algunos casos se deje en el olvido el patrimonio cultural valenciano, el cual es el centro colonial de Valencia, dado que cada día que pasa pierde la gran vista colonial de sus calles y sus grandes casas, debido a la migración de los dueños de las viviendas coloniales y sobre todo el comercio que lo esta absorbiendo cada día más, ya que están siendo demolidas para poder conformar centros comerciales, puestos de ventas de algún producto en particular o mucho peor aún un simple estacionamiento de vehículos.

Una de las tantas demoliciones del centro de Valencia fue en el año 1974, cuando se mandó a demoler el Concejo Municipal de la ciudad, ubicado al frente de la plaza Bolívar, para construir en dicho terreno la sede de la policía municipal; sin importar que el mencionado edificio era punto de referencia histórico y artístico para los habitantes de la ciudad. Es importante resaltar como modelo histórico que en otras ciudades del mundo específicamente en Europa, construyen nuevas edificaciones en las afueras de la ciudad para no dañar el patrimonio cultural histórico de siglos pasados, y de este modo preservar, recordar y visualizar como vivieron sus pobladores.

En Venezuela, se está tratando de seguir este ejemplo, dado que la ciudad de Coro, fue declarada por la UNESCO, Patrimonio de la Humanidad el 09 de diciembre de 1993, debido que dicha ciudad aún conserva en muy buen estado la arquitectura colonial típica del siglo XVIII y XIX. Todo turista que la visita se siente como si en realidad estuviera inmerso en la época a la que hace referencia sus casas y calles, ya que se mantienen tal cual como fueron construidas y se preservan como museos históricos de la ciudad. Alguna de las generaciones dueña de las casas siguen viviendo en ellas, todo esto debido que se le ha dado la importancia que requieren estas piezas arquitectónicas ubicadas en el centro de la ciudad.

Con la destrucción del casco histórico colonial del centro de Valencia en la década de los 70, el cual comenzó emblemáticamente con la demolición de la sede del Concejo Municipal de la ciudad, (catalogado por algunos historiadores y cronistas como el peor error de la época) también se dio inicio a la desaparición del patrimonio cultural de la misma y de un segmento de la memoria colectiva de la sociedad valenciana, dado que al derrumbar gran parte de la infraestructura colonial que la conformaron, se esta borrando una porción de su acervo histórico como ciudad, y a su

vez se esta destruyendo el patrimonio histórico cultural de la misma; sin tomar en cuenta como podría repercutir estos daños en las futuras generaciones con respecto a su identidad local. Pareciera a su vez que se esta negando e ignorando una parte de la valencianidad, en especial su historia y cultura, la cual se encuentra plasmada en cada una de las edificaciones colonial levantada en cada una de las distintas épocas por la que ha transcurrido Valencia.

1.2 Formulación del Problema

Es de gran relevancia preguntarse, ¿De que manera la destrucción del casco histórico del centro de Valencia afectará a las casas coloniales para finales del siglo XXI? ¿La actividad comercial intensiva y sin planeamiento alguno a la que está siendo sometido el centro de Valencia, acelerará la metamorfosis del mismo borrando los vestigios arquitectónico de raigambre histórica? ¿Cómo ha influido el crecimiento demográfico en la destrucción del casco colonial de Valencia? ¿De qué manera el crecimiento comercial conlleva a la destrucción paulatina del casco histórico colonial del centro de Valencia, hasta el extremo de desaparecerlo completamente?

1.3 Delimitación del problema

La investigación abordó el proceso histórico de destrucción que ha presentado el casco colonial del centro de Valencia a partir del año de 1.974, (cuando se dio la

demolición del edificio del Concejo Municipal de Valencia el cual había sido construido en el año de 1926), al año 2.000 para así demarcar la investigación dentro del mismo siglo y debido que hasta este año fue cuando comenzaron y paralizaron al mismo tiempo muchas de las remodelaciones y demoliciones de las estructuras coloniales del casco histórico de la ciudad de Valencia.

Este estudio se llevó a cabo específicamente en el centro colonial de Valencia el cual se encuentra comprendido por la parroquia Catedral, El Socorro, Santa Rosa y Candelaria, declarado así en la gaceta oficial 4.479 del año 1992. Esto debido a que se estudiará la primera conformación colonial de la Valencia del Rey, enmarcándola dentro de las calles y avenidas conocidas hoy día geográficamente por el norte la avenida Cedeño, por el sur la avenida Lara, por el este la avenida Martín Tovar y por el oeste la Avenida Anzoátegui. (Ver Anexo 1).

1.4 Objetivos de la Investigación

1.4.1 Objetivo General

Analizar el proceso de destrucción del casco histórico colonial del centro de Valencia entre el año de 1974 y el 2000.

1.4.2 Objetivos Específicos

Describir el proceso de establecimiento del casco histórico colonial del centro de Valencia

Establecer la influencia del crecimiento demográfico en la destrucción progresiva del casco colonial del centro de Valencia.

Determinar el predominio del proceso industrial- comercial en la destrucción progresiva del casco colonial del centro de Valencia.

1.5 Justificación

Por medio de la conservación del patrimonio arquitectónico histórico colonial de la Ciudad de Valencia se esta preservando al mismo tiempo la memoria y la identidad histórica de la misma, ya que sin ella las futuras generaciones no podrán tener una apreciación visual de los inicios de la conformación de la ciudad desde su organización territorial hasta su distribución social.

Lo más característico del hombre es su capacidad creadora, desde símbolos y figuras representativas de gran importancia hasta la conformación de colosales

edificaciones arquitectónicas trascendentes para la sociedad, sin embargo hasta lo mejor de su representatividad de humano, lo utiliza contra si mismo al edificar nuevas construcciones sobre otras ya existentes sin considerar que la que se esta remplazando tiene un gran valor histórico para la ciudad o la nación.

Con este estudio se pretende lograr analizar el proceso de destrucción del casco histórico colonial del centro de Valencia. Dado que a partir de los inicios de una ciudad se comienza a conformar el legajo histórico de la misma y al tomar conciencia de la importancia que tienen para la sociedad las construcciones arquitectónicas coloniales para la historia de una ciudad o nación, se esta preservando la memoria histórica de la localidad y a su vez la identidad nacional de un país.

1.6 Importancia de la investigación

La investigación que se propone, la cual hace referencia al proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia, (1974-2000) tiene gran importancia debido a que de acuerdo a la revisión realizada de diferentes fuentes se pudo constatar la ausencia de este tipo de estudio, ya que las encontradas sólo hace referencia a las estructuras desaparecidas, a las existentes o simplemente a la historia que ha atravesado la ciudad nada mas; sin hacer énfasis en la destrucción del casco histórico colonial.

A demás desde la óptica social de dicha investigación se podría fomentar la conciencia ciudadana para la protección del patrimonio y ayudar a profundizar la relación patrimonio y comunidad, aumentando la información sobre el registro y documentación del patrimonio existente en la parroquia, lo cual constituye un elemento importante para la protección de la identidad local y nación.

Por otro lado, las estructuras coloniales que aún se encuentran en pie, en el centro de Valencia forman parte de un gran tesoro invaluable para la educación de los jóvenes en formación, para desarrollar en ellos el proceso de identidad cultural con la ciudad.

CAPÍTULO II

2 Marco Teórico

El marco referencial, se encuentra compuesto por el resultado del sondeo documental y bibliográfico realizado para sustentar el estudio, de acuerdo a la postura de algunos autores, conceptos y defensiones de términos básicos utilizados en la investigación.

2.1 Antecedentes de la investigación

Lo que ha contribuido con el proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia ha sido la demolición paulatina de las casas que conforman dicho espacio y de no tomarse las medidas correspondientes en el tema también desaparecerán. En algunas casas, la intervención humana es como un insulto o una vejación, muchas de estas son históricas, pero, a duras penas se conservan y todo por el afán de destrucción.

Hoy día ya se encuentra demarcado lo que es el casco histórico colonial de la ciudad de Valencia y las parroquias que lo conforman, esto se puede observar al revisar la guía turística del 2.004-2.005 de Valencia, la cual señala que el Casco Histórico es aquel comprendido entre las avenidas Lara por el sur, Cedeño por el norte, por el oeste la avenida Fernando Figueredo y por el este la Autopista del Este

entre el distribuidor el Morro y el distribuidor de Lomas del Este, decretado de este modo en la Gaceta Municipal N° 172 Extraordinario, Diciembre 2000. (Anexo W).

Vargas, (1.999) señala que la historia cultural juega y jugará un papel primordial e importante en el proceso de desarrollo de un país o ciudad, debido que por medio de ella se da la comprensión de los procesos de la integración cultural y social de una determinada región, para así llegar a comprender la evolución por las que ha pasado la misma.

Manzo (1.981) señala que Valencia desde momentos de la colonia viene sufriendo grandes transformaciones, durante esta época una de las principales causas fueron las guerras pre-independentistas. En la actualidad las causas son el olvido y abandono por parte de los dueños y el crecimiento del comercio. No sólo las demoliciones para la construcción de centros de venta de algún producto, son las causas de la destrucción del casco histórico de la ciudad, sino también el olvido y abandono de las estructuras por parte de los dueños entra en juego para el deterioro del inmueble.

Con la primera conformación de la ciudad de Valencia y la existencia de esas edificaciones aún presente en el centro, los lugareños y visitantes a la ciudad, podrían contar con grandes museos históricos que hagan evocar al visitante como era la ciudad hace varios siglos atrás y de este modo entender el por qué la ciudad de Valencia fue tomando gran importancia para el país.

Vargas y Sanoja (1.993) señalan que la base para el desarrollo de una buena historia cultural de un país o región determinada, radica en la educación que reciban los jóvenes de hoy en día, y que para poder conservar una buena historia cultural es bueno desarrollar los museos integrales o comunitarios para que de este modo el joven pueda obtener y evidenciar la forma como se desarrolló una ciudad y la influencia que ejercían sus edificaciones.

Sevilla (2007) señala que Valencia, la capital del estado Carabobo es una de las ciudades más importante de Venezuela. Se encuentra al norte del país, está a unos 479 metros sobre el nivel del mar, tomada la medida al pie de la catedral de Valencia, en el valle del río Cabréales, enclavado en la cordillera de la costa. Al suroeste de la ciudad se encuentra el segundo lago más grande de Venezuela, el lago de Valencia. El área metropolitana incluye numerosas poblaciones circunvecinas como Naguanagua, San Diego, los Guayos, Carlos Arvelo y Libertador.

Guerrero (1.998) señala que el comienzo de la primera ciudad de Valencia se dio por los lados del sur poniente, es decir por los lados del antiguo hospital civil, y que para comienzos del siglo XIX la ciudad ya tenía dieciséis cuadras de cien metros de norte a sur y catorce de este a oeste; eran muy rectas las calles del centro y algo inclinada la de las orillas, sus casas eran construidas de tapias y rafas, eran por lo regular de una sola planta, pero muy amplias.

Para la época tan solo había siete edificios de dos plantas y tenía cinco templos, Candelaria y Santa Rosa eran el antiguo pueblo nuevo, muchas de las calles y avenidas han ido cambiando sus nombres a través del tiempo por el nombre de algún personaje importante de la independencia o que haya hecho cosas importantes

para el país, como por ejemplo la avenida Cedeño anteriormente era conocida con el nombre de la calle del Otoño, la calle mercado hoy día conocida como la calle comercio y así muchas más.

La información aportada por Guerrero (1998), permite evocar una imagen de cómo estaba organizada la ciudad, hasta donde abarcaban sus límites, como eran sus edificaciones, que nombre le daban a sus calles y avenidas y mucho mejor aún como hacían los hombres de la época para lograr construir esas grandes estructuras y sobre todo que materiales utilizaban.

Cisneros (1.990) presenta un análisis en el cual señala que en el centro de Valencia hay tres etapas en lo que respecta a su centro urbano, una de ellas es que hay casas definitivamente desaparecidas y en la nueva edificación existente solo queda una placa que hace referencia al personaje que allí vivió, de otras solo quedan restos de alguna pared, algún piso o resto de un techo y están en camino a la demolición y de otras no queda ni el recuerdo y en su espacio hoy solo existe un edificio el cual no tiene nada que ver con lo que un día allí existió. (p. 15)

González (1.993) hace referencia que la ciudad valenciana o llamada por algunos la Ciudad del Cabriales, la cual contaba para los años de 1.800 dentro de su casco urbano, con alrededor de siete mil habitantes, y que dicha ciudad limitaba por el norte con la calle del Ángel conocida hoy día como calle Arismendi, por el sur la actual calle Silva conocida para ese entonces como Margarita, La calle del Olvido conocida hoy como la calle Escalona la cual cerraba la ciudad por el oeste y la parte este se encontraba cerrada por el río Cabriales.

Por otra parte, Reyes y Colina (2001) hacen referencia a que el patrimonio de una Nación está constituido por la totalidad de los bienes que posee. El patrimonio de una familia lo constituyen los bienes que se heredan del padre o de la madre. Por lo tanto, una noción de patrimonio puede definirse como lo que nos pertenece por herencia. El Derecho Venezolano afirma que el patrimonio puede ser individual o colectivo. Para el Derecho Administrativo el patrimonio es el sector de los bienes del Estado, compuesto por las llamadas cosas públicas. Unas lo son por su propia naturaleza: ríos, lagos, espacio aéreo. Otras no corpóreas, se aplican a un fin público, como escuelas, liceos, plazas. El Derecho, también define el conjunto de bienes, derechos y obligaciones que se tienen, vinculados a un sujeto económico y afectos a una finalidad determinada.

Con la información aportada por Reyes y Colina se puede observar que hablar de patrimonio implica reconocer los derechos y los deberes no sólo en los objetos y los valores económicos que pueda tener una estructura arquitectónica colonial, sino también todas las obligaciones que se tienen con él, desde su cuidado y mantenimiento hasta su preservación para futuras generaciones.

Expertos internacionales en cascos históricos, entre arquitectos, urbanistas, arqueólogos y gestores de patrimonio, de distintas procedencias se han reunido con el fin de tener una visión más completa de las problemáticas que pueden aquejar a cada uno de los distintos cascos coloniales de los países, y de este modo lograr que los cascos históricos sigan vivos y no sean meros escenarios turísticos. Con este aporte se puede observar que la preocupación por la conservación de los cascos históricos va más allá de la simple preservación como muestra del ícono del pasado colonial.

2.2 Bases Teóricas

Arias (2.006) señala que las bases teóricas ayudan a comprender un conjunto de conceptos dirigidos a explicar el problema planteado, implicando el desarrollo amplio y proporcionado de los mismos (p.107). Al plantearse el estudio Urbano del casco central histórico de la ciudad de Valencia surgen las inquietudes sobre la explicación de las asuntos de una ciudad, lo primero que se piensa es en su dinámica, su diario acontecer; lo segundo, son las causas o los motivos de esa dinámica y, lo tercero, se vincula a las salidas sobre las diferentes problemáticas que se pueden generar en una porción de esa ciudad.

La ciudad valenciana ha experimentado un violento crecimiento urbano y sobre todo en sus alrededores, dándose un cúmulo de cambios y sobre todo transformaciones en su casco histórico central que van desde las creencias e imaginarios colectivos hasta el surgimiento de nuevos y grandes asentamientos humanos, pasando naturalmente por los escenarios históricos de los modos de vida de sus ciudadanos, llegando así al arquetipo de la ciudad urbana venezolana transformada social, cultural, económica y espacialmente, como lo es la ciudad de Valencia para finales del siglo XX.

El desarrollo de este estudio fue realizado bajo el enfoque o teoría del desarrollo local, es entendido y utilizado de forma ambigua, lo que obliga a un esfuerzo previo de conceptualización, a fin de poder precisar, posteriormente, la utilidad del enfoque del desarrollo local. El desarrollo local no se limita exclusivamente al desarrollo económico local; sino que se trata de un enfoque

integrado en el cual deben considerarse igualmente los aspectos culturales, ambientales y sociales del ámbito territorial respectivo.

Alburquerque (2.006) señala que a veces por desarrollo local se entiende exclusivamente el desarrollo de un nivel territorial inferior, como puede ser el desarrollo de un municipio o de una parroquia; otras veces se utiliza para resaltar el tipo de desarrollo endógeno que es el resultado del aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio. En otras ocasiones es presentado como una forma alternativa al tipo de desarrollo concentrador y excluyente, el cual se basa esencialmente en un enfoque vertical en la toma de decisiones. (p. 111-118).

El registro de las historias locales y la conformación de elementos culturales de identidad territorial constituyen una información fundamental para entender las relaciones que se desarrollan en el territorio, siendo su conocimiento imprescindible para cualquier estrategia de identidad regional o local, la cual puede ser construida localmente mediante la generación de espacios que muestren el desarrollo histórico de un pueblo o ciudad, como por medio de su casco histórico, o simplemente las grandes estructuras que lo conformaron. El enfoque del desarrollo local toma como unidad de actuación el territorio local y no el sector aislado sin vinculación con las entidades que lo rodean.

2.3 Definición de Términos Básicos

Han sido utilizados una serie de términos que dependiendo del enfoque o la ciencia que lo utilice tendrá una definición determinada, por ello se procede a desarrollar las definiciones con las cuales se abordó el desarrollo de la investigación.

Arquitectura: Es el reflejo de determinados valores y estilos de una sociedad en un tiempo determinado, independientemente de la obra que se construya; la misma pueden ser representado de diferente estilos a lo largo de la historia ya sea gótico, barroco o neoclásico entre otros (Diccionario de Sociología, 1975: 53.).

Casco Histórico Colonial: lugar central de las ciudades, poblados o localidades, donde se concentra la representación de los poderes legislativo, ejecutivo, religioso y comercial. Generalmente es el punto de partida para el crecimiento urbano. Estos nombramientos de Patrimonio y de casco histórico de una ciudad son publicados en las Gacetas Oficiales respectivas (Diccionario de Sociología, 1975: 112.).

Cuadrícula: Es el trazado de forma paralela de las calles y avenidas, dando como resultado manzanas de forma cuadrangular y del mismo tamaño cada una, dominando siempre el ángulo de 90° en toda la composición del terreno (Gasparini, 2005: 33).

Crecimiento Urbano: Expansión geográfica de una ciudad, donde el área urbana empieza a invadir la rural, la población va en incremento debido al desarrollo económico, aumenta la construcción de viviendas y edificaciones para empresas e industrias (Diccionario de Sociología, 1975: 153.).

Industrialización: Es un fenómeno que comprende la evolución del crecimiento capitalista adecuado a una región determinada, logrando el desarrollo de la localidad y de sus habitantes, trayendo consigo grandes cambios estructurales (Martínez, 2003: 115).

Memoria Arquitectónica: Es la representación consustancial de los atributos artísticos de una ciudad que representan el pasado de un pueblo durante su formación, la cual se mantienen en el tiempo conservando la esencia de la época de la construcción del inmueble (Diccionario de Sociología, 1975: 258).

Patrimonio Cultural: Comprende las obras de los artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (UNESCO, 1982).

Patrimonio Integral: constituido por todos los bienes que conforman una herencia. Abarca bienes tangibles e intangibles, involucrando el medio ambiente y todo lo creado por el hombre en un concepto de conjunto integrado para trascender en el tiempo. En este patrimonio integral, el hombre es un elemento integrado a los demás, el cual debe ser protegido y conservado en la misma medida que el resto de los bienes que conforman el patrimonio (Diccionario de Sociología, 1975: 358).

CAPÍTULO III

3 Marco Metodológico.

La metodología de la investigación se encuentra compuesta por el tipo de investigación, el método, la técnica e instrumento que son utilizados en el estudio para poder dar respuesta al problema planteado.

3.1 Tipo de Investigación

En concordancia con los objetivos perseguidos en la presente investigación titulada “Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia 1974-2000”, se desarrolló una investigación histórico documental, dentro de la línea investigativa de la historia local o también conocido como microhistoria.

En torno a la investigación histórica Medina, (1.995) señala que:

la investigación regional que desarrolla la ciencia histórica es con el propósito de encontrar los fundamentos que puedan explicar y permitan comprender el pasado en función de las identidades y realidades regionales y locales para desde ellas emprender el camino para las explicaciones generales. (p. 25).

3.2 Método de Investigación

El estudio se realizó de acuerdo al método de investigación histórica, desde el punto de vista del análisis documental; el cual permite abordar el estudio por medio de documentos y textos bibliográficos. De acuerdo a ello:

Arias (2.006) señala con respecto a la investigación documental lo siguiente:

La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos. (p. 27).

Aróstegui (1995) comenta que el modelo de investigación histórica es aquella que trabaja con datos no expresados en forma numérica, es decir, conceptos agrupables en clases pero no susceptibles de adquirir valores mensurables numéricamente. (p. 35).

De acuerdo a lo planteado por Aróstegui (1995) dentro del modelo de investigación histórica se encuentra la técnica de observación documental, la cual hace referencia al arqueo heurístico de las fuentes que se encuentran en los repositorios, con la peculiaridad de que siempre nos dará una observación mediata de la realidad, llevándose a cabo a través de los documentos escritos de archivo, publicaciones oficiales, ensayos diversos, prensa, etc., documentos visuales o sonoros, siendo estos últimos de tipo fundamental.

En este sentido, es necesario recalcar que de acuerdo a la normativa del análisis documental también es denominado como análisis de contenido o análisis bibliográfico, procedimiento mediante el cual conlleva al investigador a tratar de reconstruir y analizar lo sucedido de una forma objetiva, dado que en el campo histórico se persigue como objetivo principal es proyectar una interpretación crítica y creadora hacia el futuro, apoyándose en la mayor objetividad posible en forma comparativa con el presente. Esta apreciación la refiere:

Sánchez (1979) cuando señala que:

La investigación documental utiliza para sus fines tanto el pensar reflexivo como el razonamiento lógico. Abstrae las características no esenciales que ofrecen los hechos, fenómenos o datos registrados en documentos y generaliza en base a las características fundamentales. La investigación documental requiere de la inducción-deducción, del análisis-síntesis. Es un trabajo que requiere de la creatividad y de la atención. La investigación documental el punto de partida es siempre bibliográfico. La consulta de las fuentes remitirá a las bibliotecas, autores y obras que traten sobre el tema objeto de estudio. (p. 88).

Por último, se aplicó la técnica de observación directa, con el fin de obtener evidencias y registros fotográficos de los niveles de destrucción en las construcciones de interés histórico colonial, para posteriormente contrastar la información bibliográfica publicada, y ratificar las direcciones o las ubicaciones de las casas coloniales levantadas durante siglos anteriores, y de este modo verificar que arquitecturas quedaron en pie durante el siglo XX y cuales ya desaparecieron del casco histórico colonial del centro de Valencia, y así obtener datos primarios fundamentales para el logro de los objetivos del problema planteado.

3.3 Técnica e instrumentos de recolección de datos

La fase de recolección de datos para la investigación se realizó de acuerdo a la búsqueda, revisión, crítica y verificación de referencias bibliográficas localizadas en INDUVAL, Casa Páez, Casa de los Celis, Casa de la Estrella, Acervo Histórico de la Alcaldía de Valencia, Academia de la Historia, Biblioteca Manuel Feo la Cruz, INE. Seminario de San Diego. De acuerdo a ello:

Blanco (1981) expresa que:

El acopio de fuentes bibliográficas es un trabajo permanente en las labores de investigación. Ya sabemos que lo primero es este registro del material bibliográfico y su consecuente estudio. Sin embargo, en lo que se refiere a las fuentes bibliográficas, el investigador debe crear una permanente actitud de búsqueda, que no está restringida a la investigación en particular a la cual se encuentra dedicado en un momento dado. Frente a cualquier texto, material, fuente directa o indirecta, oral o escrita, viva o no, el investigador debe incorporarla de manera sistemática a su fichero. (p. 114).

Los instrumentos que se utilizaron para almacenar o recoger la información fue por medio de fichas, cámara fotográfica para el registro o recolección de imágenes de las edificaciones relacionadas con el tema en estudio, dado que en la actualidad aún existen construcciones que corresponden al periodo colonial.

Por otro lado también es importante resaltar que, se utilizó planos del casco colonial para registrar las manzanas que en la actualidad se encuentran invadidas por

el comercio, y sobre todo las que aún contienen estructuras coloniales de uso residencial, los cuales posteriormente serán sometidos a clasificación, registro y análisis para descifrar o corroborar la información que puedan contener los datos recolectados y así lograr una indagación más objetiva y precisa.

Capítulo IV

4 Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia entre 1974 y 2000

Muchos son los cambios que han ido sufriendo los espacios geográficos de una determina localidad debido a numerosos factores guiados por la mano del Hombre, ya sea desde su fundación o en el transcurso de su desarrollo. Valencia no es ajena a estas grandes transformaciones, desde sus inicios ha ido cambiando progresivamente desde el tamaño de su espacio, hasta la conformación o estructuración de sus grandes inmuebles.

También se han dado cambios en lo histórico de gran importancia, creando confusión o discordia entre sus habitantes, por ejemplo, al no contar con documentos originales que demuestren la veracidad de lo escrito y publicado, tal es el caso de su fundación y la destrucción progresiva de los inmuebles que dan fe de su evolución a través del tiempo.

4.1 Aproximación histórica a la formación de la Nueva Valencia del Rey

Los primeros pasos de la ciudad de Valencia se desarrollaron alrededor de lo que es conocido hoy día como la plaza Bolívar y la Catedral de Valencia;

perteneciente a la delimitación territorial de la Parroquia Catedral, es muy probable que la primera ciudad de la Valencia del Rey iniciara sus primeros pasos con cuatro calles, cuatro avenidas y cinco manzanas compuestas por cuatro casas en cada manzana, dejando en el centro un sitio bastante amplio para la plaza; surgiendo en torno a ella la casa del cabildo, la Iglesia y las viviendas de sus más ilustres pobladores; todo esto debido a que los primeros lugareños trataron de copiar la organización social de España, basada en un modelo de distribución urbana conocido como damero o cuadrícula, el cual consiste en un trazado paralelo de las calles y avenidas; y para ello se determinaron las Leyes de Indias. Referente a ello:

Atienzar (2002), expresa que:

No hay duda que, tanto el emplazamiento de Valencia como la formación de la ciudad, se hizo bajo las normas de urbanismo de las Leyes de Indias, establecidas por la Corona Española... (...)...En Valencia, fueron cumplidas, también, las disposiciones en cuanto al tamaño de la plaza, la situación de la iglesia (el primer emplazamiento) y la repartición de las parcelas y terrenos. (p. 128).

Con lo argumentado por Atienzar, se corrobora que la ciudad de Valencia rigió su estructura urbana bajo el modelo español siguiendo las Leyes de India, sin improvisar detalles o la nomenclatura del lugar, durante el desarrollo y crecimiento de la misma, demostrando que la ciudad fue planificada y considerada como un lugar estratégico para el avance del poblamiento del territorio, ya que ésta actuaba como una encrucijada o punto de conexión para el este y oeste del país.

Por otro lado, también se puede ratificar que el área que corresponde desde un principio al casco histórico colonial es el conformado hoy día por las parroquias

Catedral al este, el Socorro al oeste, parte norte de la Candelaria al sureste y parte norte de Santa Rosa al suroeste, en la Ordenanza para la defensa del área de valor histórico de la ciudad de Valencia, donde explican claramente los límites que corresponden al casco colonial (Ver anexo 2).

El origen y fundación de la ciudad de Valencia no está claro, por ello se cuestiona el nombre de Alonso Díaz Moreno como fundador, sin embargo muchos historiadores han recabado gran cantidad de información que permite conocer como pudo ser los primeros pasos de la Nueva Valencia del Rey. Esta valoración la reseña:

Atienzar (2002), cuando comenta lo siguiente:

El Hno. Nectario María dice que “...ya existía un pueblo activo en 1553...”, otros dicen que fue en 1555 y Guillermo Morón, en su historia de Venezuela, afirma “...Vicente Díaz construyó un hato el cual sirvió de base a un pueblo, ya vivo, en 1553. (Ibidem. 127).

Los historiadores no se han puesto de acuerdo en cuanto al año de fundación, entre otras cosas porque no existe un acta que de testimonio del hecho. Manzo (1981) sostiene que la ciudad se fue fundando de hecho, es decir que no se hizo el ritual acostumbrado para la fundación de una nueva localidad, el cual estaba conformado por el acta donde se especificaba el nombre del fundador, fecha de fundación, el nombre de la ciudad, el nombramiento del cabildo, el reparto de la encomienda y los terrenos para la edificación de las casas en orden de acuerdo a lo económico y al cargo que desempeñaban sus habitantes.

Lo que ratifica la formación de hecho de la ciudad, se puede apreciar en los escritos del Hno. Nectario María donde se puede leer que “... ya existía un pueblo activo en 1553...”, confirmándose esta afirmación con lo escrito por Guillermo Morón citado por Díaz (1975), “...Vicente Díaz construyó un hato el cual sirvió de base a un pueblo, ya vivo para el año 1553, que fue llevado a cabo por Alonso Díaz Moreno siguiendo ordenes del gobernador Alonso Arias de Villasinda...”.

Para Manzo la ciudad de Valencia fue fundada en 1556 por Vicente Díaz Pereira y no 1555 por Alonso Díaz Moreno, lo que contradice lo escrito por otros historiadores, el alega que la ciudad no pudo ser fundada para la fecha tomada hoy día como oficial dado que el ganado pudo ser traído para el nuevo hato a partir del año de 1552 y este no pudo reproducirse rápidamente para el año de 1553 y brindarle alimento a los posibles pobladores de ese año, por ello lo mas probable es que el ganado haya tenido como mínimo 3 años para su reproducción y crecimiento, así brindarle el sustento necesario a los lugareños. De acuerdo a ello:

Manzo (1981), en relación a la fundación de valencia afirma que:

ésta no se hizo con la ceremonia ritual de aquellos tiempos que comprendía acta, nombramiento de cabildo, reparto de encomiendas y solares, el árbol de la justicia en la plaza y la cruz mirando al cielo. Ni un determinado día. La ciudad se fue formando “De Hecho”, cerca del hato fundado por Vicente Díaz con el ganado que mudó de Borburata, por no caberle ya en aquel reducido recinto. Esto es más probable que ocurriera a partir de 1556.

Lo más temprano que pudo traer aquel ganado Vicente Díaz fue en el año de 1552,... (...)... Y si Vicente Díaz trajo su ganado en 1552 ¿Cómo se pudo reproducir tanto para que tuviera que trasladarlo a Valencia en 1553, que es el año dado por otros historiadores? Por eso es más probable que la fundación ocurriera a partir de 1556. (p 45).

Lo que si está bien claro es que Valencia fue fundada en la segunda mitad del siglo XVI, bajo las órdenes del gobernador Alonso Arias de Villasinda; la actual capital del hoy estado Carabobo fue dedicada al Rey de España y puesta bajo la protección de la Santísima Virgen María en su advocación de la Anunciación, quedando en un principio la ciudad bajo el nombre de Nueva Valencia del Rey pero, posteriormente fue nombrada Nuestra Señora de la Anunciación de la Nueva Valencia del Rey. Esta valoración la describe:

La Guía del Estado Carabobo (2003), cuando asevera que:

Valencia, fue fundada bajo la advocación de nuestra Señora de La Anunciación. El día y el año no ha sido precisado por los historiadores, aunque se ha tenido como tal, el 25 de marzo de 1555, según la afirmación del historiador José Oviedo y Bañes. (Ob. Cit. 57).

Este es uno de muchas argumentaciones que se han publicado de la fecha y fundación de la ciudad de Valencia, coincidiendo muchos historiadores que la misma fue fundada bajo la advocación de Nuestra Señora de la Anunciación, pero se ha creado una discordia entre los mismos en cuanto a la fecha de iniciación como ciudad. Al respecto:

Zambrano (2009), sostiene que:

Nuestra ciudad fue fundada el 25 de marzo de 1555 bajo el nombre oficial de Nuestra Señora de la Anunciación de Nueva Valencia del Rey. Su fundación está rodeada de algunas incoherencias. Nos hemos acostumbrado a escuchar que el fundador fue el capitán Alonso Díaz Moreno, pero hay dudas sobre este hecho y muchos estiman que fue Alonso Arias de Villasinda quien la fundó. (p. 06).

Hoy día la versión del nombre del fundador y fecha oficial aceptada por todos corresponde a que fue Alonso Díaz Moreno quien fundó el 25 de marzo de 1555 la ciudad de la Nueva Valencia del Rey. Se toma ésta fecha como punto de partida de la fundación de Valencia, dado que el 25 de marzo se conmemora en la religión católica el día de la Virgen María en su advocación de la Anunciación el cual se relaciona con el nombre dado en un principio a la ciudad.

Los primeros pasos de la hoy famosa ciudad de Valencia del Rey, comenzaron siendo una hacienda ubicada a las orillas del lago Tacarigua, levantada y manejada por Vicente Díaz Pereira, para posteriormente pasar a ser rancharío y luego a ser una villa fundada por Alonso Díaz Moreno siguiendo órdenes de Alonso Arias de Villasinda, bajo el nombre de Nuestra Señora de la Anunciación de la Nueva Valencia del Rey.

Cabe resaltar que esta ciudad fue fundada para sustituir a Nuestra Señora de la Concepción de la Borburata fundada en el año de 1548, dado que para la época se necesitaba una ciudad más segura que estuviera protegida por la cordillera y brindara seguridad de los posibles ataques de piratas. En concordancia:

Atienzar (2002), comenta que:

Se sabe que fue producto de pobladores de El Tocuyo, que, buscando una localización más cercana al mar, fundaron en febrero de 1548, la Borburata y de allí, fuera por invasiones piratas u otras razones, varios de ellos encontraron paz y prosperidad en tierras cercanas y muy fértiles a orillas del gran lago de Tacarigua. (126).

La Nueva Valencia del Rey colonial tenía una muy buena extensión territorial lo que le daba la posibilidad de desarrollarse estructural y espaciosamente sin crecer sobre si misma, brindándoles a sus habitantes la comodidad de una casa espaciosa con habitaciones amplias y patios internos. Esta localidad limitaba por el Norte con las costas del mar, por el Sur con la Villa de San Luis de Cura; por el Oeste la Villa de San Carlos y la ciudad de Nirgua y por el Este la ciudad de Caracas. Aunque para otros escritores de la historia de Valencia como Alfredo Fermín (2001), quien publicó en el periódico el Carabobeño el límite oriental de esta ciudad llegaba hasta el valle de Aragua.

Alrededor de la Plaza Mayor, lo cual era tomado como el núcleo o centro del poblado que se estaba iniciando, surge en primer lugar la Iglesia, en segundo lugar el cabildo y posteriormente las casas que darían albergue a los nuevos lugareños. Las primeras casas que se construyeron alrededor de la plaza eran de paredes de barro y techo de palma las cuales les brindaba refugio a todo aquel que llegaba a la naciente ciudad.

Desde la plaza Mayor como línea de tablero de ajedrez se trazaban las calles del nuevo pueblo, formando así una cuadrícula o damero, (denominado de este modo por el paralelismo de sus calles y avenidas) compuesta por cuadras o manzanas; las cuadras se dividían en cuatro parcelas donde posteriormente se edificaría el hogar de cuatro familias; a medida que avanza el poblamiento y los años en la Nueva Valencia del Rey, van surgiendo las nuevas y grandes casonas de estilo español caracterizadas por sus grandes patios centrales, rodeados de amplios corredores que conducen a cada una de las habitaciones de la casa.

Éstas grandes casonas se podían distinguir de acuerdo al cargo que tuviesen sus dueños, ya que las grandes mansiones eran de los servidores del Rey de España, en cambio la de los demás habitantes de clase humilde eran de bahareque y se encontraban de forma casi lejana de la plaza mayor, es decir, fuera de la ciudad para ese entonces. Al respecto:

De Castro (2003), comenta que:

En cuanto a la organización del espacio, las ciudades fueron trazadas tomando como referencia el propio trazado de las ciudades europeas...(…)El patrón era el siguiente: se procedía a la repartición de solares cerca de la Plaza Central, la Iglesia frente a ésta y en los alrededores las oficinas del gobierno.

La disposición del espacio marcó desde su inicio las diferencias sociales que se consolidaron luego en la estructura de poder. (p. 51).

En torno a la Plaza Mayor o Plaza Bolívar como se conoce en la actualidad surgieron las más importantes edificaciones que representarían los poderes que regirían la ciudad: la Casa del Cabildo, la Iglesia y sobre todo las casas de sus insignes pobladores; de este modo sus más destacados habitantes podían vigilar el cumplimiento de las ordenanzas sobre las edificaciones.

También se afirma que los españoles arraigaron muy profundamente el culto a la religión católica cristiana, por ello la construcción de grandes templos para la práctica y la preservación de su religión, la identificación de las calles con los nombres del pasaje de la pasión de Cristo es muestra de esta devoción; tampoco dejaron a un lado la admiración de la arquitectura española y sobre todo la organización que poseía su ciudad natal y trataron de copiarla, para que esto se

cumpliera a cabalidad fijaron las Leyes de Indias, las cuales indicaban de forma precisa como se debían determinar las parcelas para la edificación de las casas, calles y avenidas y sobre todo las construcciones gubernamentales. Esta valoración la describe:

Gasparini (2005), cuando señala lo siguiente:

La mayoría de los planos coloniales representan a las ciudades perfectamente ortogonales, pero en realidad han sido las fotos aéreas que han puesto en evidencia una realidad diferente. El caso de Valencia es atípico porque las fotos aéreas revelan una perfección geométrica del damero, más exacta que la de los planos del siglo XIX. (Ob. Cit. 33).

La primera ciudad valenciana ha sido la misma desde sus comienzos, por lo menos la división de sus calles y el centro de la ciudad, a medida que iba creciendo, iba manteniendo la igualdad en la nomenclatura sin alterar su forma de damero. Por el contrario, las casas si se fueron modificando de acuerdo a los avances que ofrecía la época.

4.2 Auge de la Nueva Valencia del Rey

Una de las grandes cosas que ayudó a la Valencia del Rey a ir creciendo sin grandes limitaciones fue su cercanía al río de Valencia o conocido hoy día como el río Cabrales, dado que el mismo tenía gran abundancia de distintos peces, con los

cuales podía abastecerse la población y realizar algunos intercambios comerciales, también con las aguas del mismo se realizaban diferentes actividades como lavar la ropa, baño público, abrevadero para las bestias de trabajo y sobre todo se cargaba el especial líquido para los quehaceres del hogar y para regar las plantaciones que se cultivaban en el patio de algunos pobladores; en los momentos de esparcimiento allí se congregaban todos los pobladores tanto los pudientes como los de servicio, claro esta en diferentes sectores, tanto para las mujeres, como los hombres y los sirvientes. Al respecto:

Galíndez (1984), comenta lo siguiente:

Nuestro río abundaba en guabinas, bagrecitos y sardinas, que abastecían a la población. El pescado se vendía por cuartas de largo, a medio real la media... (...)... Era baño público con pozos profundo, así como lavandería y abrevadero de bestias... (...)... los hombres tomaban el baño apartado de las féminas,... (...)... El líquido era la única fuente de agua que surtía la población, de allí cargaban el líquido para los quehaceres domésticos. (p. 10).

Culminando el siglo XVI la Nueva Valencia del Rey tan sólo contaba con cuatro calles, cuatro avenidas y ocho casas. Prácticamente había quedado estancada como estaba desde el comienzo de su formación, cabe resaltar que las primeras viviendas durante estos primeros años estaban en constante cambio, debido que los lugareños iban modificando sus hogares a medida que avanzaban los años, estos cambios se iban dando de un techo de paja a un techo de caña con tejas rojas, de unas paredes de bahareque a unas paredes de adobe.

El siglo donde Valencia comienza a crecer y a tener grandes cambios significativos, y aún se pueden encontrar algunos vestigios, es el comienzo del siglo

XVII, dado que ya para bien entrado el siglo la ciudad contaba con veinte casas, nueve calles de este a oeste y siete avenidas de norte a sur, sus más significativas construcciones era la Catedral, el Convento de San Francisco, la ampliación de la Plaza Bolívar y el Real Hospital de Españoles, conocido por muchos valencianos como la Casa de La Estrella. En relación:

Atienzar (2002), comenta que:

La Nueva Valencia del Rey comienza el siglo XVII con 20 vecinos... (...)...Al principio del segundo tercio del siglo, se comienza la construcción del Templo y Convento de San Francisco y treinta años más tarde, se amplía la Plaza Mayor y se procede a fabricar la Catedral. (Ob. Cit. 130).

Para el siglo XVIII, la Nueva Valencia del Rey como ya era conocida dentro de sus habitantes y en varias zonas del territorio de la Capitanía General de Venezuela, seguía creciendo y dando grandes pasos agigantados en su evolución, dado que comienza a ser poblada en mayor proporción, debido al movimiento de personas que se estaban trasladando de los campos a la naciente localidad, para empezar a tener los beneficios que podía ofrecer una ciudad, y desarrollar de este modo una mejor “calidad de vida”, a pesar que se pagaba una renta anual por la parcela donde el nuevo habitante estaba construyendo su residencia. Esta estimación la reseña:

Sánchez (2007), cuando señala que:

Para 1720-1721, Valencia tenía sesenta casas de teja... (...)...Valencia producía doscientos arrobas de tabaco o cien mil libras, de las cuales

utilizaban mil, mil vendían en Caracas y pasaban dos mil a los holandeses. (P 140).

Durante este siglo se llevó a cabo el primer levantamiento del plano tomando en cuenta la realidad existente en la zona en estudio, debido que se aplicó un censo para ser mas preciso en los datos que se aportara, los datos arrojados demostraron que para este siglo la ciudad contaba con catorce calles, enumeradas cada una, de sentido de este a oeste, mientras que existían trece avenidas que van de norte a sur, las cuales estaban determinadas con nombres relacionados con los pasajes bíblicos de la pasión de Jesucristo, esta nomenclatura de la ciudad la llevó a cabo el Obispo Diez Madroñero específicamente en el año de 1767.

Para finales de este siglo la ciudad tenía grandes cambios tanto a nivel poblacional como arquitectónico, la ciudad ya mostraba signos de prosperidad, esto se veía reflejado en los grandes y majestuosos inmuebles, tal como el construido por el Coronel Ibarrolaburu, que es conocido entre los valencianos como la Casa de los Celis, o la famosa casa de los hermanos Hernández Monagas, otro de los grandes inmuebles construidos durante este tiempo y que en la actualidad es signo de referencia para todo valenciano es el gran Capitolio de la ciudad, que en aquel tiempo (1768) fue construido con otro propósito, por el Obispo Diego Antonio Diez el cual sería utilizado por éste como casa de retiro personal, y posteriormente ya para el año de 1874 es cuando pasa a ser casa de gobierno, quedando bajo el nombre de Capitolio de Valencia, y comienzan a tener parte de la apariencia que hoy muestra. A su población, esto dado que a través de los distintos gobiernos ha recibido distintas remodelaciones. Cubillan (1995; 09).

Las calles más pobladas para los inicios de 1800 eran la de La Pasión y Muerte con 11 casas, esta calle es conocida en la actualidad como la Calles Vargas, La Traición de Judas conocida hoy día como la Calle Colombia con 44 casas, para esta fecha también estaba empezando a tener su auge el nuevo pueblo conocido hoy día como La Candelaria. En relación:

Manzo (1981), señala lo siguiente:

La primera nomenclatura de la ciudad se la dio el Obispo Diez Madroñero en 1767. La ciudad tenía entonces 14 calles de Naciente a Poniente y 13 de Norte a Sur. Estas últimas se enumeraron del 1 al 13. Pero las primeras se les puso nombre. La que estaba más al Norte de la ciudad se llamó “La Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo” y correspondía a la que hoy se llama Vargas. La última, hacia el Sur correspondía a la que hoy se llama Michelena y en aquella primera nomenclatura se llamó “El Llanto de las Mujeres de Jerusalén”; las 12 calles intermedias tenían todos nombres de pasajes de la Pasión de Cristo. (Ob. Cit. 210).

Cuando llegó Agustín Codazzi a la ciudad de Valencia quedó impresionado con la organización que presentaba para la época, sobre todo la estructura de algunas de sus casas, aunque esto no era el trabajo que iba a desarrollar no dejó de admirarlo, la labor que desarrolló Codazzi para la ciudad fue el levantamiento del plano de la localidad en el año de 1839 el cual quedó registrado que para la fecha poseía la misma cantidad de calles y casas que lo registrado para el año de 1767, la razón de este estancamiento, era el desarrollo de la Guerra de Independencia que se había desplegado durante el año de 1821.

Por estar tan cercana esta localidad al punto de los acontecimientos de la Guerra de Independencia, era el centro principal de ataque y reclutamiento para el

desarrollo de la misma, por tal motivo los valencianos de la época preferían vivir en los campos donde se podía tener más tranquilidad y resguardo de los posibles ataques que se presentara por parte de las tropas enemigas.

Para finales del siglo XIX, la ciudad ya presentaba signos de recuperación, los pobladores habían regresado del campo, debido que la localidad ofrecía nuevamente seguridad y prosperidad para sus habitantes, por tal motivo cuando Ernesto Branger hizo el levantamiento del nuevo plano de la ciudad, ésta presentaba un crecimiento notable comparado con los dos realizados años anteriores; sobre todo el elaborado por Codazzi, la nomenclatura de Branger presentaba treinta calles de este a oeste mientras que de norte a sur poseía 25 avenidas, con esta cifras se puede observar que la ciudad había crecido el doble en tan solo cincuenta años, que el gran motivo de su estancamiento fue los embates de la guerra de Independencia, que de no haberse desarrollado en el territorio carabobeño el crecimiento de la misma hubiese sido más notable y característico para la ciudad.

Para el año de 1821 ya se encontraba edificado el puente Morillo, el cual fue mandado a construir por el General Pablo Morillo, en el año de 1807, comenzando su construcción en 1815 y siendo inaugurado en 1820, este puente hizo más fácil el paso del este al oeste de la ciudad para todos sus habitantes y personas que se encontraran de visita en la localidad, en la actualidad este puente une la Parroquia San Blas con la Parroquia Catedral.

El crecimiento presentado durante el siglo XIX, conllevó a la ciudad que se fuera dividiendo en parroquias, en la segunda mitad del mismo, solo existían dos parroquias, los cuales eran Catedral y Candelaria y ya para finales del decimonónico

la misma contaba con seis parroquias urbanas conocidas bajo el nombre de Catedral, Candelaria, San Blas, El Socorro, Santa Rosa, San José, en la cual convivían 27.538 personas, lo que hizo que la ciudad se convirtiera en un punto de referencia y de estabilidad social para el país. De acuerdo a ello:

Manzo (1981), afirma que:

Cuando vino Codazzi y levantó el plano de la ciudad en 1839 tenía exactamente las mismas calles censadas en la matricula de 1767. La ciudad no podía desarrollarse porque las guerras hacían de ella un cuartel atrincherado y los valencianos preferían vivir en los campos. Las 14 calles de Este a oeste que traía la ciudad desde sus tiempos coloniales vinieron a ser 30 en el plano levantado por el agrimensor Ernesto L. Branger en 1878. En este mismo plano aparecen 25 de Norte a Sur, en vez de las 13 antiguas. (p. 211).

El desarrollo poblacional de Valencia en base a los censos oficiales ha sido: en 1847 tenía, ya dividida en dos parroquias la ciudad, 7823 en catedral y 10152 en Candelaria... (...)... En 1891 tenía en las 6 parroquias urbanas 27. 538 habitantes. (Ibídem. 214).

Es de gran importancia mencionar que uno de los puntos de apoyo para el crecimiento valenciano fue que la ciudad era paso obligatorio para todo aquel que quisiera trasladarse para cualquier zona del país, conllevando al visitante a dejar parte de su dinero en el abastecimiento de lo necesario para continuar con el viaje e incluso los mismo tuvieran la necesidad de regresar y hasta de establecerse en la ciudad, debido al crecimiento y realce de la destacada localidad, a demás poseía una gran belleza en su arquitectura; y a nivel económico disfrutaba de un gran atractivo reflejado en el buen desarrollo presentado a nivel ganadero y minero.

Para comienzos del siglo XX, la ciudad contaba con una población de 29.466 habitantes, a este crecimiento acelerado se le sumó el auge del desarrollo industrial lo que ocasionó que personas que vivían fuera de la ciudad tuvieran la necesidad de mudarse a la floreciente localidad, haciendo que ésta se desbordara en pobladores conllevando a que ya para la segunda mitad del siglo la población se triplicara llegando a la cantidad de 164.322 habitantes, obligando a la ciudad a expandirse hacia sus alrededores llegando a cambiar la condición de algunos pueblos que antes del crecimiento eran considerados como pueblos foráneos.

Ante tal crecimiento desenfrenado la ciudad se ve en la urgencia de seguir dividiéndose para su mejor manejo y control, se crea la Parroquia Rafael Urdaneta perteneciente a La Isabelica, la cual se dividió de la Parroquia San Blas, la Parroquia Miguel Peña formada con parte de los pobladores de la parroquia de la Candelaria aunadas a las parroquias ya existentes.

El incremento desorganizado hizo que la localidad no se diera abasto para lograr cubrir todas sus necesidades o peor aún modificar los servicios ya existentes para mejorar su calidad y poder cubrir la demanda de la época, todo este crecimiento desmedido conllevó a que las calles y avenidas quedaran pequeñas ante tal río humano, y los servicios públicos se tornaran deficientes; y muchos de sus habitantes comenzaron a fijar su residencia hacia el norte de la ciudad, ya que estas eran más moderna y ofrecían mejor prestigio y comodidad a sus ocupantes, logrando con ello que los inmuebles quedaran a su destino y poco a poco fueran pasando a ser sólo casas viejas, deshabitadas y en ruinas, dejando el centro sólo como punto de comercio y no como residencia como fue en un principio de su fundación, con esta migración causó que se le abriera la puerta grande al comercio que traería consigo la destrucción de las casas coloniales.

En la primera mitad del vigésimo siglo, se sigue construyendo con el modelo de la cuadrícula a pesar que para algunos ingenieros y pobladores de la ciudad tenían la concepción que este modelo de construcción era muy monótono, no tenía un aspecto visual agradable, para los visitantes. Este modelo de construcción se seguía empleando aún en este siglo dado que el mismo brindaba la oportunidad de que la ciudad pudiera crecer en orden, con un sentido lógico y con la facilidad de que los residentes o visitantes no tuvieran problemas al momento de perderse y a la hora de conectarse a las nuevas redes vial, lo hicieran con mayor facilidad, esto se hacía con todas las prolongaciones nuevas que fueran surgiendo. En concordancia:

Atienzar (1999), expresa que:

La trama urbana; que fue trazada en la primera época, en la época de la colonial sirvió de patrón de crecimiento hasta el año 1955. Es uno de los valores coloniales que tenemos en el centro de Valencia. De esa época quedan muy pocas casas. (p. 03).

En el año de 1914 se puso en marcha la red vial del tranvía eléctrico, este ofrecía a sus pobladores la oportunidad de trasladarse rápidamente a los espacios más retirados de la ciudad, este cubría desde la plaza del parque Humboldt, específicamente desde las instalaciones del conocido Parque de los Enanitos, pasando por la Plaza Bolívar ubicada en el centro de la ciudad hasta llegar a la Estación Camoruco, la cual se conoce en la actualidad como el Rectorado de la Universidad de Carabobo.

Para el año de 1926, es construido el palacio del Concejo Municipal en el terreno de la antigua Casa Consistorial de la ciudad de Valencia, uno de los

inmuebles de dos plantas del período colonial, el cual se ubicaba en frente de la plaza Bolívar, específicamente en la esquina formada por el cruce de la calle Colombia y la intercepción de la Avenida Constitución conocida de este modo en la actualidad. (Ver Anexo A).

Con un sentido arquitectónico colonial en el año de 1936 es construido el edificio de dos plantas correspondiente en la actualidad al Correo de la ciudad de Valencia, (Ver Anexo B) posteriormente años más tarde se da pie a la construcción de los colegios valencianos más emblemáticos de la localidad, como lo son el República del Perú ubicado en la calle Cantaura perteneciente a la Parroquia Candelaria; el Fermín Toro ubicado en San Blas; el Simón Rodríguez en Santa Rosa y el Pedro Gual en el Camoruco. (Ver Anexo B.1)

Para la segunda mitad de este siglo, comienza a desarrollarse en forma acelerada el proceso de industrialización de la ciudad, lo que conlleva al crecimiento acelerado de la población dado tanto por los inmigrantes nacionales e internacionales como por los dueños de los inmuebles a los cuales el vender o alquilar el espacio era la gran oportunidad de obtener mejoras económicas, mientras que para los inmigrantes el atractivo industrial, era una buena fuente de empleo y para los extranjeros era única la oportunidad de hacer grandes inversiones que les multiplicara su capital.

Para finales del siglo XX la población había pasado a 1.031.941 habitantes sumando todos los municipios de Valencia indicando que la población había crecido más de diez veces en tan solo 40 años desde su último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística.

4.3 Estructura, diseño y tiempo histórico de la arquitectura del casco colonial de la Nueva Valencia del Rey

Para el siglo XVIII y XIX se utilizó para la edificación de las residencias de forma habitual como material de construcción: tabiques o tapias y ladrillos de barro (adobes) para la construcción de las paredes o cercado del terreno, estos implementos prometían mayor resistencia al medio ambiente, mientras brindaba refugio a su ocupante, durante el caluroso día ofrecían frescura y en las frías noches calidez; los marcos de las puertas, ventanas y portones los cuales comunicaban las habitaciones de la casa o muy bien permitían la entrada o salida de los habitantes, les daban forma y estilo, estos eran levantados con vigas de troncos en forma rectangular, los techos eran elaborados con caña amarga o tablillas de madera, sostenidos con un listón de palo más resistente de forma cilíndrica o rectangular y por encima de éste se colocaban tejas rojas elaboradas en arcilla cocida para proteger del agua y del sol la madera y así prolongar su durabilidad y evitar la permeabilización del agua. (Ver Anexo C). En relación:

Feo (1989), comenta que:

Los ranchos de bahareque van cediendo el sitio a las casonas de estilo andaluz, con sus amplios patios rodeados de espaciosos corredores que dan acceso a las habitaciones de sus dueños,... (...)... Los materiales que se empleaban para la construcción de estas viviendas eran por lo general: adobes, tapias, rafas, ladrillos y tejas cocidas, viguetas de madera y caña amarga. (p. 19).

Los más ilustres pobladores designaban entre los maestros de albañilería de mayor mérito y experiencia un encargado para inspeccionar las obras que se fueran

ejecutando en la naciente ciudad, también habían maestros mayores de carpintería y de herrería, no encargados de vigilar las obras pero si encargados de diseñar los grandes ventanales y amplias puertas principales que adornarían la fachada de las casas, de los grandes templos y de las casas donde se ejercerían los poderes públicos de la misma. Al respecto:

De Castro (2003), indica que:

Las casas cercanas al centro respondían a un estilo que evocaba lo colonial. Eran casas de caña y tejas, con zaguán, patios internos, muchas habitaciones y ventanas adornando su fachada... (...)... Una de las características de estas casas es la presencia de ventanas y de postigos, que formaban parte de la estructura física de las mismas. (Ob. Cit.113).

La ciudad ya se encontraba fundada para el año de 1767, y se encontraba bien organizada a nivel de la repartición de los espacios de las parcelas que ocuparía cada nuevo valenciano. Con la llegada del Obispo Antonio Diez Madroñero, se abre un nuevo capítulo para la historia de Valencia, dado que este se dedicó a colocarle nombres religiosos a cada una de las calles que se encontraban formadas para la fecha. De este a oeste la hoy Calle Colombia la denominó La Traición de Judas, la Calle Vargas, la designó La Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, mientras que la Calle Michelena la designó como El Llanto de las Mujeres de Jerusalén.

Pero años más tarde, la nomenclatura de la ciudad volvió a cambiar de nombre, y dejó nombres relacionados con acontecimientos del momento, de norte a sur la hoy avenida Bolívar, era denominada Constitución, la Cabriales antiguamente Rehabilitación, la 05 de Julio, era conocida como la Calle del Triunfo, la Martin

Tovar, era conocida como la Justicia, la Farriar, se llamaba Fama, la hoy Urdaneta, era denominada como la calle Marte, la Escalona, era la antiguamente el Olvido, la Anzoátegui, era la Fortuna, la Soubllette era denominada Beneficencia, la Montes De Oca antiguamente La Paz, la Díaz Moreno, se conoció bajo el nombre de Puerto Cabello. (Centeno 1996: 34).

Las calles que van de este a oeste, comenzando de sur a norte como la hoy 24 de junio fue conocida como Juncal, la Comercio hoy día fue conocida como El Mercado, la Páez, se conoció bajo el nombre El Sol, la Calle Colombia se conoció bajo el nombre de la calle Real, la Vargas, era la calle Cúcuta. Valencia a pesar que sus calles y avenidas han sufrido grandes transformaciones ha conservado el nombre de algunas de sus calles y avenidas tal cual como las conocemos en la actualidad.

Por otro lado, cuando la ciudad ya tenía tiempo fundada, y se encontraba organizada, sus habitantes y sobre todo sus gobernantes presentaron inquietudes sobre el realce del lugar, ya que ellos querían tener una representación de su ciudad natal en el nuevo continente pero, no es sino hasta el comienzo del siglo XIX, específicamente en el año de 1802, cuando se da inicio al empedrado de las calles, lo que hizo más fácil la movilización de los transeúntes y el desplazamiento de las carretas, tanto de sus habitantes como de sus visitantes.

Este empedrado debía partir desde la Plaza Mayor en sus cuatro direcciones de forma paralela y con esto lograr la igualdad y el orden en el ornamento de la ciudad, después del empedrado de las calles cada dueño de casa debía empedrar la acera del frente de su residencia, con esto el objetivo principal del gobernador de la

ciudad era mostrar que la misma estaba creciendo de forma organizada y mejor aún, que era una ciudad próspera e ideal para establecerse en familia. Referente a ello:

Galíndez (1984), expresa que:

En 1802 los gobernantes comenzaron a preocuparse por el ornato de la población; el Ayuntamiento acuerda que en el término de cuatro meses los vecinos debían proceder a empedrar las calles que partían de la Plaza Mayor en una extensión de cuatro cuadras, hacia sus cuatro vientos, prohibiendo la edificación en despoblado a fin de que el pueblo se mostrase decente... (...)... Antes del tiempo estipulado ya estaba empedrado el casco de la ciudad. Los vecinos debían enlozar las aceras del frente de su casa. (Ob. Cit. 14).

La Plaza Mayor, como era conocida entre los primeros fundadores de la ciudad de Valencia, comenzó siendo un simple espacio cuadrado cercado por varas de caña, para delimitar el área concerniente a la plaza y a su vez se impedía el paso de las bestias a su interior para evitar molestias entre los pobladores que se encontraran en la zona, este lugar durante el período colonial fue de gran importancia para el desarrollo de Valencia, dado que era el sitio de información, esparcimiento, recreación y sobre todo de encuentro de la familia valenciana tanto después de la salida de la misa o simplemente entre las horas del día.

Para finales del siglo XIX durante el mandato presidencial del carabobeño, General Don Hermógenes López, se hacen grandes remodelaciones, muy trascendentales para la plaza, se establece el monolito del libertador Simón Bolívar como pieza trascendental y símbolo de importante referencia para la ciudad; el monumento está realizado en mármol y de bronce la estatua que representa al libertador, esta obra fue diseñada por el arquitecto Antonio Malaussena y ejecutada

por Miguel Leicibabaza, la obra fue inaugurada el 24 de junio de 1889. (Ver Anexo D). Esta valoración la reseña:

Feo (1989), cuando se lee lo siguiente:

En 1887, presidia el Gobierno de la República el igualmente carabobeño Don Hermógenes López, a quien se le presentó el proyecto para levantar en la plaza Bolívar de Valencia, un monumento de mármol y bronce que perpetuara el recuerdo de la batalla ganada en la pampa de Carabobo el 24 de junio de 1821. (Ob. Cit. 69).

La obra central de la Plaza Bolívar se estructuró en cinco partes representativas, compuestas de la siguiente manera: la primera parte consta de tres gradas o bases elaboradas en piedra, cada una con la altura de cincuenta centímetros. La segunda parte compuesta por el pedestal el cual cuenta con cuatro metros y medio de altura, donde se destacan tres ornamentos característicos de la obra: una de ellas compuesta por una base cuadrada de mármol amarillo, la otra con cuatro frentes con relieves de bronce donde se destacan cuadros representativos de las escenas de la Batalla de Carabobo y, el último corresponde donde las intersecciones de las esquinas del mármol se encuentran interrumpidas por cuatro pilastras de mármol negro, en estas pilastras se encuentra grabado en letras doradas los nombres de los jefes participantes más destacados de la batalla de Carabobo, sobre las mismas se puede observar un cóndor de los Andes con sus alas desplegadas.

En tercer lugar, la parte superior del pedestal elaborado en mármol amarillo, donde destacan letras en color dorado las cuales dicen: “SIMON BOLÍVAR – VENCEDOR, Aseguró la existencia de la República de Colombia el día XXIV de junio – MDCCCXXI.” En cuarto lugar una columna elaborada en mármol blanco de

diez metros de altura, decorado con una palma elaborada en bronce, en tercer orden un capitel de mármol blanco. Por último, la pieza central de todo el monumento, la estatua que representa al Libertador Simón Bolívar, realizada en bronce de dos metros treinta centímetros de altura, la cual se encuentra con una espada en la mano izquierda apoyada del piso mientras que su mano derecha se encuentra levantada señalando al noroeste,

La Plaza Bolívar, se encuentra ubicada entre la calle Colombia por el norte y la calle Libertad por el sur o también conocidas bajo la numeración de la calle 100 y la 101, mientras que por el este se encuentra con la Avenida Urdaneta y por el oeste la Avenida Constitución, frente a ella la Catedral de Valencia de gran importancia arquitectónica, la cual dió sus primeros pasos en el año de 1580, siendo una simple casa con paredes de barro y techo de paja, posteriormente fue demolida para construirla con paredes de rafia, todo esto bajo la dirección de Agustín Nicolás con la ayuda del albañil Bernabé Barranco. Para 1806 la torre norte de la Iglesia Mayor conocida en la actualidad como la Basílica Catedral de Valencia ya se encontraba construida, y empezaba a tener forma de una gran catedral del viejo continente español; a pesar que se mantiene la idea que la fachada de la iglesia matriz no era la establecida por el ingeniero principal, y que ésta fue modificada por las órdenes del Mariscal de Campo Don Pablo Morillo, sin embargo, para Gasparini (2005) ésta no es la fachada que se estableció desde su construcción.

Por otro lado, la imagen de la Virgen María bajo la advocación de nuestra Señora del Socorro llegó después de la cuaresma del año 1677, se le denominó de esta manera dado que para ese entonces la ciudad valenciana se encontraba pasando por medio de una serie de calamidades, como sequia, pestes, guerras y ataques de piratas y esta imagen fue tomada como un signo de salvación para todos los

valencianos y desde entonces se tomó como la patrona de la ciudad y representante de la fe cristiana.

En este sentido Díaz (1975), afirma que:

Enrique Bernardo Núñez piensa que la imagen llegó a Valencia después de la Cuaresma de 1677, y se la llamó el Socorro de Valencia para invocarla en medio a la serie de calamidades que para entonces se cernían sobre la ciudad: sequía, hambre, guerras, pestes, invasiones de corsarios y otros males de grave recuperación en la vida de la población. (p. 191).

La Basílica valenciana fue terminada de construir en su totalidad para el año de 1820; en la actualidad cuenta con variados estilos arquitectónicos, entre ellos el más destacado es el barroco y el estilo neoclásico. La última restauración realizada a la iglesia mayor de Valencia fue en el año de 1961, bajo las órdenes del tercer obispo de la ciudad, Monseñor Gregorio Adam, después de esta restauración se le confirió el nombramiento de Basílica, por el Papa Juan XXIII; quedando reconocida a nivel eclesiástico como Basílica Catedral de Nuestra Señora del Socorro de Valencia. (Ver Anexo E)

Siguiendo el modelo de estructuración de las ciudades españolas, el cementerio principal se encontraba ubicado al lado derecho de la Catedral, el cual llegaba hasta el conocido Club Centro de Amigos hoy día Museo de Artes Vivas “Alexis Mujica”, pero no es sino hasta comienzos del siglo XIX, específicamente en el año de 1818 cuando se hace apertura del cementerio oficial de la ciudad ubicado para aquel entonces a las afuera de la misma, específicamente en lo que hoy día se conoce como el Calvario por los lados del famoso Colegio Don Bosco, este

cementerio no es otro, sino el que se conoció como el cementerio Morillo clausurado en 1890, para posteriormente aperturar el que conocemos hoy día como el Cementerio Municipal de Valencia, ubicado en la Avenida Lisandro Alvarado.

Otra de las edificaciones valencianas de gran importancia para el desarrollo del orden y buen funcionamiento de la ciudad es la Casa Consistorial o también conocida como la casa del Cabildo, ésta casa se encontraba situada en la parte noroeste de la esquina que se forma hoy día con la calle Colombia y la Avenida Bolívar o Constitución, frente a la Plaza Bolívar. Ésta primera casa fue construida de dos plantas con paredes de ladrillos de adobe y techo de tejas rojas, en medio de las dos plantas se hacía una división con un alero sobresaliente hecho de madera y con tejas rojas, en este edificio gubernamental se podía encontrar una imagen de la Virgen de la Anunciación y una del Rey de España.

Esta casa fue conservada hasta el año de 1926, cuando se demolió para darle paso a la construcción del Palacio Municipal de dos plantas igualmente, pero, este fue construido en su fachada con mármol rosado y con columnas lisas de forma redonda, allí se realizaban y se tomaban las decisiones importantes referentes a la ciudad, este edificio desapareció en el año de 1974, cuando fue demolido para construir un Centro Cívico, construcción que no se ha hecho hasta la actualidad, allí funciona hoy día la sede de la policía municipal de Valencia. (Ver Anexos F, G) En relación:

Mujica (2000), detalla que:

El cabildo tenía sede en la Casa Consistorial. Esta casa consistorial estaba situada en la parte noroeste de la esquina hoy formada por la calle Colombia y la Avenida Bolívar, frente a la Plaza Bolívar. Tenía

una imagen de la Virgen de la Anunciación... (...)... también había allí una esfinge del Rey de España con deterioros por el tiempo y modificaciones, esta casa se conservó hasta 1926, cuando fue derribada para construir el Palacio Municipal. (p. 10).

Todas las casas que se estructuraban en la Valencia colonial, presentaban grandes puertas, ventanas torneadas y arabescas cornisas; además, tenían amplios patios internos y espaciosos solares con frondosos árboles frutales que le brindaban a la casa una gran frescura y un ambiente agradable para su permanencia.

Como ejemplo de esa arquitectura colonial, queda todavía en Valencia la llamada Casa de los Celis, donde hoy tiene su asiento el museo de Arte e Historia de la ciudad. Esta casa fue levantada en el siglo XVIII por el español Don Ramón de Ibarrolaburu y Añorga; su arquitectura neoclásica se mezcla con el barroco, que puede apreciarse en las pesadas cornisas y el friso que la adorna. En su portada aparecen pilastras jónicas, en los patios centrales nos podemos encontrar con grandes zanguanes, y así muchos más detalles coloniales que aún prevalecen. Esta casa se encuentra construida en el cruce de la Avenida Soublette con la Calle Comercio. (Ver Anexo H).

En este mismo orden de ideas, una de las grandes mansiones que se situaron en el frente de la Plaza Mayor fue la de la familia Landaeta, específicamente del Presbítero Remigio Landaeta, ésta imponente mansión se encontraba al lado derecho de la Casa Consistorial, la casa fue dejada en herencia a María Josefa Zabaleta y Gedler, descendiente de una de las más antiguas familias coloniales, sobrina del presbítero, esta notable dama valenciana fue luchadora incansable de la libertad venezolana, prestaba su casa heredada para que se realizaran las reuniones

clandestinas para los planes de defensa del territorio que estuvieran a favor de Bolívar.

En 1876, la casa fue restaurada por sus descendientes, la familia La Hoz, dado que se había visto deteriorada por las batallas de independencia, esta imponente mansión poseía grandes ventanales enrejada con hierro forjado al estilo de la época, después de la restauración estas rejas fueron cambiadas por unas más acorde a la nueva época del siglo XIX. En esta notable casa, vivió la distinguida dama Aracelis Fernández de La Hoz, la cual contrajo matrimonio con el Coronel Agustín Codazzi, los cuales tiempo más tarde contribuirían a la conformación de la Colonia Tovar. De acuerdo a ello:

Galíndez (1984), afirma que:

María Josefa Zabaleta y Gedler, inaujada dama, hereda este año de 1814 de su tío el presbítero Remigio Landaeta, la casa que las nuevas generaciones conocieron como de la familia Zuloaga situada en el boulevard oeste de la Plaza Bolívar. (Ob. Cit. 23).

La casa de la distinguida dama María Josefa Zabaleta y Gedler, se encontraba en el cruce de la Avenida Constitución o como le dicen algunos habitantes Avenida Bolívar y la Calle Libertad, donde hoy día tiene lugar el comercio de telas llamado Gamas y el edificio Carabobo.

Otra de las grandes casonas ubicadas frente a la Plaza Mayor, específicamente en la parte frontal sur, estaba ubicada la vivienda de Don Rafael Arvelo, era una casa

con todo el estilo colonial de la época, techo de madera con tejas de arcilla, muros de adobe, grandes zaguanes, un patio interno con grandes habitaciones a su alrededor y otro patio externo con grandes árboles frutales, posteriormente funcionó en ella la Corte Superior del Centro. En la actualidad sólo queda parte de aquella gran casona reestructurada casi que completamente en todo su interior dado que la misma fue tomada como punto de local comercial, en la parte exterior específicamente su fachada si sigue conservando lo que pudo ser en sus inicios.

En la parte norte frente a la Plaza Bolívar, se encontraba la casa del General Juan Uslar y al lado de esta se hallaba el bastión de defensa de la ciudad, en la actualidad estos dos grandes puntos de referencias colonial de lo que fue en sus inicios la ciudad de la Valencia del Rey sucumbieron al pasar del tiempo, ya que en donde estaba la casa del General se encuentra en la actualidad la torre Victoria, pero antes que esta ocupara ese espacio estaba el famoso Hotel Alemán que tiempo después pasó a ser llamado como Hotel Plaza y posteriormente como fue conocido para principios del siglo XX como el Hotel Victoria.

Uno de las grandes construcciones que ayudó al desarrollo de la ciudad fue, el hoy famoso Puente Morillo, el cual une la Parroquia Catedral con la Parroquia San Blas, denominado de este modo en honor al General español Pablo Morillo, el cual fue quien ordenó su construcción en el año de 1807, se comenzó a construir en el año de 1815, y no fue sino hasta el año de 1820 cuando se concretó la construcción. (Ver Anexo I).

No muy lejos de la Plaza Mayor, específicamente dos cuabras al poniente, se encontraba el Beaterio, conocido en la actualidad como el Capitolio de Valencia, el

cual fue mandado a construir en 1768 por el Monseñor Don Antonio Diez Madroñero, teniendo como fin único la construcción de una casa de reclusión para mujeres, dedicadas a consagrar su vida a Dios, pero no se llegó a concretar y quedó a media su edificación dado que su ejecutor fue asesinado un año después de empezada la obra específicamente el 03 de febrero de 1769, quedando como dueño la Catedral de Caracas, bajo las ordenes específicas del Obispo Mariano Martí.

Nos es sino diez años más tardes cuando se reanuda nuevamente la construcción, ya que el Cabildo de Valencia acudió al gobernador y capitán de la provincia de Venezuela para que ordenara al Cabildo Eclesiástico de Caracas a que reanudara su construcción y sobre todo que cercara y empedrara el frente de las instalaciones ya que se encontraba en total abandono, la arquitectura a medio construir fue vendida a los presbíteros hermanos, específicamente a Don Juan y Don Marcos Rodríguez Felipez, los cuales tenían como fin único la creación de un colegio para niñas, esta obra fue llevada a cabo con la ayuda del Presbítero Don Juan Antonio Hernández de Monagas, la construcción se realizó sobre lo construido anteriormente por Diez Madroñero agregando nuevos espacios. La educación de las niñas quedaría a cargo de la congregación de las monjas Carmelitas Descalzas, quedando estas, tiempo después, haciendo vida dentro del colegio, siguiendo órdenes del Arzobispo Coll y Prat, para ese entonces hacían vida catorce monjas.

Oswaldo Feo Caballero afirma que, la descripción realizada por el Geógrafo italiano Coronel Agustín Codazzi autor de la Geografía de Venezuela publicada en 1841, es la que más se ajusta a la realidad urbana de Valencia y cita el siguiente párrafo:

Valencia tiene un colegio y varias escuelas, y una primaria que es la mejor de la provincia. Hay un beaterio de Carmelitas donde se enseñan a las niñas varias materias que forman su educación, y una escuela destinada al bello sexo la cual corresponde bien a la esperanza de los padres de familia. (Ob. Cit. 54).

Finalizando el siglo XIX, el beaterio como era llamado por la población valenciana, fue clausurado durante el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, este no fue el único, ya que fue una medida tomada en todo el territorio nacional contra las iglesias, los conventos y colegios religiosos, pasando a la administración de la Universidad Central todos aquellos que fueran rurales y los de ubicación urbana, como el caso del Convento o Beaterio pasaron a la administración del gobierno nacional, y a partir del 14 de mayo de 1874 paso a ser sede de la gobernación valenciana quedando registrado para esta fecha bajo el nuevo nombre de Capitolio de Valencia.

Después de la toma del edificio, el gobierno ordenó que fuera adecuado para que se ejercieran las funciones del poder gubernamental de Valencia, los trabajos de reestructuración comenzaron en 1878 bajo la dirección del Sr. Fortunato Feo, siendo concluida una parte al año siguiente, el primer espacio en ser terminado fue el Salón Legislativo, donde en un principio funcionó la capilla donde las monjas realizaban sus oraciones, pero en 1880 es cuando finalmente se instalan los tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, en el nuevo Capitolio.

A pesar que no estaba totalmente concluido, tres años más tarde es cuando se realiza el friso de la fachada principal tapando los ladrillos rojos que formaban las paredes del convento, y no es sino hasta 1921 cuando se termina totalmente la obra, y en 1940 durante el gobierno presidencial de Eleazar López Contreras pasa a ser

propiedad del gobierno regional de Carabobo, dado que este inmueble estaba bajo el poder y la administración del ejecutivo federal.

Durante la gobernación del General Ricardo Arroyo Ludert, gobernador de Carabobo, se decretó que el edificio fuera remodelado y reubicados todos los salones nuevamente, quedando estructurado de la siguiente manera: donde estaba en un principio el salón Legislativo pasó a ser la oficina del despacho y el salón Legislativo lo ubicaron en un nuevo espacio construido en el patio central del Capitolio. Los pisos, las ventanas, el techo, las puertas y las lámparas fueron cambiadas en su totalidad, alterando todo el estilo que había sido implantado desde su construcción, quedando para la opinión de mucho de sus pobladores como un verdadero palacio, lo único original del beaterio que quedó fue la fachada principal que da hacia la hoy plaza Sucre.

Para 1992, a pesar de las transformaciones realizadas con anterioridad, el Capitolio se encontraba en ruinas y acosado por la modernidad de los cables eléctricos, y nuevamente es sometido a grandes cambios, tanto de sus paredes, piso y techo como de ventanas y puertas. Hoy día el antiguo Convento cuenta con tres puertas de entrada, una al sur por la calle 99 o conocida como calle Páez, otra al este por la Avenida Díaz Moreno o Avenida 101, siendo la principal la que da al Oeste frente a la Plaza Sucre ubicada en la Avenida Montes de Oca o Avenida 102, mientras que la entrada vehicular se hace por la calle 100 o conocida como la calle Colombia, este Palacio gubernamental mantiene un estilo Barroco. (Ver Anexo J).

Otra arquitectura del casco colonial de Valencia es la Casa de la Estrella, se encuentra ubicada en la esquina formada por la intercepción de la calle Colombia,

antiguamente la calle Real y por la avenida Soubllette, la cual fue conocida como Beneficencia. Desde su comienzo esta notable estructura fue concebida para establecer en ella el Hospital de la ciudad, el cual atendería todos los casos médicos que se suscitaran en la localidad, este inmueble fue construido a comienzos del siglo XVII, por los españoles habitantes de Valencia, y se perfilaba como una de las mejores construcciones hospitalaria para la época, debido a la distribución de sus espacios; contaba con un cementerio particular para enterrar aquellos pacientes que muriesen dentro del hospital. Este establecimiento sanitario fue puesto bajo la protección cristiana de San Antonio de Padua, quedando como patrono de los enfermos habitantes del hospital. (Ver Anexo K). Al respecto:

Díaz (1975), afirma que:

La levantaron los españoles a mediados del siglo XVII, habiéndola destinado, desde el primer momento, para hospital de la población... (...)... Entre construcciones y terrenos ocupaba una hectárea. La capilla, con puerta a la calle, la enfermería y el cuarto del cirujano, alineaban al norte. Hacia el oeste, una serie de aposentos consecutivos, el último de ellos, destinado para el aislamiento de los casos infecto-contagiosos. El hospital estaba dedicado a San Antonio de Padua; más allá del muro que cerraba el cuadrilátero, estaba el terreno destinado para enterrar a los pacientes fallecidos en el nosocomio. (Ob. Cit. 215).

Este recinto hospitalario funcionó con tal fin hasta el año de 1836, ya que a mitad de ese mismo año fue designado como espacio de educación, instalándose el Colegio Nacional de Carabobo, dedicado a la educación de varones, estudiando en éste los hijos de las familias más destacadas de la localidad. A pesar que se inscribieron sólo hijos de familias pudientes, el colegio funcionó por tan solo quince años, ya que el Concejo Municipal ordenó que el hospital regresara a su lugar de

origen, esto debido que el mismo generaba excesivos gastos de alquiler al gobierno, sin embargo el mismo no dejó de funcionar como lugar de enseñanza, ya que tiempo después comenzaron asistir los estudiantes de medicina para observar la forma de atender y practicar los primeros auxilios a los pacientes del hospital. El hospital a parte de prestar sus servicios médicos también prestó sus instalaciones para que se desarrollaran los planes de independencia que se soñaban en aquel momento para el hoy territorio venezolano, por ello sirvió de reunión para el congreso desarrollado en 1811 y 1830.

Otra de las grandes construcciones coloniales de gran importancia en la Valencia de hoy día, la cual se encuentra bastante retirada de la Plaza Bolívar hacia el extremo este, es la Casa del General José Antonio Páez, ubicada en la intersección que se forma entre la Avenida Boyacá y la calle Páez, estructura destaca por haber sido el hogar del que fue presidente y uno de los libertadores de Venezuela en la Batalla de Carabobo, en 1830 se convierte en presidente, y le da el honor a esta emblemática ciudad de ser la capital del país, por haberse instalado la casa presidencial en la misma. Dicho edificio aun conserva las dimensiones que correspondían con la primera división o repartimiento de los solares en el tiempo de la colonia.

La arquitectura es bastante sencilla pero correspondiente para el período colonial, dado a que destaca el techo de madera recubierto de tejas rojas y un alerón del techo sobresaliente, los grandes ventanales con enrejado de hierro forjado son característicos del período colonial y la puerta principal en la actualidad sigue conservando sus características de la época, luciendo sus aldabones de bronce asemejando la forma de unos delfines y la cerradura que demuestra signos de antigüedad por el gran tamaño que refleja la apariencia de sus llaves, al entrar al

inmueble se consigue el patio central rodeado de cuatro corredores, donde acentúan las columnas toscanas.

Lo más característico de la casa son las pinturas exhibidas en sus muros, las cuales fueron pintadas por el artista Pedro Castillo quien siguió órdenes directas del General Páez, para realizar los murales, donde se expresa las tácticas de guerra utilizadas por el militar en sus batallas. La casa aún sigue conservando parte de lo que fuera la caballeriza, el calabozo y la cocina. En la actualidad es sede de la Sociedad Bolivariana valenciana y funciona como museo. (Ver Anexo L).

Por otro lado, otra de las casas emblemáticas del centro de Valencia a pesar que se encuentra bastante alejada de la plaza Bolívar y que ha perdurado en el tiempo manteniendo su fachada muy parecida a la que presentó desde sus inicios es la casa de la Cruz Verde ubicada en la esquina formada por la Avenida Soublette cruce con la calle Independencia, ha llevado dicho nombre debido a la gran cruz de hierro que tiene incrustada en la pared en la parte derecha de su frente, en la actualidad funciona como centro educativo, motivo por el cual ha sufrido algunas remodelaciones en su interior. (Ver Anexo M).

En el ángulo formado por la Avenida Carabobo y la calle Colombia se encuentra una de las construcciones emblemáticas del centro de Valencia, no es nada más y nada menos que el conocido Teatro municipal, mandado a construir en el año de 1879 por Antonio Guzmán Blanco. El proyecto desde un principio fue llevado a cabo por el Ingeniero Navas Spínola pero, debido a su muerte el proyecto fue retrasado y posteriormente encargado al Arquitecto Antonio Malaussena; por otro lado el responsable de la decoración de tan resaltante fachada fue Juan Font, de

origen italiano residenciado en Valencia, no podría dejarse a un lado las pinturas de Herrera Toro las cuales se exhiben en el plafond de la sala principal del mismo.

Por otro lado, el teatro municipal ha sufrido varias intervenciones inadecuadas, la primera de ella fue cuando se instaló en él las tropas que invadieron a Valencia y lo adecuaron de cierto modo como cuartel, ya finalizando el siglo XIX durante el gobierno del General Joaquín Crespo lo dona a la municipalidad y desde ese entonces es nombrado Teatro Municipal, para la fecha de 1979 se comienza una serie de restauraciones inadecuadas las cuales alteraron y transformaron su funcionamiento y estructura lo cual hizo que muchos elementos desaparecieran del mismo. Para 1994 se realiza una nueva restauración dirigida por la Arquitecto Sara Atienzar donde retomaron las restauraciones adecuada tomando en cuenta el plano original de Malaussena quedando entonces con la apariencia que luce en la actualidad, la cual se podría decir que corresponde con la de un principio. Cabe resaltar que en este mismo terreno del Teatro durante el periodo colonial eran enterrados los cuerpos de los frailes que ocuparon la iglesia de San Francisco y otros recintos religiosos. (Ver Anexo M).

Al inicio del siglo XX, específicamente para el año de 1905, se iniciaba la construcción de uno de los inmuebles más emblemáticos y de gran importancia de ese entonces, el cual estaba representado por la cárcel Pública de Valencia, ubicada en la intercepción de la calle Libertad y la Avenida Carabobo específicamente detrás del Teatro Municipal de la ciudad con calle de por medio entre ambas estructuras.

Es importante mencionar que la estructura fue mandada a realizar durante el gobierno de Cipriano Castro, quedando a cargo la construcción bajo la dirección del

gobierno local, ya que todo lo relacionado al tema de la seguridad pública era responsabilidad de la gobernación; este nuevo edificio ocuparía un nuevo espacio tanto en la ciudad como en la memoria de los ciudadanos, dado a que la estructura era imponente y daba a conocer desde sus muros la finalidad con la que fue construida y los momentos que dentro de ella se podría vivir si se llegase a cometer algún delito que conllevara a permanecer dentro de sus muros.

La fachada del reclusorio o prisión valenciana fue edificada con rústicos ladrillos, grandes ventanales frontales con fuertes barrotes de seguridad, una gran puerta principal de madera, pequeñas ventanas para los calabozos y un amplio patio central, podría decirse que todo al estilo colonial, ya que para la fecha aún quedaba vestigios del estilo o pensamiento español a la hora de realizar las construcciones. De acuerdo a ello:

Gasparini (2005), menciona que:

Entre los edificios públicos de la ciudad que recién comenzaban el esperado novecientos, merece un lugar destacado la nueva cárcel pública, decretada en 1905 por el gobierno de Cipriano Castro aunque confiada su construcción al gobierno local la austera fachada del edificio al norte del teatro calle de por medio con el fondo de su escenario, buscaba mediante su rústica textura con ladrillos incluidos, su portal y su cornisa almenada mostrar el carácter adecuado a su uso, así como una advertencia a la ciudadanía. (Ob. Cit. 151).

En la actualidad el edificio que representó la seguridad pública de Valencia, no existe fue derribado para el año de 1964, ya que para 1960 se hace la inauguración oficial de la penitenciaría pública del estado Carabobo conocida por la población como la cárcel de Tocuyito, y fue edificado en su lugar un edificio moderno de tres

pisos, representativo del avance que ha tenido el mundo de las construcciones, lugar donde funciona hoy la insigne biblioteca pública Manuel Feo la Cruz, centro de reunión de la comunidad estudiantil de diferentes niveles académicos para realizar sus investigaciones, construida a principio de la segunda mitad del año de 1979, durante el mandato de los Celis pero, en medio de ambas , hubo un período en el que el terreno funcionó como estacionamiento público. (Ver Anexo Ñ).

Uno de los cruces que más popularidad tuvo durante el siglo XIX fue la esquina del pabellón rojo, la cual se produce al interceptarse la avenida Urdaneta y la calle Páez, debido a que para la fecha del 12 de julio de 1814 se produjo en la casa ubicada en dicha esquina perteneciente al señor Miguel Malpica el famoso baile de José Tomás Boves, donde los caballeros fueron fusilados y las damas ultrajadas; para 1918 fue vendida y montada en ella oficialmente un punto comercial, pero no es sino hasta 1927 cuando es remodelada, transformándola casi en su totalidad para esa fecha, en la actualidad el comercio que funciona en el lugar tiene el nombre de “Almacenes Capri”, para la fecha las paredes y la cornisa es lo único que queda de colonial dado a que los grandes ventanales y su hermosa puerta fueron sustituidas por Santamaría modernas.

La edificación que durante el siglo XVIII y XIX permaneció en la esquina conformada por la Avenida Urdaneta interceptada por la calle independencia llamó la atención de todos los transeúntes que se trasladaban por el lugar, debido a sus hermoso jardín principal y la gran fachada que la distinguía del resto de las demás mansiones de la ciudad, la misma poseía unos amplios corredores que conducían a distintos lugares de la casa, esta destacada mansión también poseía un gran patio trasero con grandes cantidades de árboles frutales, debido a que su dueño, el gran General José Laurencio Silva era un amante de la agricultura, el mismo poseía

grandes haciendas cafetaleras en los valles de Chirigua, por otro lado el General fue pariente de Simón Bolívar dado que Silva contrajo matrimonio con una de las hermanas específicamente con Felicia Bolívar. (Díaz, 1981: 24)

Después de la muerte del General Silva específicamente para el 28 de febrero de 1873, la casa fue vendida a Juan Núñez abuelo del reconocidísimo Enrique Bernardo Núñez y posteriormente pasó a ser propiedad de las hermanas Borrou de origen francés quienes la establecieron como un hotel, posteriormente ya avanzado el siglo XX fue derribada y convertida en un local comercial perteneciente a William Phelps quien lo denominó como el Almacén Americano, hoy día el lugar sufre la triste realidad de la mayoría de las casas antiguas, las instalaciones son utilizadas como estacionamiento público. (Ver Anexo O).

Bajando por la avenida Constitución a media cuadra de la Plaza Bolívar se encontraba la casa de Fernando Peñalver, quien formó parte del Ayuntamiento valenciano a muy temprana edad y fue uno de los grandes personajes que firmó el Acta de Independencia de nuestro país, la casa de este destacado personaje valenciano de nacimiento, era una de las más resaltantes de la cuadra, dado que la familia Peñalver era una de las familias ricas para ese entonces. (Ver Anexo O).

La enorme mansión poseía las mismas características de las grandes casonas de la época, claro esta con el estilo único que le daba cada dueño y lo hacía distinguirse en la sociedad de ese entonces. Lamentablemente de esta casa sólo queda una entristecida placa que hace alusión al personaje en seis tristes líneas, ya que la casona fue tomada y remodelada en su totalidad tanto interiormente como exteriormente, en el lugar existe un punto comercial denominado Estreno.

Por otro lado, a lo largo del siglo XX fueron muchas las casas que desaparecieron del centro de Valencia, dejando al olvido lo trascendental que llegaron a ser para la ciudad, y las figuras emblemáticas tanto local como nacional que allí nacieron o vivieron, quedaron a un lado y sobre todo en la indiferencia. Tal es el caso de la casa del ilustre Francisco González Guinan, quien fue el autor de la historia constitucional de Venezuela, el hogar del primer rector de la Universidad de Valencia, Dr. Alejo Zuloaga Egusquiza, el General Fernando Peñalver, quien luchó por la independencia de Venezuela; la casa de una de las grandes heroínas valencianas, María Josefa Zabaleta; quien fuera punto de apoyo como mensajera secreta para el desarrollo de la independencia venezolana en el año de 1810.

Así como ellos, muchos son los personajes que vivieron en el centro colonial valenciano y sus edificaciones donde crecieron fueron desaparecidas y en la actualidad ni una placa hace referencia de que allí vivieron. Fueron reemplazadas unas por centros educativos privados, otras por centros comerciales y otras penosamente por puestos de estacionamiento. En concordancia:

Zuloaga (1988), comenta que:

Se desconoce a ciencia cierta las casonas, donde naciera el ilustre historiador Francisco González Guinan... (...)... y donde muriera el primer Rector de la antigua Universidad de Valencia, el Dr. Alejo Zuloaga Egusquiza... (...)... Para desconocimiento de todos, no poseen un rótulo testimonial de tales hechos. (Ob. Cit. 06).

Con lo escrito por Zuloaga se evidencia la indolencia que existe por aquellos personajes que ayudaron a conformar la historia nacional y sobre todo local

reflejándose en la dejadez demostrada hacia las estructuras donde desarrollaron gran porte de su existencia como personas.

Por otro lado, no podría dejarse de mencionar la casa del insigne José Rafael Pocatterra, el mismo que escribió Memorias de un venezolano en la época de la decadencia, el hogar de este ilustre valenciano se encuentra ubicada en la esquina conformada por la calle Colombia y la Avenida Anzoátegui, diagonal al colegio Don Bosco, a pesar que no tenga los rasgos colonial en su totalidad, es una estructura construida durante el periodo de la colonia y fue modificada durante el periodo gubernamental de Cipriano Castro. Por otro lado como la mayoría de las casonas valencianas también pasó por el trago amargo de servir como sede institucional, por lo cual fue sometida a un inadecuado uso, modificándola internamente para adecuarla como instituto educacional, lo que alteró su estructura interna. En ella funcionó la escuela Fernando Peñalver y el instituto Carlos Piar.

4.4 Crecimiento demográfico valenciano y su influencia en la destrucción progresiva del casco colonial de Valencia

La ciudad desde sus inicios fue bien organizada, desde su Plaza Principal hasta la repartición de la tierra que habitarían sus futuros moradores, los primeros pasos de la localidad se dieron bajo la división de nueve parcelas, quedando la parcela central ocupada por la Plaza Mayor, y al frente de ella en sus cuatro direcciones los poderes públicos, tales como la iglesia, la casa parroquial, la casa del cabildo y el cuartel principal, ya para finales del año de 1580 era ocupada la localidad por 08

vecinos que hacen un total de cuarenta personas, lo cual demuestra que iba teniendo un crecimiento paulatino pero seguro. (Atienzar, 2002: 128)

A principios del siglo XVII Valencia comienza el nuevo año con veinte vecinos, para hacer el total de 120 habitantes, Para finales del siglo XVIII la Nueva Valencia del Rey cuenta con quinientas treces casas, setenta y tres manzanas, 7.157 personas en su casco central según el censo realizado por el Obispo Mariano Martí, dando a entender que la localidad había tenido un crecimiento razonable, por ser una ciudad próspera y sobre todo por tener la ventaja de ser una encrucijada en el paso de toda expedición que se hiciera para el poblamiento del territorio hoy venezolano, ya que para todo aquel se trasladara de norte a sur de este a oeste y en cualquier dirección pasaban por la ciudad de Valencia del Rey.

Por otro lado, una de las cosas que supieron tener siempre en cuenta sus gobernantes y la supieron explotar fue el hacer de la ciudad un lugar acogedor y atractivo para la vista humana, para ese entonces era una muy buena representación de la madre patria, todo el que pasaba por la ciudad regresaba nuevamente y muchos de ellos con el fin de establecerse en la localidad. Esta apreciación la refiere:

Atienzar (2002), cuando comenta que:

Finalizando el siglo XVIII, la ciudad ya tenía 513 casas, según censo levantado en la famosa visita pastoral del Obispo Mariano Martí. La mencionada calle “Pasión y Muerte” tenía sólo 11 casas y la más poblada, “La traición de Judas” (actual Colombia), antigua Calle Real, alcanzaba a tener 44 casas. (Ob. Cit. 132).

El siglo XIX, hace la apertura con una población estimada entre seis mil y siete mil habitantes, apreciación calculada por el Barón Alexander Von Humboldt, cuando visitó la ciudad a comienzos de siglo, a pesar del gran incremento que tuvo la ciudad para esta fecha, la cual es bien significativa, ya que comparada con años anteriores había crecido un 40%, este período fue el tiempo en que el crecimiento se verían notablemente estancado y proporcionalmente disminuido por todos los acontecimientos que se avecinarian por el proceso independentista que desarrollarían los venezolanos, a pesar de ser un proceso que se desarrolló en toda la población Venezolana, Valencia sería una de las ciudades a parte de Caracas más afectada por dichos embates. De acuerdo a ello:

Sánchez (2007), comenta que:

En Valencia –para 1782-, la población ocupaba una cuadra, lo que nos indica que la crisis demográfica se mantenía; en 1788 la población valenciana era de 7.000 habitantes y existía una sola parroquia: Catedral. ...(...)... ya desde 1771-1774 y hasta 1800, se venía incrementando la población en toda la provincia de Venezuela (Ob. Cit. 118).

En lo publicado por Rodríguez (2010), también se puede apreciar que la población para comienzos del siglo XIX no había variado mucho con respecto para finales del siglo XVIII, y el en la síntesis cronológica aporta que para el año de 1800 había un total de 6.222 residentes (p.56).

En este mismo orden de idea, es importante resaltar que el año más específico en la disminución de la población valenciana, fue durante el año de 1821, cuando se desarrollo la gran batalla de Carabobo, haciendo que la población varonil

disminuyera notablemente, dado que estos eran apresados y obligados a prestar sus servicios a la guerra, y a su vez también las arquitecturas coloniales eran afectadas por el motivo de la guerra que se desarrollaba en las adyacencias de la ciudad, motivado a que muchas de ellas sirvieron de cuartel para una considerable cantidad de refugiados de la guerra y de este modo eran atacadas con cañones y balas, destruyendo los muros y las fachadas de las casas, por tal razón, una gran cantidad de pobladores tomó la decisión de regresar a los campos donde se veían refugiados de dichos acontecimiento, logrando el decrecimiento de la población y como consecuencia la economía que era fructífera se viera reducida a su mínima expresión. En torno a ello:

Manzo (1981), comenta que:

El ejército realista al mando de La Torre se había concentrado en Valencia y de allí pasó a la Sabana de Carabobo... (...)... La batalla se ganó en menos de una hora. Los restos del ejército español se retiraron a Puerto Cabello, perseguidos por los patriotas hasta Valencia.... (...)... En Valencia se llenaron los hospitales de heridos y se habilitaron casas particulares con el mismo fin. (Ob. Cit. 86).

También es importante señalar, que no toda la primera mitad del siglo XIX, fue de destrucción y desolación para la ciudad, ya que cuando Valencia fue tomada por los realistas y se instala el General Pablo Morillo en la localidad en el año de 1820, éste hace considerables remodelaciones e importantes construcciones a la ciudad, ya que termina de unir el extremo este con el casco central de la ciudad, por medio del conocido hoy día Puente Morillo, realiza el empedrado de las calles, el cual le da mayor facilidad al traslado de las carretas y los transeúntes de la ciudad, termina completamente los detalles que faltaban de la Catedral, y moviliza el cementerio del

lado de la Iglesia a las afueras de la ciudad dándole un panorama de organización a Valencia. Al respecto:

Manzo (1981), comenta que:

Durante su estada en Valencia, Morillo le dejó algunas obras a la ciudad que había quedado destruida el año 14. Entre ellas todavía perdura el Puente Morillo sobre el río Cabriales y la fachada de la Iglesia Matriz, hoy Catedral, incluyendo la torre de la esquina. (Ob. Cit. 85).

Otro punto característico en el desarrollo poblacional del siglo XIX fue la entrada del General Páez como figura presidencial para el año de 1830, el cual se instala en la ciudad y por ser el presidente y estar instalado en la capital valenciana le da aires de grandeza y superioridad a la localidad, atrayendo consigo las miradas y presencia de importantes personajes de la época, tal es el caso de la llegada de Agustín Codazzi a Valencia, el cual tiempo más tarde realiza el primer levantamiento del plano de la ciudad que demuestra que la población se encuentra conformada por doce mil habitantes, y dos nuevas parroquias, conocidas como Santa Rosa y El Socorro.

Por consiguiente, ya para finales del año de 1860 y principios de 1870, el casco central de la ciudad se encontraba dividido en tres parroquias conocidas como Catedral, El Socorro y San José llegando a albergar entre las tres una población total de 11.351 habitantes para comienzos del año de 1880. Después de la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad comienza a tener nuevamente un repoblamiento y se emprende la reconstrucción de los inmuebles que se vieron afectados por la guerra, y a finales del siglo la ciudad se encontraba reconstruida totalmente para ese entonces

se contaba con la cantidad de 27.538 habitantes entre las seis parroquia que se conformaron posteriormente para finales del siglo decimonónico. (INE, 1956: 34)

Para la década de 1870, contando con la figura de Guzmán Blanco en la presidencia, se realiza el primer censo nacional, con el cual se establece la cifra que la ciudad de Valencia se encuentra poblada por dos mil setecientas casas, durante este periodo presidencial se hace la inauguración del acueducto de la ciudad diseñado por el Ingeniero Navas Espínola y se crea el segundo plano valenciano por Ernesto Luis Branger, arrojando como resultado que Valencia se encontraba conformada por veinticinco calles que van con sentido de este a oeste mientras que posee treinta de norte a sur, se realiza la prolongación de la Av. Camoruco hoy Av. Bolívar dándole paso a las nuevas urbanizaciones como las acacias, los Camorucos y las Cocuisas.

También durante la finalización del siglo XIX, a parte de cerrar con una población de 93.864 habitantes en toda la ciudad valenciana y un total de 15.358 en el casco central, se da culminación completa a lo que es hoy día el Capitolio, el Hospital de la Beneficencia, el Teatro Municipal, la Plaza Bolívar es reestructurada totalmente y le dan la apariencia que luce hoy día, se da también apertura al ferrocarril Valencia/ Puerto Cabello y Valencia /Caracas, la parte industrial es ubicada en la zona sur de la ciudad específicamente en la hoy Av. Michelena denominada para ese entonces la Quinta. Creando así una organización urbanística adecuada para sus pobladores, con ello se logra que la ciudad incrementara su base económica dándose el intercambio entre las ciudades de Aragua, San Carlos y Puerto Cabello.

Entrando en el siglo XX Nuestra Señora de la Anunciación de la Nueva Valencia del Rey, hace apertura con una población total entre las tres parroquias que

conforman su casco central de 16.793 habitantes y posterior a ello sigue edificando y creciendo con el mismo patrón cuadricular de las leyes de india que se estableció en un principio de la colonización valenciana, demostrando que la localidad aún se encontraba bajo la influencia y eficacia de la concepción colonial.

A pesar que para un grupo el aspecto de la arquitectura y la rectitud de las calles de la ciudad resultaba bastante monótonas en cuanto al aspecto visual, pero lo que se tenía en cuenta era la eficacia que presentaba la rectitud de las calles y avenidas a la hora de realizar alguna conexión con otra vía, ya sea para un visitante o un oriundo de la ciudad y sobre todo que el modelo se adaptaba perfectamente al crecimiento que presentaba la ciudad y no el aspecto trillado colonial. De acuerdo a ello:

Martínez (2003), comenta que:

Valencia, además de mantener una importancia histórica desde el siglo XIX (fue capital de Venezuela en tres oportunidades), no se detuvo en su expansión y crecimiento. A lo largo del siglo XX, Valencia ha sido una de las ciudades venezolanas de mayor crecimiento demográfico. (p.13).

En el año de 1925 se hace la demolición de la antigua casa consistorial una de las pocas casas de dos plantas de la época colonial, para darle paso al nuevo y moderno edificio del concejo municipal. Durante el comienzo de este siglo, concretamente para el año de 1929, la población de Valencia en su parte central llegó a la cifra de 21.813 habitantes, demostrando con ello que Valencia era una ciudad que estaba creciendo adecuadamente, para el año de 1960 llega a 42.981 habitantes, a

pesar que durante este periodo existía una gran mortalidad infantil, la ciudad seguía un ritmo de crecimiento apropiado.

Por otra parte, para el año de 1936 se construye el edificio del correo municipal de la ciudad y a su vez también es construida una red de colegios concebidos para educar a los valencianos uno de ellos es el hoy famoso República del Perú ubicado en la Candelaria o el Pedro Gual en plena Av. Bolívar en el sector camoruco, también es importante mencionar la construcción de la unidad sanitaria ubicada en una de las adyacencias del Teatro Municipal, específicamente en el extremo oeste.

Para el año de 1950 comienza a desarrollarse una nueva etapa en la ciudad valenciana, no es nada más y nada menos que el vertiginoso proceso industrial, el cual comenzará a cambiar toda la trayectoria del centro de la localidad, debido a que la mayoría de los valencianos que habitaban el casco colonial comienzan a mudarse a nuevas urbanizaciones más al norte específicamente una de ellas es las Acacias, lo que implicó el abandono y la decadencia para las estructuras coloniales con varios años de antigüedad, dándole paso a la implantación de los pequeños y grandes comercios en el centro del mismo, debido al gran número de inmigraciones nacional e internacional que se produjo buscando una fuente de empleo o una gran oportunidad para invertir y multiplicar el capital. El autor:

Martínez (2003), menciona que:

Como es sabido a partir de 1959 comienza el proceso de industrialización por la vía de sustitución de importaciones, el cual se concentró en la región central y especialmente en Valencia, donde se

dieron facilidades al capital para establecerse en la zona. Valencia ofreció las mejores condiciones esencialmente por la presencia de dos factores: La condición de encrucijada geográfica que la ha caracterizado. El hecho de ser paso obligatorio hacia los llanos, el centro occidente y el sur de territorio. (Ibíd. 79).

Con el número de inmigraciones que se produjeron en el casco colonial para la apertura de pequeños y grandes puntos de comercio, se dio pie a la destrucción de aquel gran patrimonio colonial que hasta esa fecha se había conservado, ya que muchos de los compradores e inquilinos de esos inmuebles coloniales eran extranjeros y no tenían ningún sentido de pertenencia local o nacional con la estructura y desconocían su historia, ellos lo único que buscaban y tenían en mente era remodelar y colocar el mejor comercio que le ayudara a multiplicar su capital invertido, sin importar las consecuencias que se produjeran a corto o largo plazo para las futuras generaciones en cuanto a conocimientos general de la historia local.

Es de importancia resaltar que, por un lado lo significó el gran atractivo industrial de la época de 1950, por el otro, atrajo consigo un gran crecimiento descarriado de la población. Para la fecha de 1960 cuando aún estaba el proceso de instalación de las industrias, existía una población de 208.536 habitantes aproximadamente y para el último censo realizado en el año de 1990 la población alcanzó el número de 944.016 habitantes, indicando que la cantidad de habitantes en treinta años transcurrido fue de 735,480 personas, los cuales se agregaron a la población directamente, sin darle el tiempo a la ciudad adecuarse o se le hicieran las modificaciones para recibir tal magnitud de habitantes, creando consigo un caos y un colapso total tanto en las infraestructuras como en los servicios públicos.

En consecuencia, los grandes cambios a nivel de infraestructura con lo que respecta a las casas coloniales se hicieron desenfrenadamente a partir de la segunda mitad del siglo XX, afianzado para el año de 1960, debido al crecimiento poblacional que se dio, con el auge del proceso industrial, se hizo una gran destrucción de los inmuebles coloniales para la colocación de puntos comerciales y viviendas, por ello que al momento de la reconstrucción de los inmuebles eran realizados cinco metros hacia adentro después de la calzada, para demostrar que el inmueble fue remodelado y no corresponde con la fachada realizada principalmente, y por ello muchas de las calles durante un tiempo se vieron zigzagueante, ya que los inmuebles fueron reestructurados.

Además, durante este período también se realizaron muchas construcciones que no estaban acorde con el estilo colonial, muestra de ello es el edificio Carabobo, el edificio Victoria, el C.C Valencia Plaza y como ello otros más, muchas de las casas coloniales fueron modificadas, se mantuvo la misma fachada pero se eliminaron los grandes ventanales típicos de la época y las convirtieron en puertas más amplias, dejando una especie de arco, y de este modo lograr grandes entradas para los comercios, otras corrieron con la mala suerte de sólo ser abandonadas para revalorizar el espacio y poder vender a mejor precio y como consecuencia, únicamente son espacios en decadencias donde queda exclusivamente paredes casi derrumbadas y techos a punto de caerse, otras sólo queda es el terreno que es utilizado como estacionamiento para los compradores que asisten a diario a los comercios.

El siglo XX cierra con un total de 1.277.506 habitantes aproximadamente en lo que corresponde en la actualidad a la ciudad de Valencia y específicamente en su casco central conformado por sus cuatro parroquias, El Socorro, Catedral, Candelaria y Santa Rosa, de acuerdo a los límites planteados dentro del trabajo en estudio, llega

a tener una población estimada de 143.264 habitantes, y con un censo de infraestructuras coloniales de 1200 inmuebles distribuidos en 200 manzanas. (INE, 2006: 42).

Cabe resaltar que la cifra poblacional del centro de Valencia es más baja al cierre del siglo XX al compararla con años anteriores, en especial antes del comienzo del gran auge industrial, debido que la zona dejó de ser un lugar exclusivamente residencial para convertirse en un área invadida casi completamente por el comercio en su totalidad en todas sus manifestaciones. Al respecto:

Hernández (2007), comenta que:

El centro valenciano cuenta con unos 1.200 inmuebles, en 200 manzanas. La mayoría son casas de época. Se tiene un área histórica, donde está la catedral, el Palacio de Gobierno y varias iglesias. Hoy otros sectores como San Blas y la Pastora, mayormente residenciales, (p. 19).

También es importante mencionar que Atiénzar (1999) en su trabajo durante el fichaje y recorrido para la valoración del casco histórico colonial de Valencia, resalta que para el año de 1999 según inventario realizado casa por casa inmueble por inmueble dio como resultado 2.000 inmuebles, de los cuales 1,100 se encontraban fichados y sólo 800 nombrados en el inventario debido al criterio de valoración que se tomaba al momento del inventario, ya que existían casas unas más valiosas que otras, pero por la homogeneidad del conjunto que forma tienen valor histórico.

De igual manera, resulta importante señalar que Valencia es uno de los municipios de mayor volumen poblacional comparado con otros del estado Carabobo, indicando que este aumento acelerado de sus habitantes nos refiere grandes cambios en la estructura poblacional. Para finales del siglo XX con una población de 990.640 habitantes y una superficie de 2.323 kilómetros cuadrados, Valencia se nos presenta con una densidad de 460 habitantes por kilómetros cuadrados siendo esta mayor que la de años anteriores, específicamente para el año de 1950, también es importante mencionar que esta ciudad es el segundo de los municipios que tiene mayor superficie del estado Carabobo y concentra la mayor parte de la población del mismo.

En la distribución de la población por Municipios, Valencia concentra el 39,9% de la población total del Estado, lo que nos indica que con tales porcentajes tan elevados los problemas de densidad poblacional, sobre todo en las pequeñas parroquias que la componen son cada vez mas notorios, en cuanto a infraestructura vialidad y espacios de esparcimientos y sobre todo de conservación histórica.

En este mismo orden de idea, es preciso mencionar que en la población valenciana se produjo un crecimiento acelerado a partir del año de 1961, donde el índice poblacional era de 191000 habitantes, ya para 1971 era de 414263, en 1981 paso a 714624, y ya finalizando el siglo XX específicamente para 1990 había crecido a 1.031.941 personas, lo que nos indica que la población en el transcurso de 40 años creció más de diez veces y de forma más acelerada que lo que había crecido durante todo el siglo pasado. Siendo esto la muestra de que hubo un factor radical que obligó el crecimiento desmedido de la población, y no es otro más que el proceso industrial por el que pasó Valencia a partir de 1950, arrastrando consigo grandes cambios en todo sus ámbitos, tanto poblacional, estructural y social.

4.5 Estructuras coloniales del casco central de la ciudad de Valencia desaparecidas a partir de 1950

Para el cierre del siglo XX y comienzos del XXI el patrimonio arquitectónico histórico colonial del centro de la ciudad de Valencia no es de gran amplitud, comparado con lo que existió para el comienzo del siglo XX o por lo menos hasta su primera mitad, ya que muchas de las infraestructuras han cambiado desde su fachada hasta la estructura total que la conforma, debido a que las que aún quedan en pie, fueron modificadas parcial o totalmente para ser uso de ellas como punto de comercio, centros educativos y en el peor de los casos puestos de estacionamiento vehicular.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que los cambios de uso en una estructura que fue creada desde un principio con un sólo fin bien preciso, difícilmente llega a tener éxito en su remodelación para otro concepto, esto debido a que, el espacio o el inmueble tiene que ser demolido parcial o totalmente para darle el nuevo uso y de este modo adaptarlo al fin que se tiene concebido.

En el caso de las casas del centro colonial valenciano específicamente las de la calle Constitución, en su parte frontal tuvieron que ser modificadas totalmente, ya que en vez de una sola entrada se le hicieron dos, eliminando los ventanales para transformarlo en grandes puertas, y la parte interna no escapa a dichas reestructuraciones y demoliciones parciales, ya que muchas de sus habitaciones son eliminadas para poder lograr amplios salones en los cuales logren entrar grandes cantidades de personas y sobre todo espacios para muebles o exhibidores donde se puedan colocar los productos a vender. En relación:

Gasparini. (2005), indica lo siguiente:

El patrimonio arquitectónico colonial de Valencia no es muy considerable... (...). los cambios de uso en una construcción religiosa, sea iglesia, convento o beaterio, para convertirla en una construcción educacional, hospitalaria o gubernamental, difícilmente pueden ser exitosos. Los espacios originarios concebidos para funciones bien definidas raras veces sirven para actividades diferentes. Adaptar nunca ha sido sinónimo de crear (Ob. Cit. 43).

Por todo lo anteriormente expuesto, es una de las razones por la cual las casas coloniales del centro de Valencia han sufrido cambios estructurales, a tal modo que en la actualidad no son reconocibles al compararlas con lo que fue en sus comienzos, algunas fueron tomadas como centros educacionales, tal es el caso de las ubicada en la avenida Soublette y han sufrido el maltrato de la restructuración y adecuación para llegar a ser escuelas donde se pueda recibir la población a educar, otras ya no existen y en su lugar fue construido un inmueble que desentona totalmente con las construcciones que tiene a su alrededor, muestra de ello es el edificio Carabobo, el centro comercial Merca Center, el edificio Gamas y el edificio La Torre.

Muchas otras han sido abandonadas y están en ruinas total y sólo son guaridas para la delincuencia exponiendo la seguridad de los que visitan el lugar como por ejemplo las casas que se encuentran diagonalmente al Teatro Municipal en su parte sur, y otras tantas solo quedó el recuerdo de lo que en un tiempo llegó a ser para la ciudad y en su lugar queda únicamente el terreno vacío con algunas paredes en pie que evidencian que allí existió una estructura colonial, el ejemplo mas fiel a esta mención es el terreno que ocupa el puesto de estacionamiento que se encuentra en frente de la casa de la Estrella en su parte este, y el estacionamiento ubicado detrás

de la casa parroquial de la Catedral o el que se encuentra frente a la casa del famoso Herrera Toro y como estos se encuentran muchos otros más. (Ver Anexo P).

Valencia hasta comienzos del siglo XX, conservó sus estructuras coloniales que desde un principio resaltaron por su belleza y majestuosidad, unas más que otras pero, cada una con su estilo particular que la hacían ser únicas, como por ejemplo la casona de los hermanos Hernández Monagas, la casa de la Estrella, la casa del General Páez, la mansión de los Celis o la gran casa donde funciona el Capitolio valenciano, la antigua sede de la Facultad de Derecho de la Universidad de Carabobo, no podríamos dejar de mencionar la Catedral, la iglesia de San Francisco y la casa de dos plantas conocida como la sede consistorial o casa de cabildo que perduró hasta principios de 1920, y otras más que se encuentran dentro de lo que en la actualidad pertenece a la parroquia Catedral y el Socorro.

Evidentemente, las estructuras coloniales a partir de la segunda mitad del siglo XX sufrieron un cambio violento, en ese crecimiento tan acelerado, sin un fin claro se derrumbaron edificios importantes o se modificaron hasta tal fin que en la actualidad son totalmente irreconocibles. Las viviendas en el área de la cuadrícula colonial mantuvieron su patrón hasta comienzos del siglo XX, el cual fue establecido desde su fundación pero, todo esto cambio en la segunda mitad del mismo, ya que el crecimiento poblacional más la situación económica obligaron a la población a ir dividiendo las parcelas de cuarenta metros a diez metros haciendo que donde vivían cuatro familias vivan ocho en la parte frontal mientras que en los costados que correspondían a la entrada al patio trasero también sea dividido y sea ocupado por nuevas familias reduciendo así las primeras dimensiones de las parcelas.

Por otro lado el deterioro del centro colonial valenciano se produjo a principios de 1950 con el gran auge industrial como se ha venido mencionando en páginas anteriores, el cual ocasionó la inmigración de personas a la ciudad por su atractivo industrial, sin dar la oportunidad a sus gobernantes de prepararse para la adecuación a las demandas de servicios que se avecinaban, el patrimonio arquitectónico de la ciudad a raíz de dicha problemática ha ido desapareciendo paulatinamente, apenas quedan edificios emblemáticos que representan los comienzos de la localidad.

Es importante mencionar que uno de los puntos que ayudó a la destrucción del centro histórico colonial, fue el plan regulador de 1952-1953, este plan estaba previsto supuestamente para preparar la ciudad para su crecimiento poblacional y sobre todo su desarrollo, el cual permitiría recibir adecuadamente el nuevo flujo poblacional, generado por las políticas nacionalistas de las industrias que se instalarían posteriormente en la ciudad, dado que Valencia era un atractivo punto clave para la instalación de una empresa, la misma ofrecía buenas vías de comunicación regional y buena posición geográfica a la hora de trasladarse a cualquier punto del país.

Con esta propuesta tocaba sacrificar todo el casco colonial o por lo menos gran parte del mismo, sin importar el valor histórico, social y cultural que tuviera para la ciudad, todo esto debido a que las casas coloniales eran vistas como estorbos para el nuevo desarrollo, con la deseada modernización se llevó en un corto tiempo a la demolición muchas de las viejas mansiones del centro, en su gran mayoría las que se encontraban aledañas a la Plaza Bolívar. Estas apreciaciones las refiere:

Caraballo y Gasparini (2005) cuando indican que:

El detonante para el ingreso en la ciudad de las ideas de modernidad urbana sería el plan regulador de 1952-1953... (...)... con esta propuesta tocaba sacrificar el antiguo centro de Valencia; destrucción de todo aquello que el viejo centro puede aportar de valores históricos y culturales y sobre todo, riesgo de perder su función esencial de punto de contacto y de vida social (p. 176).

Por otro lado, la primera demolición del siglo XX, específicamente de 1926 fue la casa consistorial, la cual era un edificio de dos plantas y tenía una imagen de la virgen María en su advocación de la anunciación, también se encontraba un busto del Rey de España, el edificio fue levantado en adobe y las vigas de madera con techo de tejas rojas y caña amarga en su parte interior; este inmueble le dio paso a una estructura más acorde al nuevo siglo el cual fue el gran Palacio Municipal, elaborado en mármol e igual de dos pisos, que aún seguía siendo buena representación del periodo colonial, dado que el mismo se mezclaba con las estructuras coloniales que permanecían en pie en sus alrededores, fue derribado en el año de 1974, para construir un edificio con mayor modernidad que representara los adelantos del nuevo siglo por venir, pero dicho proyecto no fue llevado a cabo y a partir de allí se da paso a la sede de la Policía Municipal. (Mujica, 2000: 10)

Por otro lado, no se puede dejar de mencionar las grandes edificaciones de importancia durante el periodo colonial que en la actualidad sólo queda su recuerdo en libros de historia, una de estas edificaciones es el Asilo de Huérfanos, donde su propietario era el General Federico Uslar y lo vendió al Gobierno Nacional para que funcionara la Casa del Inmigrante, pero este uso no duró mucho tiempo dado que el gobierno nacional terminó cediendo el espacio al Asilo, el inmueble se encuentra entre la calle Díaz Moreno y avenida Cedeño.

La casa del poeta Manuel Alcázar, se encontraba ubicada en la calle Boyacá entre Vargas y Cedeño, fue el gran poeta de la ciudad valenciana de finales del siglo XIX, en la actualidad dicho hogar sólo tiene una placa que la identifica, se encuentra en abandono y ha sufrido algunas remodelaciones inadecuadas.

En la intersección formada por la calle Libertad y la avenida Urdaneta, en la acera de la izquierda parte norte, estuvo ubicada la casa de los Iturriza conocida como la casa de las bombas, motivado a los faroles que poseía en su frente, este inmueble estuvo decorado en una de sus habitaciones, específicamente el comedor por pinturas realizadas por Arturo Michelena, la lujosa mansión fue visitada en diferentes oportunidades por el presidente de ese entonces el general Cipriano Castro, para principios del siglo XX funcionó el colegio Alemán, y para 1937 comienza abrir sus puertas como la Policlínica Valencia hasta la fecha de 1951 y por ultimo se desempeñó un Hotel por una década aproximadamente para luego desaparecer y quedar en el olvido de los ciudadanos.

La casa que fue habitada en un principio por la familia Hernández Woodberry, posteriormente por la señora Concha Nieto de Celis, estaba ubicada en la esquina formada por la calle Colombia y la avenida Urdaneta diagonalmente a la Plaza Mayor o Plaza Bolívar como es conocida en la actualidad, lo que nos indica que sus primeros dueños eran personas pudientes del periodo colonial para haber estado de forma tan cercana a la plaza, esta destacada construcción fue sustituida por el famoso Cine Imperio en los años 40 del siglo XX.

Lo que en la actualidad se conoce como la tienda Chandy, ubicada en el cruce de la calle Libertad con la avenida Constitución, durante el período colonial fue

ocupado el terreno con la estructura del cuartel de artillería de la ciudad, para finales del siglo XIX, específicamente para el año de 1873, fue comprado por el señor Federico Kuper al general Cedeño quien la estableciera como su hogar, pero no duro viviendo en ella mucho tiempo, dado que para 1876 fue vendida al señor Moser quien la usaría como residencia y punto de comercio, concretamente relojería y joyería y para el año de 1966 fue comprada para ser demolida y montar únicamente un punto de comercio.

En la calle Colombia cruce con la avenida Boyacá, donde se encuentra la sede principal del Banco de Venezuela, la cual muestra una estructura totalmente moderna fue donde se edificó la casa del Conde de Tovar, cabe resaltar que en esta lujosa mansión se ofreció un gran baile en honor a Simón Bolívar, con motivo de celebrar la gloriosa victoria de la Batalla de Carabobo.

Como se mencionó en otra oportunidad el casco central colonial de la ciudad de Valencia se encuentra compuesto por tres parroquias, San José, Catedral y El Socorro de las cuales sólo San José y El Socorro son las que se encuentran habitadas con el uso residencial, pero no en toda su totalidad, esto debido a que el 15% de las dos parroquias se encuentran invadidas por el comercio, mientras que la zona de Catedral, es de uso netamente comercial, lo que ha motivado el cambio y la destrucción total de los inmuebles que lo conforman. (Ver Anexo 3).

4.6 Estructuras coloniales deterioradas para finales del siglo XX

Finalizando el siglo XX, eran muchas las casas coloniales del centro de la ciudad valenciana que habían desaparecido y sufrido una metamorfosis en su estructura pero, otras se encontraban y aún se siguen encontrando en deterioro parcial o total a pesar que son consideradas partes del patrimonio histórico cultural que comprende el casco central del lugar.

Entre esas casonas en deterioro o en proceso de pasar a ser unas ruinas se encuentra la que en una oportunidad fue la sede de la famosa clínica Seijas, (Ver Anexo Q) ubicada muy cercanamente al puente Morillo, la cual fue construida a finales del siglo XIX y representaba para ese entonces el proceso de modernización del lugar, dado que la misma fue edificada bajo el estilo afrancesado del momento, y a partir de ese entonces muchas de las casas perdieron sus aleros tradicionalmente colonial por ser considerado pasado de moda, dicho estilo lo impuso el arquitecto Antonio Malausena, durante el período presidencial de Guzmán Blanco, el mismo dirigió la construcción del Teatro Municipal y el representativo Monolito de la Plaza Bolívar y tuvo a su cargo la restauración del emblemático Puente Morillo.

De allí que, algunas de las casas coloniales en especial la de las familias más pudientes mostraran un nuevo estilo, ya no colonial sino republicano, y de esta manera empieza la conformación de dos estilos diferentes en el centro valenciano, uno conocido como el colonial tradicional con techos prominentemente salidos (alero), cornisas y fachadas sencillas y el otro como el republicano afrancesado con fachadas y cornisas bien decoradas, desapareciendo totalmente la prominencia bien destacada del techo sobresaliente, siendo este último estilo el que perdura en la

actualidad. Pero también hay que tener presente que las casas al estilo colonial tradicional no desaparecieron en su totalidad por el nuevo modelo afrancesado y quedan unas pocas como evidencia de esa época, muestra de ello es el inmueble conocido como la casa de la Cruz Verde o la del General José Antonio Páez.

También es de gran importancia señalar y tener bien presente que la sede de la clínica Seijas ,es la única que queda en el centro con el estilo de fachada decorada del periodo republicano representado por el neoclasicismo, la misma en la actualidad cuenta con sus dos patios, el central y el posterior que sigue conservando gran cantidad de árboles, en la parte interior de la casa se sigue manteniendo el piso de mosaico instalado en un principio, que debido a su calidad ha perdurado en el tiempo. Referente a ello:

Atienzar (citada por Fermín 2012), señala lo siguiente:

Me preocupa mucho el futuro de la casa de la familia Heemsen, en la calle Colombia, cerca del Puente Morillo, donde estuvo la Clínica Seijas. Esa casona es la representación del neoclasicismo y el eclecticismo de finales del siglo XIX,... (...)... Además, impuso un estilo afrancesado y glamuroso que influyó para la modificación de la arquitectura local. En esa época, le mocharon los aleros a las casas coloniales porque los consideraban antiguos, fuera de moda. (L 04).

Por otra parte, también se encuentra lamentablemente en esta semejante fila del deterioro la casa de los Hermanos Hernández Monagas construida en el siglo XVIII y descrita en páginas anteriores de esta investigación, la cual se podría decir que es la única de las viviendas con ese estilo de ese periodo que queda en la actualidad. La misma ha sido intervenida en varias oportunidades para su

restauración pero, no se ha realizado con los materiales adecuado porque los remiendos que se efectúan no son suficientes, debido a que vuelven aparecer y en peor estado los deterioros que siempre ha presentado la infraestructura colonial.

Tampoco ha escapado del implacable pasar del tiempo, la Basílica Catedral de Nuestra Señora del Socorro, la cual se esta deteriorando poco a poco debido a los paños de agua tibia aplicados tanto a su fachada, techo y torres como a su interior; muestra de ello es el gran deterioro que presenta la torre norte, al extremo de ser considerado un peligro para todo aquel que se encuentre a su alrededor, debido al posible derrumbe a la hora de un viable sismo mínimo que se llegue a presentar en la ciudad, esto por la grieta considerable que presenta la misma desde ya hace mucho tiempo, acotación y evaluación realizada por ingenieros y arquitectos que han inspeccionado la Iglesia. Esta apreciación la refiere:

Atienzar (citada por Fermín 2012), cuando expresa lo siguiente:

Ese monumento (casa de los Hernández Monagas) fue intervenido en los años 70, con trabajos mal hecho. Es una casa del siglo XVIII con un estilo arquitectónico magnifico que amerita restauración cuanto antes.

La Catedral necesita una intervención urgente. La torre norte está en peligro de caerse porque tiene una grieta vertical desde hace mucho tiempo,... (...)... Se necesita una estabilización y refuerzo estructural interno que la mantenga y la proteja de los efectos de un sismo. (Idem).

Otra de las estructuras religiosas que está en mal estado es la Iglesia de San Francisco, la misma presenta en su fachada grandes deterioros que demuestran el descuido total, y la continua mal intervención de su restauración a la hora de

solventar los deterioros que se presentan con el pasar del tiempo, otra de las partes que no escapan del mal estado son sus cornisas y cúpula que se encuentran en deterioro continuo.

En este mismo orden de ideas, la que fue la casa del General José Antonio Páez, presenta un total descuido en el extremo izquierdo del inmueble donde se puede apreciar los bloques de adobe que conforman la estructura, no podíamos dejar pasar por alto el mal estado que presenta el gran portón de madera ubicado en el mismo extremo, por medio de la ranura que se encuentra entre ambas hojas de tablón que conforman el portón, se deja entre ver el gran montón de maleza y desechos que ocupan el espacio mencionado, siendo signo del descuido que presenta otro de los inmuebles colonial de la ciudad. (Ver Anexos R)

Ahora bien, si este es el trato que se le ha dado a las construcciones que fueron emblemáticas para la ciudad debido a la importancia que representó su antiguo dueño, no queda mucho a la imaginación para aquellos inmuebles cuyos propietario pasaron desapercibido para la historia local, sin duda alguna muestra de ello es la construcción de la electricidad de Valencia el cual para la época fue un centro industrial importante, y ha sido catalogado por los expertos como el único en su estilo en Venezuela, también entra entre este renglón la casa ubicada al extremo oeste de la biblioteca Manuel Feo La Cruz, que finalizando el vigésimo siglo se encontraba en un estado deplorable, y en la actualidad es sólo un montón de escombros, paredes y techo caídos, sin mencionar la maleza que se ha apoderado del terreno y las pocas paredes que quedan aun en pie, y en el peor de los casos se ha convertido en una guarida para la delincuencia.

Entre este grupo de viviendas en el olvido se encuentra la que esta muy cerca de la Casa de la Estrella frente al Registro Principal sentido norte, específicamente en la calle Soublotte, la cual está totalmente en ruinas y si se nombra la que se halla por la calle Martín Tovar está en peores condiciones, las cornisas, ventanas, puertas y pisos están totalmente deteriorados y lo que una vez fue un techo no existe, sólo exhibe anuncios de se venden, muestra del desarraigo por parte de los dueños hacia el inmueble. (Ver Anexo S).

Por tal motivo, es que Alfredo Fermín (2011) en las primeras décadas del siglo XXI publicó un día, la similitud que tiene ahora el casco histórico colonial de la ciudad de Valencia con la novela escrita por Miguel Otero Silva conocida bajo el nombre de Casas Muertas, en la cual relata la soledad y el abandono total por parte de sus pobladores en que quedó el pueblo de Ortiz en el estado Guárico, resaltando que la misma historia se está repitiendo en la localidad valenciana, haciendo énfasis que en la actualidad es cuando se debería ya tener la suficiente conciencia de la importancia que representan dichas construcciones colonial para la historia local. El autor:

Fermín (2011), expresa lo siguiente:

Casas Muertas, la famosa novela de Miguel Otero Silva, quien describe la soledad y abandono en que quedó la población de Ortiz, en el estado Guárico, se repite en Valencia en este siglo XXI, cuando se suponía que habría conciencia y respeto por lo que representa el patrimonio arquitectónico, artístico y cultural logrado en el transcurso de nuestra historia. (C- 10).

A pesar de la conformación total en el año de 1999 del Instituto de Desarrollo Urbano del Centro de Valencia (INDUVAL), se sigue evidenciando para las primeras décadas del siglo vigésimo primero, el deterioro y olvido de las estructuras coloniales que se encuentran aun en pie en el centro valenciano y por mas esfuerzo que realiza la oficina de INDUVAL por detener las remodelaciones inadecuadas y sobre todo las demoliciones no ha logrado paralizarlo del todo, y se sigue haciendo nuevas aniquilaciones de estructuras coloniales para realizar modernas construcciones.

Como muestra de ello tenemos la construcción de una sucursal de la zapatería Leidymar, ubicada al oeste de la Plaza Bolívar específicamente en la calle Colombia, donde los constructores derrumbaron totalmente la edificación colonial para fabricar nuevamente, también se encuentra la destrucción de una parte de lo que fue la Corte Suprema del Centro, específicamente la que se ubica al lado derecho de la farmacia Moderna ubicada en la calle Colombia, el lugar fue modificado totalmente para colocar un nuevo punto de comercio, cabe resaltar que la casa ya se encuentra dividida en tres partes, la cual ha alterado la fachada de la estructura colonial, debido a la apertura de grandes ventanales y colocación de Santamaría para la exhibición de los artículos que se encuentran a la venta. (Ver Anexo T).

Por otro lado se tiene el nuevo centro comercial El Gran Basar ubicado en la esquina conformada por la calle Comercio y la Avenida Montes de Oca específicamente frente a la tienda Traki, la infraestructura es totalmente moderna y cubre media manzana, tiene poco tiempo de haber sido construido y sin embargo la oficina de INDUVAL no pudo detener su edificación o por lo menos orientarla a que tuviera el estilo colonial.

Es importante señalar que dicha oficina resalta que las edificaciones que se realizan dentro del casco histórico, deben realizarse con un aire colonial o por lo menos semejante al mismo, como se hizo con el centro comercial Centro Boulevard Plaza, donde se mantuvo la fachada, techo, piso y ventanas al estilo del siglo XIX, esta estructura moderna pero colonial se encuentra ubicada en la Avenida Constitución cruce con la calle Comercio. (Ver Anexo U).

De igual manera, se podría decir que las restauraciones que se han hecho en algunas de las estructuras coloniales del centro de Valencia son inapropiadas y ejecutadas por personas que no son especialistas en el tema, como por ejemplo las realizadas por primera vez al Capitolio, a la Casa de la Estrella, a la Catedral, la casa del General Páez y a la casa de los hermanos Hernández Monagas, y en vez de restaurar terminan haciendo es una remodelación o restructuración del inmueble el cual como se dijo en páginas anteriores no son sinónimos sino antónimos, y por ello es que se tienen los daños que se tienen en el casco histórico del centro valenciano.

En la mayoría de los casos, las restauraciones son realizadas por los mismos dueños del inmueble y realizan cambios inapropiados, como por ejemplo el techo de caña y tejas por un techo de aceroli, realizan los frízer con cemento, o en el peor de los casos terminan tapando un hueco de la pared con bloques y todo por la ignorancia o la falta de asesoría sobre el tema, el cual es proporcionado gratuitamente por los trabajadores de las oficinas de INDUVAL, quienes generosamente proponen soluciones rápidas y sobre todo económicas con respecto a las reparación que se quieran realizar.

Es importante resaltar que en la actualidad existen sus excepciones, en cuanto a las restauraciones realizadas a los inmuebles coloniales donde se han hecho estupendos trabajos y sobre todo de alta calidad, como por ejemplo el realizado al Teatro Municipal, la Casa de los Celis o al Capitolio Valenciano, donde participó el historiador de oficio Luis Cubillan y la arquitecto Sara de Atienzar, sin dejar a un lado la sede de INDUVAL la cual fue restaurada totalmente y quedó como lucía en sus comienzos, estas restauraciones de los inmuebles mencionados anteriormente son las realizadas por segunda vez, dado que las primeras fueron inapropiadas y de muy mala calidad.

Por otro lado, no se encuentra en deterioro pero podría empezar a estarlo si se sigue el continuo uso como mercado de la Plaza Bolívar, la cual fue remodelada hace poco tiempo y cambiaron algunos aspectos que lucia años anteriores, cuando fue remodelada por el ingeniero Malausena durante el periodo presidencial de Antonio Guzmán Blanco, cabe resaltar que algunos vecinos de la zona señalan que les parece una falta de respeto hacia la Plaza el cual es uno de los símbolos principales de cualquier región venezolana. Esta relación la refiere:

Castillo (2012), cuando expresa lo siguiente:

Vecinos del centro histórico de Valencia dijeron estar descontentos por la ubicación de un mercado popular en plena Plaza Bolívar,... (...)... atetando contra el patrimonio y los valores históricos de la ciudad.

Uno no podía pasar cerca del busto de Simón Bolívar ni con un paquete y ahora la situación es contraria, no hay respeto... (...)... al final de la tarde, cuando recogen todo, dejan la Plaza Bolívar y sus alrededores convertidos en un basurero. (p. 14).

Con lo publicado por Castillo se evidencia que de seguir con este ritmo la Plaza Bolívar seguirá el mismo camino que lastimosamente han tenido muchas casas del casco colonial valenciano, ya que fue remodelada por segunda vez por el estado de deterioro que presentaban sus pisos, fuentes y alumbrado.

Por otro lado, también es de gran importancia mencionar, que INDUVAL, comenzó a publicar una revista llamada URBE/ARTE de publicación trimestral, donde su primera publicación fue dedicada al rescate del casco colonial y resaltan la urgencia que presenta salvar el mismo, tanto así que su portada la titularon “El último SOS”, esto es muestra que hasta las altas autoridades ya están evidenciando el cáncer que consume a Valencia, y ven que aún pueden detenerlo y salvar aquellas casas coloniales que se encuentran en pie. Referente a ello:

Meléndez (2012), Publica lo siguiente:

Hay que decirlo de entrada y sin dobleces: Valencia corre el riesgo de quedarse sin alma y sin referencias espirituales. O toda la ciudadanía se une en un plan integral que subordine a la totalidad de los factores de la acción pública y privada en torno al esfuerzo de rescate del centro, o éste, desaparecerá para siempre... (...)... Nos empeñamos en esta urgente tarea, o a la vuelta de una década se habrá extinguido este espacio urbano que hoy oscila entre la memoria y el olvido. (p. 01).

Con esta declaraciones por parte de INDUVAL, se puede evidenciar que ya el problema del casco colonial no es algo que sólo le compete a las autoridades resolver, sino a toda la población valenciana, y de este modo lograr la eficacia en la resolución de tal problema.

4.7 Crecimiento y Predominio del proceso industrial-comercial en la destrucción progresiva del casco colonial del centro de Valencia

Durante el período colonial, gracias a su producción agrícola, artesanal y sobre todo a las facilidades de intercambio que le brindaba la ubicación geográfica estratégica que poseía, la Valencia del Rey se fue consolidando durante sus primeros siglos de fundación como un centro clave, no sólo para las reuniones de los hacendados, negociantes y políticos, sino también como punto de parada para los viajeros naturalistas que venían del exterior, lo que conllevaba a que la atención de personas importantes se vieran enfocadas en la zona para establecer importantes empresas en la ciudad y de este modo contribuir con su desarrollo.

Cabe resaltar que Valencia estuvo siempre ligada a las propiedades agrícolas que se desarrollaron a su alrededor lo cual la beneficiaba directamente en su perfeccionamiento como ciudad, luego de ese primer paso como punto agrícola, comienza a desarrollarse en el ámbito industrial que, era cada vez mayor su crecimiento y prosperidad, comparado con otras ciudades del país.

Las grandes hilanderías de algodón son una muestra de los esfuerzos que se realizaban para desarrollar los productos regionales, mientras que las fabricas de harinas y cigarrillos procesaban algunos de los productos que se reciben de los valles situados al occidente del estado; café, azúcar aguardiente, reses, cueros, conjuntamente con diversos productos agrícolas procedían del mercado valenciano.

Para finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la ciudad ya era el asiento de importantes empresas que irían desarrollándose con el pasar del tiempo, dándole a la misma la característica de una ciudad destacada y prometedora en cuanto a la mejora y calidad de vida, una de las principales empresas que se desarrollaron fue la del señor Domingo Olavarria llamada Telares de Valencia, y la del señor Ernesto Branger denominada Telares de Carabobo entre otras, cabe resaltar que la ciudad se inclinó en sus principios industriales en el ámbito textil siendo estas las que mayor número de empleados abarcaba. En relación:

Martínez (2003), expresa lo siguiente:

Valencia cuyo proceso de industrialización había comenzado hacia 1878, con el establecimiento de “Telares de Valencia” por parte de Domingo Antonio Olavarría. En el siglo XX, además de otras empresas, se debe destacar el caso de “Telares Branger”, empresa creada por Juan Ernesto Branger y en la cual llegó a existir una población de 2000 personas entre obreros y empleados, lo cual indicaba la importancia de la empresa (Ob. Cit. 62).

Por otro lado, para la fecha de 1908 se instala la empresa de Electricidad de Guillermo Degwitz, la cual prestaba sus servicios a la ciudadanía valenciana, a su vez se unía a la serie de industrias que conformaban el parque industrial de la ciudad mostrando los aires modernizadores a todo el entorno urbano, a esta cadena se une el taller metalúrgico del señor Winkelmann. Estos junto a la cerveseria, los telares de Valencia y los telares Carabobo serían los primeros ejemplos de industrialización que se avecinaban para la ciudad.

La Nueva Valencia del Rey, esa misma región que comenzó con tan sólo maquinarias para procesar el producto de sus tierras y luego pasó a poseer industrias de diferentes productos, para comienzos del XX ya poseía teléfono, telégrafo y electricidad, los cuales eran los reflejos de una localidad que exhibía méritos propios a los de su industrialización, caracterizándose de este modo como una ciudad competente para el establecimiento de grandes industrias.

Después de todo, esto no había sido motivo de un crecimiento desacelerado de la población y mucho menos causante de la destrucción de los inmuebles que se encontraban dentro de la cuadrícula colonial, y tampoco atribución de reestructuración o modificación de los hogares con el fin de transformarlo en punto de comercio, es decir que el centro continuaba siendo netamente de carácter residencial y no comercial como es concebido en la actualidad.

Para el año de 1956, se inicia el proceso de industrialización de la ciudad de Valencia, el Concejo Municipal, establece el primer plan regulador de la zona industrial, en la gran extensión de terrenos ejidos y los vende con facilidad y exenciones, lo que hace que se instalen numerosas empresas, arrojando consigo dos efectos sobre la ciudad:

El primero de ello es que las familias tradicionales comienzan a mudarse del centro a modernas urbanizaciones que estaban surgiendo hacia el norte de la ciudad, como ejemplo de ellas tenemos a la urbanización Las Acacias y la urbanización Carabobo, arrojando como consecuencia que el centro dejara de ser un punto residencial y quedara desolado a partir del atardecer, motivado por el cierre de las tiendas.

La segunda consecuencia fue la fuerte inmigración nacional e internacional que hizo crecer violentamente la ciudad; copándose todos los terrenos libres que tenía la misma, y es a partir de esta segunda consecuencia que empieza el proceso de destrucción y sustitución del patrimonio edificado, y ya para finales del siglo XX había desaparecido del centro de la ciudad todos los edificios públicos coloniales, exceptuando las iglesias las cuales permanecen en el mismo lugar en que fueron edificadas desde un principio.

Por otro lado, la paulatina retirada del ámbito urbano para la segunda mitad del siglo XX y la sustitución del uso de las casas por el comercio del tramo de la cuadrícula histórica, dejaba un espacio abierto para la desolación y descuido de aquellas mansiones dándole pie a la modificación, derrumbe, alquiler y venta de mucha de ellas, quedando así el centro como un pueblo fantasma a partir de la caída de la tarde.

Con esta nueva problemática que surgía, demostraba el desarraigo por parte de los dueños por los inmuebles coloniales, creando con ello un problema social en el ámbito histórico, al dejar que muchas de las casas fueran compradas por extranjeros que desconocían la historia de la ciudad, por ejemplo tenemos que en la Pastora, Río Cabrales y San Blas, donde todavía se conserva el uso residencial, se aprecia que la mayoría de las viviendas son ocupadas por personas de edad avanzada y sobre todo inquilinos a los cuales les es indiferente la transformación o demolición del casco colonial de la ciudad. Esta apreciación la reseña:

Albers (citado por Fermín 2010), cuando alega que:

.... El deterioro es indetenible, porque la mayoría de los valencianos no siente el menor apego por el casco antiguo de la ciudad y las generaciones de relevo ni siquiera lo conocen. ¿Cómo se puede pretender que sientan algún cariño por algo que no han visto nunca? (A 02).

Por otro lado, hay que reconocer que el gobierno local de turno para el año 2000, ha realizado trabajos de mejoras en cuanto al rescate del casco colonial, muestra de ello es la calle Colombia que fue reestructurada y luce casi como lucía para comienzo del siglo XIX, otro de los aportes por parte del gobierno es la creación del Instituto de Desarrollo Urbano de Valencia conocido como INDUVAL, el cual se encarga de gestionar los recursos para el casco colonial de la ciudad y valorar los inmuebles que se encuentran dentro del mismo, por medio de este instituto es que se deberían legalizar los permisos de modificación y construcción que se vayan a realizar dentro del área declarada como casco colonial, debido a que de no realizarse la permisología adecuada el dueño de la casa podría ser privado de su libertad o recibir una penalización de pago, dependiendo de los daños causados al inmueble, el instituto se encuentra regido legalmente por la Ley de Patrimonio Nacional.

A pesar de la existencia de INDUVAL y de la Ley de Patrimonio Nacional, se sigue derribando y modificando las estructuras coloniales, aparentemente sin ninguna sanción alguna a los culpables del daño ocasionado al patrimonio valenciano, evidencia de ello es la reciente modificación y reestructuración total de una parte de la casa que se encuentra frente a la plaza Bolívar específicamente la ubicada en la intersección de la calle Colombia y la avenida Constitución en el extremo este, o la que se realizó en la avenida Montes de Oca frente al extremo este de la iglesia de San Francisco, y como estas modificaciones se encuentran mucho otras casas más.

Lo que por un lado significó el desarrollo fructífero de Valencia por el ámbito industrial por el otro significó el punto trágico del deterioro del centro colonial, era las diferentes caras de la misma moneda, que se mostraron al ponerse en marcha cada uno de los proyectos industriales en la zona. De acuerdo a ello:

Zuloaga (1988), comenta que:

En contra posición, el gran desarrollo industrial, comercial y financiero que ha alcanzado esta ciudad del Cabriales, no solamente ha oscurecido a ese patrimonio sino que prácticamente la ha destruido. Se ha negado e ignorado así una brillante faceta de la “valencianidad” histórica y cultural. Resulta inconcebible que edificaciones. ...(...)... que depositan en su recinto ricas páginas de la Historia Política y Cultural Venezolana, luzcan en estado ruinoso y ajenas al aprecio popular. (Ídem.).

Con lo comentado por Zuloaga, se demuestra que el ámbito industrial-comercial es uno de los principales responsables del deterioro de las infraestructuras coloniales, a pesar que lo publicado fue a finales de 1980 se evidencia que estos hechos pudieron haber sido evitados y no haber llegado a los términos que ha llegado en pleno siglo XXI, evidencia de la dejadez e indiferencia tanto de sus pobladores como de sus gobernantes, dando a entender indirectamente que es muy cierto el lema que una vez publicó en 1987 en el periódico el Carabobeño Carlos Cruz, hijo, donde resaltó que vivíamos en un estado donde el lema parece ser “viva la anti-historia”.

4.8 Sustitución de las casas coloniales del centro de Valencia por centros de comercio

Si bien es cierto que, la ciudad valenciana aún sigue conservando su trazado inicial intacto, aquel que diseñaron los primeros españoles durante el siglo XVI, no ocurre lo mismo con sus infraestructuras, sólo quedan algunas en buen estado, otras se encuentran en un descuido total a tal extremo que son ruinas a punto de sucumbir ante la indiferencia de sus pobladores.

En la actualidad muchas de las estructuras coloniales que quedan en pie han ido cambiando de uso, de residencial a comercial o educacional y en el caso de las que ya desaparecieron fueron sustituidas por edificios o comercios en específicos de estructura totalmente moderna que desentona con el aspecto colonial del centro o se improvisaron puestos de estacionamiento sobre las ruinas de aquellas grandes casonas.

Como resultado de todas estas modificaciones que se han ido realizando a lo largo de la historia, específicamente desde el siglo XIX con la arquitectura colonial, posteriormente con la arquitectura republicana de influencia francesa durante el periodo gubernamental de Guzmán Blanco y por ultimo el estilo del siglo XX conocido como Art Deco de los años 40 y 50, el centro de Valencia tiene una arquitectura muy variada y de distintas épocas, arrojando como resultado que de las doscientas manzanas que componen el área del casco colonial no todas las infraestructuras sean declaradas monumentos coloniales, pero algunas por formar parte del todo deben ser conservadas. Al respecto:

Atienzar (citada por Fermín 2012), expresa lo siguiente:

... el trazado urbano es uno de los patrimonios más antiguos del centro de Valencia. En el está conservado el damero y la cuadrícula, que trajeron los españoles... (...)... No todos son monumentos pero hay muchos que deben ser conservados. Porque en realidad, la arquitectura del centro de Valencia es muy variada y de distintas épocas... (...)... por lo cual, los diferentes estilos, tienen valor tanto las de la época colonial, como las de la época republicana y las del siglo XX. (Cuerpo L 4.).

En consecuencia, de todas estas modificaciones en las infraestructuras y sobre todo el cambio del uso residencial al ámbito comercial o educativo aislando el carácter de domicilio del centro, trajo como resultado que en las noches quede solo a merced de la delincuencia y actos de destrucción en contra de aquellos inmuebles que se encuentran abandonados por parte de sus dueños, esto debido a que los comerciantes no son residentes de los propiedades que ocupan y tienen un horario de llegada y salida del mismo el cual se encuentra comprendido entre las 08:00 am y las 06:00 pm de lunes a sábado mientras que los domingos el centro no es concurrido igual que los días de semana y significa un riesgo asistir al mismo debido a la soledad de sus calles y al abandono de algunas de las casas. (Ver Anexo V). En concordancia:

Atienzar (citada por Fermín 2012) expresa lo siguiente:

El centro ha quedado abandonado por que los comerciantes no son residentes. En la noche se queda solo, a merced de la delincuencia. Pero el mayor problema es la indiferencia del valenciano con el centro.... (...) ... Hay un sentimiento de no pertenencia. (Cuerpo L 4).

Incluso todas las manzanas que ocupan la parroquia catedral son de uso comercial, a tal modo que no existe ninguna que sea de rutina residencial, esto se puede apreciar de este a oeste en las avenidas Boyacá, Urdaneta, Constitución, Díaz Moreno y Montes de Oca las cuales tienen todas sus casas coloniales invadidas por el comercio desde la avenida Lara hasta la avenida Cedeño, es decir de norte a sur de lo que corresponde al casco colonial.

En estas avenidas mencionadas anteriormente todas las casas fueron modificadas en su totalidad para adecuarlas para el ámbito comercial, quedando solo el caparazón de lo que en algún tiempo fue una casa colonial, habitada por personajes importantes de la historia local y nacional, también en dichas avenidas se encuentran edificaciones modernas que sustituyeron los inmuebles que existieron en su lugar.

Como resultado de esta transformación tenemos el caso del edificio Macuto, el centro comercial Merca Center, el edificio Victoria, el Carabobo, el centro comercial Valencia Plaza, el edificio Ariza, el centro comercial La Torre, el edificio Urdaneta, el edificio Martes, el centro comercial Stella, la sede de Insalud, las dos sede del Banco Venezuela, el Banco del Caribe, el Hotel Don Pelayo, el edificio Castillito, el Cine Imperio, la tienda Traki, todas las tiendas de la calle Comercio y otros muchos más que discrepan totalmente con las estructuras que se encuentran a su alrededor.

Por otro lado tenemos las calles que no escapan de dicha invasión y destrucción de las infraestructuras coloniales y ejemplo de ello son de sur a norte la calle 24 de Junio, Girardot, la Comercio, Páez, Colombia, Libertad, Independencia y Rondón las cuales se encuentran copadas por el comercio desde la avenida Soubllette

hasta la avenida Martin Tovar, otras calles fueron tomadas sólo cinco cuadras, pero cada día que pasa sigue creciendo el comercio sobre las casas coloniales ampliando su radio de destrucción, como es el caso de la calle Comercio que se encuentra invadida por dicho mal desde la avenida 05 de Julio hasta la Anzoátegui.

Considerando otro aspecto, la batalla en contra de su destrucción del casco colonial de la ciudad de Valencia se viene librando no desde ahora, sino desde ya hace mucho tiempo atrás, específicamente desde el año de 1980 poco tiempo de haber ocurrido la demolición del Palacio del Concejo Municipal de Valencia, la misma ha sido encabezada por Luis Cubillan Fonceca, quien fue uno de los primeros opositores en la destrucción del concejo, Fruto Vivas, Ana Polanco, Carlos Cruz Hijo, Argenis Zuloaga y Alfonso Marín entre otros, todos han sido escritores incansable de los daños por los que atravesaba el casco colonial durante la época de los ochenta.

No sólo los mencionados anteriormente han sido los arduos guerreros defensores del casco colonial sino, también se encuentran Alfredo Fermín y Sara Atienzar quienes junto a otros grandes personajes están tratando de rescatar el área colonial por diferentes medios en especial la prensa, la cual la utilizan para concientizar a los ciudadanos la importancia que representan estas estructuras y sobre todo hacer publico todos los daños por que atraviesan las diferentes construcciones que aún quedan en pie, para así lograr atraer la atención de los entes gubernamentales y poder rescatar lo poco que queda en la actualidad. Esta apreciación la refiere:

Vivas (1980), cuando expresó lo siguiente:

... había conocido a la Valencia bucólica con sus casas atiborradas del aire, patios, y árboles, que configuraban una concepción diferente de la vida. No obstante Fruto Vivas expresó que la ciudad actual atraviesa por una etapa de deterioro sostenido y preocupante. (A 02).

Con la opinión de vivos se puede observar que la situación del centro de valenciano ya para comienzo de los ochenta era notoriamente preocupante, y para esta fecha se podría decir que toda seguridad que el casco colonial aún era bastante amplio y podía rescatarse gran cantidad del patrimonio colonial. El autor:

Fermín (2009), comenta lo siguiente:

La calle Colombia, antigua calle Real, con la glorieta de San Blas y su Puente Morillo, que han podido conservarse como un monumento de la arquitectura colonial, tiene la mayor parte de las antiguas mansiones abandonadas, a punto de derrumbarse, convertidas en pensiones o refugios de gente de mal vivir. (A. 05).

Al hacer el contraste de lo publicado por Vivas y lo de Fermín veintinueve años después se puede observar que este desastre pudo haberse evitado con mucha anticipación, fue una batalla advertida ante mano y sobre todo dejando bien en claro quienes eran sus principales enemigos y cuales eran sus objetivos, por tal razón es que los lamentos por parte de algunas autoridades se encuentran de más.

Por otro lado, al comparar el casco colonial de Valencia con otros centros históricos, como por ejemplo, el de Mérida, Maracaibo o Coro, da la apariencia que el centro valenciano tuviera menor valor o menos importancia ante sus pobladores o dirigentes, mientras que los de otras ciudades son orgullo y signo de representación

de su ciudad; si hablamos de otros países como el caso de Grecia o Egipto estos espacios históricos son mejor tratados y cuidados para las futuras generaciones a su vez son punto de referencia a nivel mundial y las leyes que los protegen las cumplen a cabalidad, dado que son la base de su historia y el motivo de orgullo de cada generación.

También es importante resaltar que en el ámbito religioso específicamente el Cardenal Jorge Urosa Savino, ha expresado su preocupación por el deterioro que está presentando el casco colonial, donde resalta que el mismo muestra una degradación continua de todo el lugar y lo más sorprendente es la indiferencia de la población con respecto al caso y sobre todo con lo que representa la base de su propia historia.

Monseñor Jorge Urosa Savino, arzobispo de Valencia, observa que esta ciudad que en el 2004 cumplirá cuatro siglos y medio, tiene una gran cantidad de problemas por un deterioro creciente “ante la mirada casi impasible de las autoridades, sin que haya una promoción del rescate comercial, económico y cultural”.

“Estamos asistiendo a una degradación continua del centro de la ciudad, sin que haya una actitud de alarma, ni protesta ni, mucho menos, de poner medios para evitar que se siga degradando. (A 15).

Con esta declaración del monseñor, hoy día cardenal es evidente que el deterioro valenciano ya no pasa desapercibido ante la mirada de aquellos que en realidad les importa y aman la ciudad, porque de ¿qué otra manera se le podría llamar cuando un ciudadano reflexiona en el futuro de su ciudad? ya sea oriunda o por adopción, sino cariño o amor, también conocido como sentido de pertenencia.

Por otro lado, el tiempo ha sido el testigo fiel de todo los atropellos, arrebatos y mutilaciones que ha sufrido Valencia desde el comienzo del siglo XX, y sólo la historia es la única que conoce y sabe con precisión a la hora de hacer el contraste de su evolución como ciudad cosmopolita, de allí radica la importancia de no dejar a un lado la historia de cada una de sus casas, calles, templos, plazas y ciudadanos que al entremezclarse narraran la verdadera evolución histórica de la ciudad y sobre todo la importancia que tiene para la historia local y nacional.

Recomendaciones

A continuación se presenta una serie de recomendaciones orientadas a aportar soluciones a la problemática planteada en la investigación titulada: **Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia (1974-2000)**.

Se sugiere a los organismos competentes documentarse con las experiencias realizadas en otras ciudades y otros países en relación a la recuperación y preservación del patrimonio histórico colonial.

Es importante dar a conocer a los habitantes del casco histórico colonial de Valencia los instrumentos legales que fundamentan la conservación del patrimonio y las y las penalizaciones que acarrearán las mismas de no cumplirse.

Es necesario sensibilizar a los habitantes del casco histórico colonial de Valencia en la valoración y conservación del casco histórico de la ciudad, logrando que la comunidad aledaña sea actor principal de la protección de sus bienes patrimoniales.

Es de gran importancia establecer el registro y la documentación de los bienes arquitectónicos coloniales existentes en el casco histórico de la ciudad valenciana.

Es necesario que se terminen de concretar actividades que contribuyan a la protección del patrimonio del casco histórico colonial de Valencia.

Es relevante que se establezcan programas educativos permanentes que contribuyan a la difusión del patrimonio del casco histórico colonial de Valencia.

Se debe dinamizar los espacios del casco histórico colonial de Valencia al modo que permitan a los usuarios disfrutar del patrimonio que poseen, reconociéndolo y respetándolo como bien nacional.

Se sugiere realizar diseños de proyectos de recuperación de los espacio del casco histórico colonial de Valencia, a través de acciones promovidas desde la comunidad.

Se recomienda el trabajo en conjunto con otros organismos ya sea a nivel nacional o mundial para disminuir las limitaciones en cuanto a la implementación de programas, por falta de recursos.

Conclusiones

La investigación realizada constituye una aproximación en cuanto al Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia (1974-2000).

Valencia, fue fundada en la segunda mitad del siglo XVI, siguiendo el modelo español y basándose en las Leyes de India. En la actualidad se cuestiona el nombre de Alonso Díaz Moreno como fundador de la ciudad, fue bautizada así por sus fundadores en honor a la ciudad de Valencia en el Reino de España. Se le designó con el nombre de la Nueva Valencia del Rey, para posteriormente llamarla Nuestra Señora de la Anunciación de la Nueva Valencia del Rey y, más tarde, Nuestra Señora del Socorro de la Nueva Valencia del Rey.

Después de establecida su fundación, específicamente en el siglo XVII comenzaron a levantarse grandes edificaciones que adornaron las calles valencianas y a su vez fueron centro de importantes reuniones para el desarrollo de la historia local y nacional, lo que dejó a la ciudad de Valencia llena de grandes historias sin embargo, actualmente pareciera que faltan más las edificaciones que la misma historia.

El Proceso histórico de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia durante el siglo XX comenzó a desarrollarse paulatinamente después de la década de 1926, con la destrucción de la casa consistorial, y posteriormente se

afianzó con el proceso industrial en 1950 y el auge de las tiendas comerciales en el centro de Valencia en la década de 1960. Día a día los valencianos pueden apreciar como el casco histórico de la ciudad, ubicado en pleno centro de la misma, es consumido por el comercio, el desorden y el bullicio, y es que el centro de Valencia constituye el punto de compras más importante de la capital carabobeña.

A cada paso que se da por los alrededores del casco colonial se puede notar como los vestigios de la historia son destruidos, la casa donde muere en el año de 1837 el prócer de la Independencia Fernando Peñalver fue convertida en la sede de un nuevo comercio, por otro lado y en la misma acera tenemos una hermosa casa colonial de dos niveles convertida en una heladería y una tienda de ropa, y otra con características similares fue demolida para la creación de un estacionamiento de dudosa seguridad.

Estos son patrones que se repiten por toda la ciudad, sin embargo, existen ejemplos que aún quedan en pie de un rico pasado colonial. Lugares como la Catedral de Nuestra Señora del Socorro, el Convento Franciscano de San Buenaventura, la Calle Colombia con sus fachadas coloniales, la Avenida Montes de Oca, la Calle Páez y la Avenida Soublette entre otras, son muestra de ello. (Ver Anexo W).

Por otro lado en la Calle Colombia, se pueden encontrar numerosas joyas arquitectónicas, las más importantes son las numerosas casas coloniales a las cuales se les ha hecho una restauración escenográfica, dándole a la calle el aspecto que tenía a principios del siglo pasado, pero que en gran parte es escenografía, ya que muchas de las casas se encuentran en ruinas en su parte interior o en algunos casos fueron remodeladas totalmente.

Continuando en esta calle se llega a uno de los rincones más hermosos del casco histórico valenciano, la Plaza Sucre, en cuyos alrededores se encuentran varios de los monumentos más importantes de la ciudad: el Capitolio (sede de la gobernación del estado Carabobo), el Convento Franciscano de San Buenaventura (primera sede de la Universidad de Valencia,) y el hermoso y monumental Teatro Municipal de Valencia, todos los monumentos se encuentran en las cercanías de la Avenida Montes de Oca, que si bien no ha mantenido todas sus casas coloniales, si tiene algunos vestigios de las mismas y se encuentra cercano a la Biblioteca más importante de la ciudad, La Biblioteca Dr. Manuel Feo La Cruz.

Por otro lado si de lugares históricos se trata, es necesario conocer la Casa Páez, en la Calle Páez, residencia del que fue el primer Presidente de la República de Venezuela, José Antonio Páez, conocido como el Centauro. Un recorrido por esta hermosa casona colonial, que fuera su residencia permite apreciar numerosas obras de arte pintadas en los mismos muros de la casa que representan cada una de las victorias del Ilustre Prócer de la Independencia. Numerosos rincones dentro de la misma llevan a desempolvar una historia que para muchos estaba olvidada y para la mayoría es desconocida.

Valencia, simplemente un lugar sorprendente, lleno de historias que el tiempo y algunos de sus habitantes, en su mayoría extranjeros se han empeñado en destruir al hacer grandes cambios en sus inmuebles, a través de la creación de puntos de comercio, que solo benefician a una sola persona, poniendo en desventaja el acervo histórica del lugar, pero al mismo tiempo algunos valencianos unos por nacimiento y otros por corazón se empeñan en mantener la historia que se funden en los muros de sus casas, calles y plazas en los cuales se puede constatar la huella del carácter histórico que ha dejado el pasar del tiempo.

Por otro lado, se pudo constatar que en la destrucción del casco colonial de la ciudad de Valencia influyeron 03 procesos característicos, que determinaron y sellaron el destino del patrimonio colonial de la ciudad.

El primero de ello fue el proceso de industrialización por el que atravesó la localidad a partir de la segunda mitad del siglo XX, el cual atrajo una gran cantidad de habitantes extranjeros a la zona tanto trabajadores como inversionistas, colocando a Valencia en el punto central del desarrollo comercial, desencadenando con ello el segundo proceso destructivo del lugar, a partir de 1960 – 1970 como lo fue el enfoque comercial que le dieron al casco colonial, el que convirtió el área en un lugar donde la mayoría de sus casas antiguas fueron remodeladas y destruidas para ser destinadas como punto de comercio donde se vendería una variada gama de artículos, liberando el tercero y más mortal de los procesos en dicha destrucción, la erradicación residencial del área casi que en su totalidad, punto primordial en la conservación de las infraestructuras coloniales, lo que asegura la preservación de cada una de las residencias a través del pasar del tiempo.

Por tal motivo, es que el casco colonial de la ciudad valenciana muestra un carácter mixto (residencia – comercial) ante los ojos del visitante, imperando el carácter comercial sobre el residencia, ya que de las cuatro parroquias que conforman el casco colonial , El Socorro, Candelaria, Santa Rosa y Catedral esta última es donde comenzó el desarrollo de la ciudad y donde en la actualidad el comercio desplazó en casi toda su totalidad el ámbito residencial de la zona, quedando limitado los hogares de las familias únicamente a tres calles, la Farriar, Martín Tovar y 05 de Julio. Mientras que en la parroquia del Socorro ya en un 60 y un 70% ha sido tomada por el comercio, dentro de la parte norte del casco Santa Rosa y Candelaria que corresponde al casco colonial establecido en un principio, el ámbito residencial fue eliminado en toda su totalidad ; lo cual ha mostrado que el comercio ha llegado a ser un gran

cáncer invasivo y maligno para el área colonial, que le ha causado la extirpación y mutilación de sus infraestructuras mas importantes, dejándola ante los ojos de sus observadores como un cadáver que esta siendo corroído por los gusanos del tiempo.

Para finalizar se debe manifestar que en ningún momento se pretendió agotar el objeto de estudio, ya que el mismo tiene una riqueza casi que inagotable y por que pudiese ser ampliada. Por ello se recomienda visitar el Archivo General de la Nación, el Archivo de la Alcaldía, el Archivo de la Catedral de la ciudad y sobre todo revisar la recopilación de las fuentes orales que pueden encontrarse en diversas referencias hemerográficas, así como de testimonios vivientes.

Bibliografía General

Oficiales

Alcaldía de Valencia. (1997). Ordenanza sobre la defensa del área de valor histórico de la ciudad de Valencia.

Gaceta Municipal, N° 172 Municipio Valencia. Extraordinario de Diciembre del 2000. Ordenanza de reforma parcial de la ordenanza del plan especial de ordenamiento urbanístico del área central de Valencia.

Gaceta Oficial Extraordinaria del 19 de diciembre de 1983.

Instituto Nacional de Estadística. (I.N.E.). (1956). *Octavo censo general de población, 26 de noviembre de 1950. Estados Carabobo y Cojedes*. Publicaciones y Artes Gráficas de la gerencia de desarrollo de productos general de divulgación estadística del I.N.E. Caracas – Venezuela.

Instituto Nacional de Estadística. (I.N.E.). (2006). *Censo de población y vivienda 2001*. Publicaciones y Artes Gráficas de la gerencia de desarrollo de productos general de divulgación estadística del I.N.E. Valencia – Venezuela.

Hemerográficas

Castillo, M. (2012). *Mercado en la plaza Bolívar atenta contra valores históricos*. Periódico Notitarde. 02/09/2012. P14.

Cisneros C. (1.990). “*Muerte del centro valenciano*”. Revista Informa. Nº 17.

Cruz, C. Hijo. (1987). “*El deterioro histórico valenciano*” Periódico El Carabobeño. 11/07/1987. Cuerpo A. P 10.

Fermín, A. (2001). *Día de la fundación de Valencia del Rey*. Periódico El Carabobeño. 25/03/2001. Cuerpo A. P 03.

Fermín, A. (2009). *Valencia libra otra batalla por mantener su identidad*. Periódico El Carabobeño. 25/03/2009. Cuerpo A. P 05.

Fermín, A. (2010). *El deterioro remueve los cimientos de Valencia*. Periódico El Carabobeño. 25/03/2010. Cuerpo A. P 02.

Fermín, A. (2011). *Las casas muertas de Valencia*. Periódico El Carabobeño. 24/04/2011. Cuerpo C 10.

Fermín, A. (2012). *Regulación del comercio impediría destrucción del centro histórico*. Periódico El Carabobeño. 01/07/2012. Cuerpo L 04.

González, A. (1.993). *Carabobo territorio del sol. Las centenarias casa de la vieja aldea*. Revista. Clemente Editores, C.A. Valencia-Venezuela.

Hernández, L. (2007). *Valencia recupera su memoria histórica*. Periódico El Carabobeño. 12/02/2007. Cuerpo A. P 05.

Urosa, J. (2004). *Mirando el futuro*. Periódico El Carabobeño. 25/03/2004. Cuerpo A. P 15.

Vivas, F. (1980). *Valencia atraviesa una etapa de deterioro preocupante*. Periódico El Carabobeño. 12/07/1980. Cuerpo A. P 03.

Zambrano, H. (2009). *Valencia, la definición de una ciudad*. Periódico El Carabobeño. 22/03/2009. Cuerpo A. P 06.

Zuloaga A. (1.988) *La indiferencia hacia la conservación del patrimonio histórico, cultural y artístico de Valencia*. Periódico El Carabobeño. 10/08/1.988 Cuerpo A. P 07.

Bibliográficas

Alburquerque, F. (2.006). *Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid-España. Pinar.

Arias, F. (2.006). *El proyecto de investigación*. “Introducción a la metodología científica”. (5ª ed.). Caracas-Venezuela. Episteme.

Aróstegui, J. (1.995). *La investigación Histórica:” teoría y Método”*. Barcelona-España. Critica.

Atienzar, S. (2002). *La traza histórica del urbanismo valenciano*, Revista Segmentos, Año 1 N° 1. Valencia-Venezuela.

Atienzar, S. (1999). *Rescatando el casco histórico de Valencia*, Revista Fuente N° 7 Junio 1999. Valencia-Venezuela.

Blanco, A. (1.981). *Metodología e investigación social*. Ediciones de la facultad de Ciencias Económica y Sociales (FACES) de la U.C.V. Caracas-Venezuela.

Centeno, Julio (hijo). (1996). *Imágenes de Valencia*. Clemente Editores C. A. Alcaldía de Valencia, Valencia-Venezuela.

Cubillan, L. (1995). *Capitolio de Valencia. Sede del Gobierno de Carabobo*. Editorial Arte, S.A. Valencia-Venezuela.

De Castro, M. (2003). *Política feminista. Economía y sociedad de Valencia (1899-1908)*. CDCH. Valencia-Venezuela.

Díaz, F. (1975). *Gentes y cosas de Valencia*. Tomo II. Ediciones del ejecutivo del Estado Carabobo. Secretaria de Educación y Cultura. Valencia-Venezuela.

Díaz, F. (1981). *La casa del General Silva*. Revista Informa N° 98, mayo

Diccionario de Sociología, (1975). Océano. Caracas – Venezuela.

Feo, O. (1989). *Crónicas valencianas*. Alfa impresiones C.A. Valencia-Venezuela.

Galíndez, L. (1984). *Historia de Valencia, siglo XIX*. Alfa grafica. Valencia-Venezuela.

Gasparini, G. y Caraballo C. (2005). *Valencia 450 años, una aproximación urbanística y arquitectónica*. Arte. Publicación del Instituto de Desarrollo del Centro de Valencia. INDUVAL. Caracas – Venezuela.

Guerrero, R. (1998), *Recado Histórico sobre Valencia*. Caracas Venezuela. Italgrafica, S.R.L.

Guía del Estado Carabobo, (2003). Información de los 14 municipios del estado Carabobo. 7ª ed. Valencia - Venezuela.

Guía Turística, (2004-2005). *Valencia, es verde y es luz y es fiesta y olé. Puerta de entrada al turismo centro-costero*. Valencia - Venezuela.

Manzo, T. (1.981). *Historia del Estado Carabobo*. Italgrafica, S.R.L. Caracas-Venezuela.

Martínez, A. (2003). *Qué es la valencianidad*. CDCH – UC. Valencia –Venezuela.

Medina, R. (1995). *Introducción a la historia Regional*. Laven. Caracas - Venezuela.

Meléndez, M. (2012). *El último SOS*. Revista URBE/ARTE. Año 1 N° 1.

Mujica, G. (2000). *Compilación Legislativa Municipal*. Tomo II. Periodo 1996-1999. Alcaldía de Valencia. Valencia – Venezuela.

Reyes, G. y Colina, A. (2001). *Un modelo para la dinamización del patrimonio*. (Trabajo de Grado). Maracaibo-Venezuela.

Sánchez A. (1.979). *Método de investigación*. Colección universitaria. ENEVA. Caracas- Venezuela.

Sánchez, B. (2007). *La nueva Valencia del Rey en el tiempo histórico colonial 1553-1800*. Graficas Evi H. caracas-Venezuela.

Vargas, I. (1.999). *La historia como futuro*. Centro de Historia del Estado Carabobo. Fondo editorial Tropykos Caracas-Venezuela.

Vargas, I. Y Sanoja, M. (1.993). *Historia, Identidad y poder*. Centro de Historia del Estado Carabobo. Caracas-Venezuela. Fondo editorial Tropykos.

Gráficas

Alcaldía de Valencia. (2.010) *Mapa de casco histórico del centro de Valencia*. Departamento de Planeamiento Urbano.

Instituto de Desarrollo Urbano del Centro de Valencia (INDUVAL). (2012) *Centro Histórico de Valencia, Mapa Informativo*. Tríptico.

Oficina de Servicio Parroquial CATEDRAL. (2012) *Mapa de la división parroquial del Casco Colonial del Centro de Valencia, sector Catedral.*

Oficina de Servicio Parroquial El Socorro. (2012) *Mapa de la división parroquial del Casco Colonial del Centro de Valencia, sector El Socorro.*

Oficina de Servicio Parroquial Candelaria. (2012) *Mapa de la división parroquial del Casco Colonial del Centro de Valencia, sector Candelaria.*

Oficina de Servicio Parroquial Santa Rosa. (2012) *Mapa de la división parroquial del Casco Colonial del Centro de Valencia, sector Santa Rosal.*

Botello, L. (2012). *Mapa del predominio del Comercio dentro del Casco colonial del Centro de Valencia.*

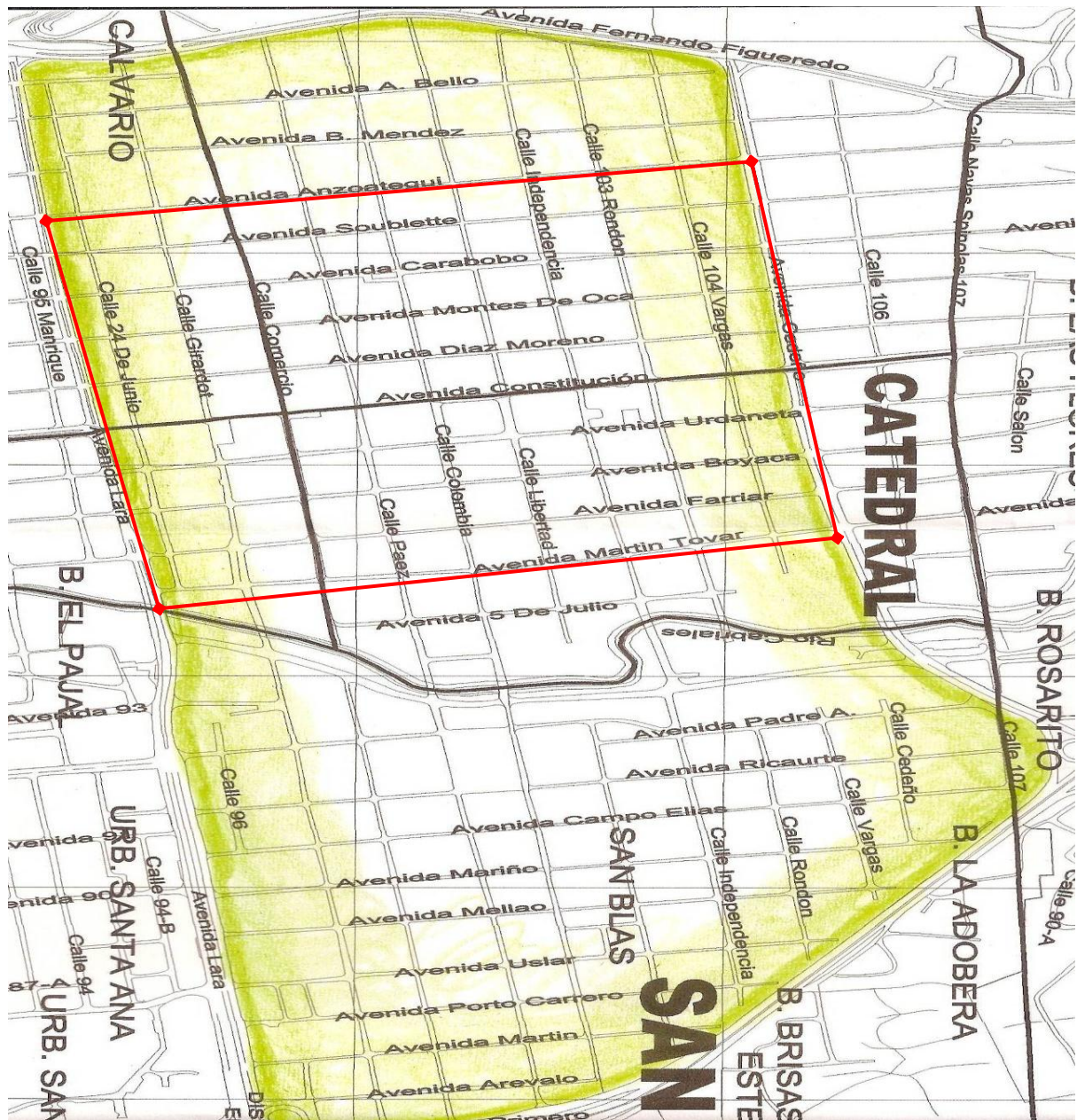
Electrónicas

Sevilla, A. (2007). *Historia de Valencia*. Artículo en Línea. Consultado el 28 de junio del 2009 en <http://www.historiadevalencia.com>.

UNESCO. (2010). *Conferencia mundial sobre el Patrimonio Cultural*. Artículo en Línea. Consultado el 15 de abril del 2011 en <http://www.definicióndelpatrimoniocultural.com>.

Anexos

Anexo 1

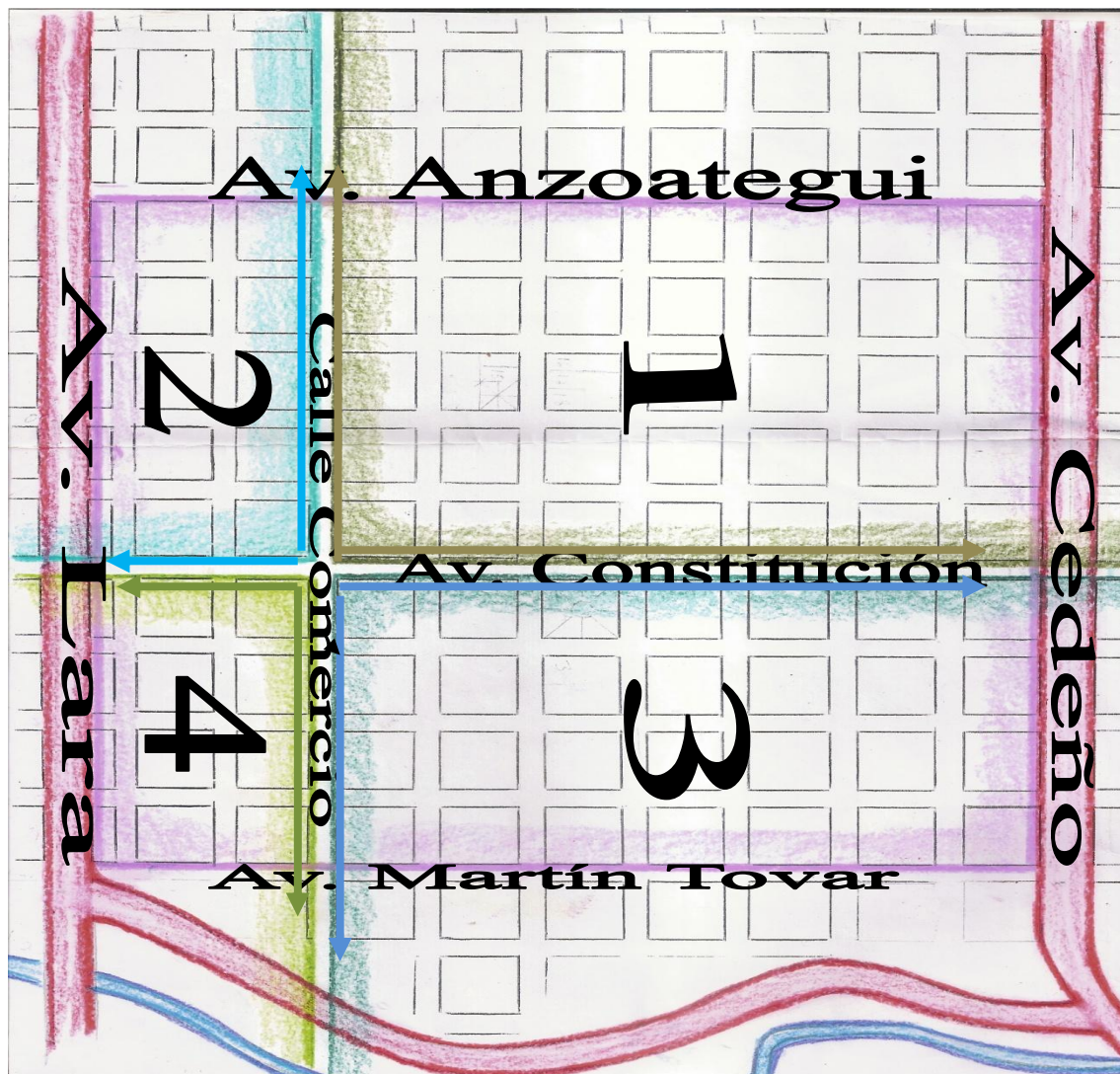


Mapa del casco historico de Valencia



Delimitación del área de estudio en la investigación

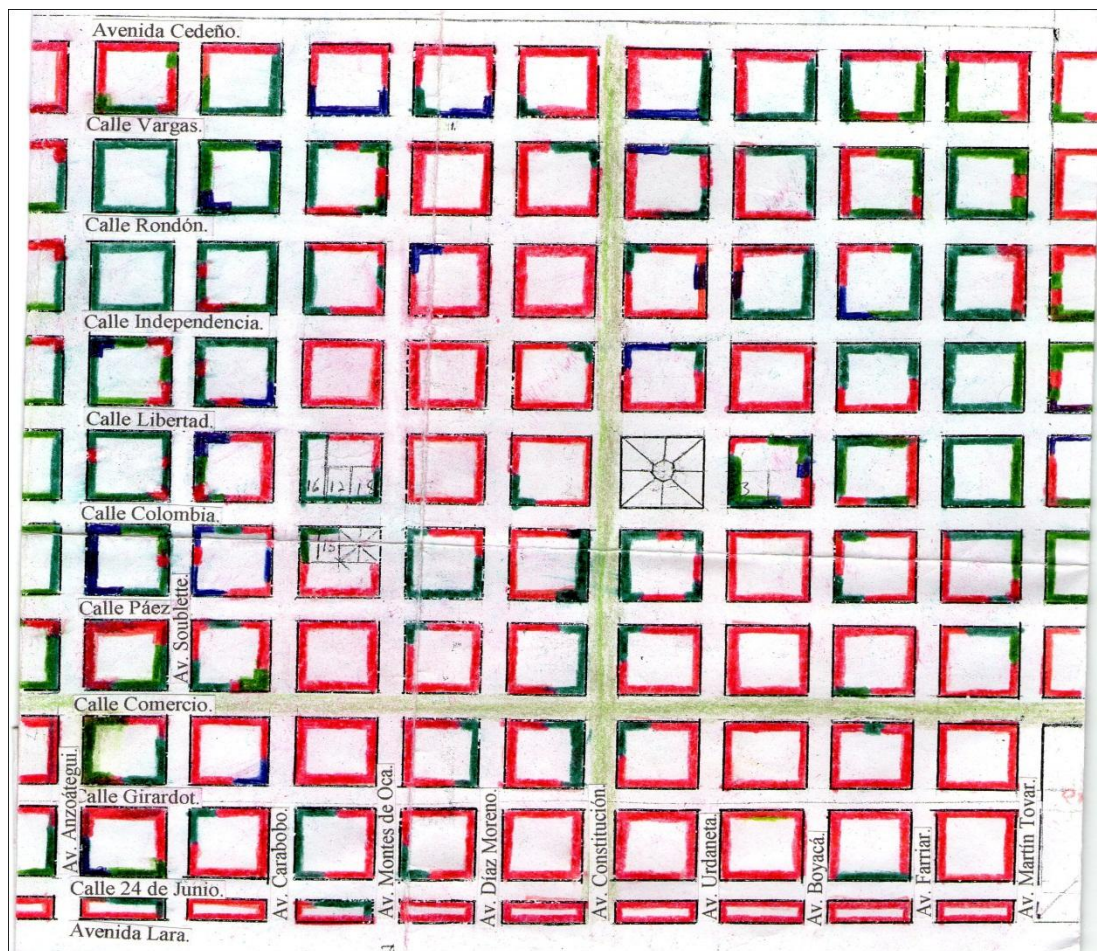
Anexo 2



Mapa de la División Parroquial del Centro de Valencia

- 1 Casco de El Socorro 
- 2 Casco de Candelaria Norte 
- 3 Casco de Catedral 
- 4 Casco de Santa Rosa Norte 

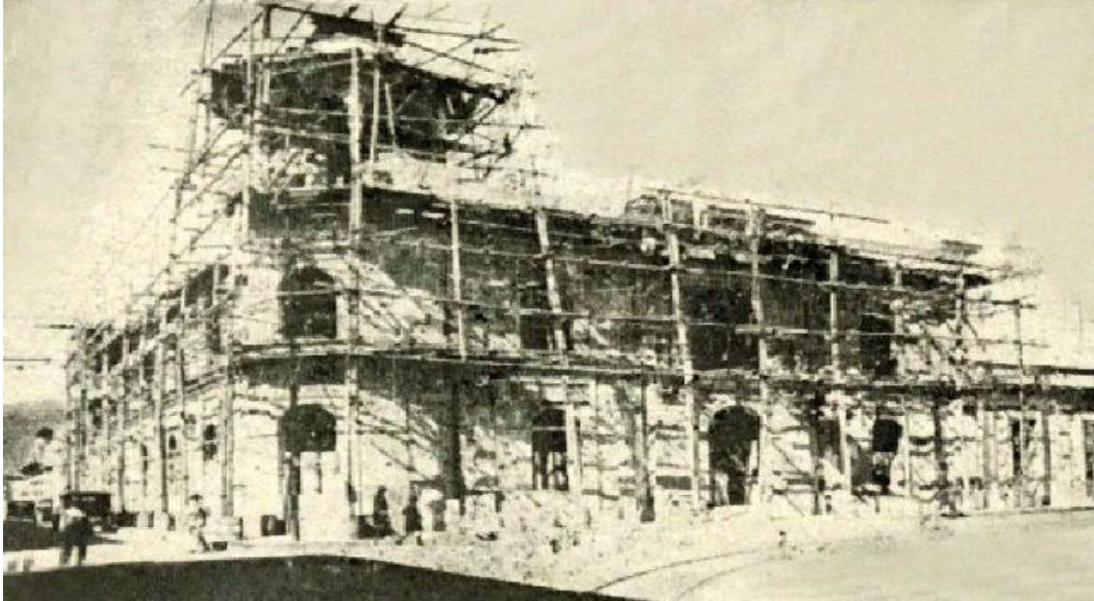
Anexo 3



Mapa de la destrucción del casco colonial del centro de Valencia

- Construcciones actuales
- Construcciones Coloniales
- Estacionamientos privados

Anexo A



Construcción del Palacio del Concejo Municipal de Valencia



Palacio del Concejo Municipal de Valencia

Anexo B



Correo de Valencia

Anexo B. 1



Colegio República del Perú



Vista diagonal del colegio



Colegio Simón Rodríguez

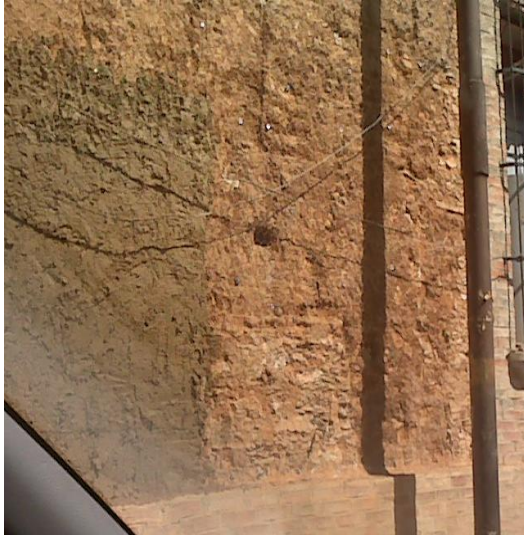


Colegio Pedro Gual



Colegio Fermín Toro

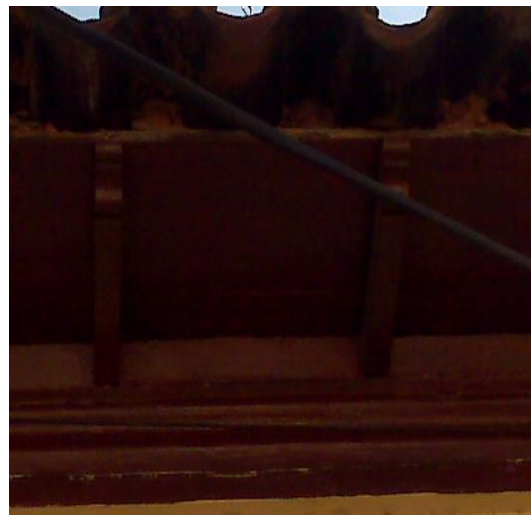
Anexo C



Paredes de casa colonial



Cornisa de caña de casa colonial



Cornisa de madera de casa colonial

Anexo C, 1



Techo de Caña amarga



Techo de teja



Ventanas de estilo colonial

Anexo D



Plaza Bolívar del centro de Valencia (Lateral)



Plaza Bolívar del centro de Valencia (diagonal)

Anexo E



Catedral de Valencia



Vista de la torre norte de la Catedral

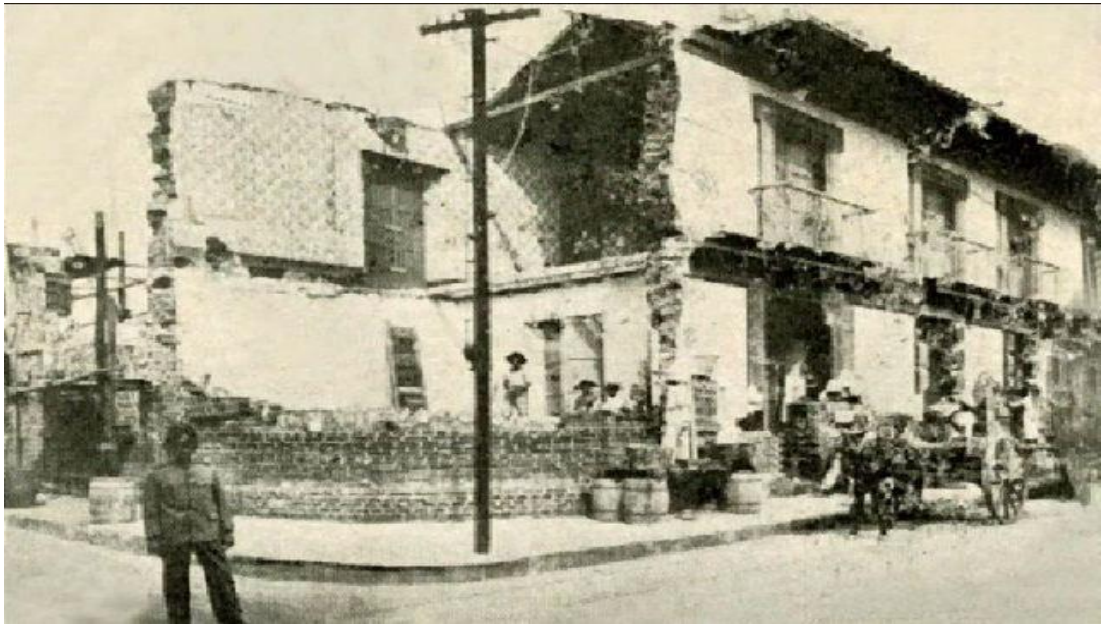


Vista del costado sur de la Catedral

Anexo F



Primera casa Consistorial de Valencia del periodo colonial.



Destrucción de la casa consistorial de Valencia

Anexo G



Palacio Municipal de Valencia 1960



Sede de la Policía Municipal de Valencia, Antiguo terreno del Concejo Municipal

Anexo H



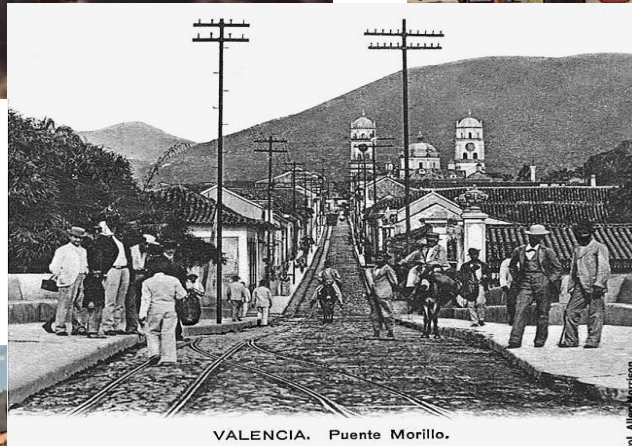
Casa de los Celis (sentido norte-sur)



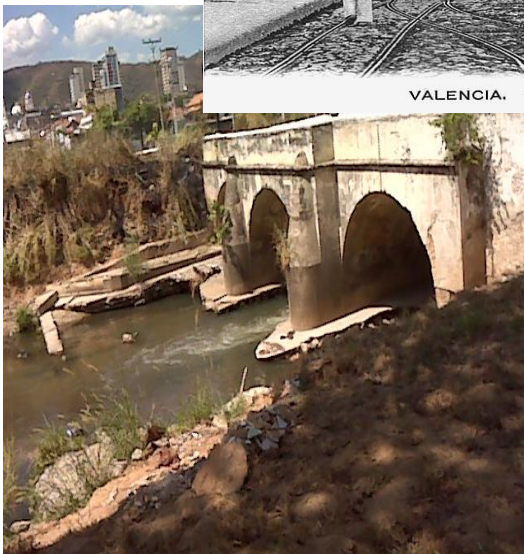
Casa de los Celis (sentido sur-norte)

Anexo I

Puente morillo en la actualidad (este-oeste)



Puente Morillo 1910



Puente Morillo en la actualidad (costados)

Anexo J



Capitolio (calle Montes de Oca)



Capitolio (Calle Páez)



Capitolio (Calle Colombia)

Anexo K



Casa de la estrella (Vista diagonal)



Casa de la Estrella (vista lateral)

Anexo L



Casa Páez (vista norte-sur)



Casa Páez (vista sur-norte)



Casa Páez (vista oeste-este)

Anexo M

Casa de la Cruz Verde (vista diagonal)



Anexo N



Construcción del Teatro Municipal de Valencia.



Teatro Municipal en la actualidad



Teatro Municipal parte trasera

Anexo Ñ



Biblioteca Pública Manuel Feo la Cruz



Dibujo de la antigua Cárcel de Valencia

Anexo O



Casa de Fernando de Peñalver (actualidad)



Placa que posee la tienda



Lugar que ocupaba la casa del General Silva (en la actualidad estacionamiento)



Anexo P



Casa colonial en abandono (Av. Carabobo)



Estacionamiento privado construido sobre las ruinas de una casa colonial

Anexo P.1



Estacionamiento privado frente a la Casa de la Estrella



Estacionamiento privado frente a la casa de Herrera Toro.

Anexo P. 2



Casa de estilo colonial en ruina
Avenida Martín Tovar



Casa de estilo colonial en ruina
Avenida Anzoátegui



Casa de estilo colonial en ruinas Avenida Martín Tovar
(Aún sigue conservando la entrada a la caballeriza)



Anexo Q



Antigua Clínica Seija



Deterioro de la parte interna de la Clínica

Anexo R



Deterioro de la Torre Norte de la Catedral



Deterioro de la Torre Sur de la Catedral



Deterioro de una de las ventanas



Deterioro del portón

Ambas fotografías de la casa Páez.

Anexo R.1



Deterioro de la fachada de la casa de los Hernandez Monagas



Restauración inadecuada de la iglesia San Francisco

Anexo S



Fotos de Alfredo Fermín

Anexo T



Destrucción de una casa colonial para la construcción de una tienda de calzado
(leidymar Calle Colombia)

Anexo U



C.C Gran Bazar Calle Comercio



C.C. Bulevar Plaza Calle Comercio

Anexo V

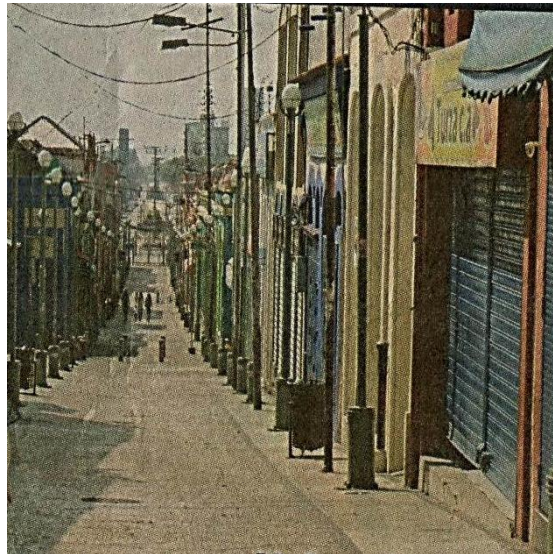


Sentido sur-norte



Sentido norte-sur

Vista de la Av. Constitución en un día normal de semana



Vista de la Av. Constitución un domingo